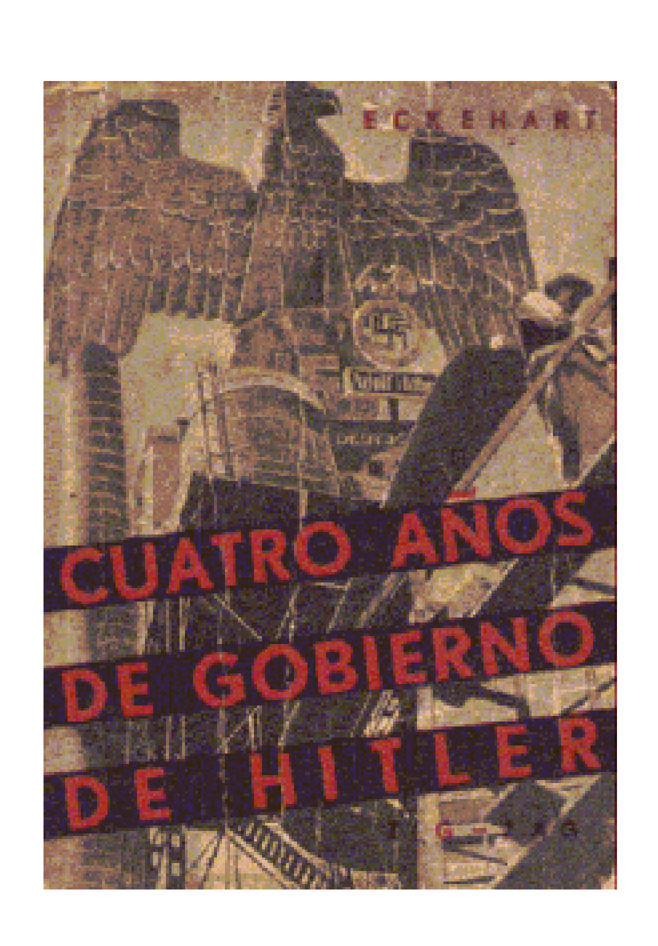
CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER



ECKEHART

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

INDICE *Página*

NOTAS DE LA EDICIÓN:

Ediciones EL ÚLTIMO AVATARA tiene el honor de presentarles la edición en soporte informático de la obra "CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER", de *Eckehart*, publicada en Chile en 1937 por Zig-Zag.

Se pretende con ello contribuir a un mejor conocimiento de un periodo histórico como es el IIIer Reich, que marcará profunda y decisivamente el destino de Europa y del mundo. Un periodo completamente distorsionado por la difamatoria propaganda con la que sus eternos y más enconados enemigos bombardearon desde sus primeros días, e impusieron como "dogma de fe" de obligada creencia tras la derrota militar del Eje, lo que hoy conforma la "historia oficial".

Sirva igualmente este texto para poder captar el espíritu que supo *Hitler* conferirle, como indiscutible guía, a un pueblo alemán que, reencontrándose con los olvidados valores que les eran propios y su más íntima esencia, inició una nueva etapa de esplendor, tan sólo truncada por una cruenta Guerra de proporciones inigualadas.

Quedan reflejadas en la siguientes páginas muchas de las medidas revolucionarias, innovaciones y mejoras sociales que en estos primeros cuatro años de gobierno Nacionalsocialista se introdujeron, permitiendo alcanzar un estado de bienestar social sin parangón en ningún país del mundo. No busque el lector vigencia y validez actual para algunas de las medidas y soluciones dadas entonces, pues son circunstancias completamente diferentes las que rodeaban la Alemania de los años 30

respecto a hoy día. Algunas de ellas fueron posteriormente modificadas, dentro del propio gobierno Nacionalsocialista de Alemania. En este sentido, cabe igualmente señalar cómo se logra superar un primer estadio básicamente nacionalista alemán, para recoger la dimensión europea del Nacionalsocialismo, algo que quedó consagrado definitivamente en las *Waffen-SS*, con la sangre derramada por todos los pueblos hermanos de Europa, combatiendo por la Idea en un mismo frente, y muriendo con el más alto grado del Honor, en uno de los ejemplos más claros de la heroica esencia del Nacionalsocialismo.

Con el fin de ofrecer un fiel reflejo del sentido de original de la obra, se ha mantenido la estructura y composición de la misma, corrigiendo algunos errores sintácticos así como expresiones inexistentes en castellano. Asimismo, se ha utilizado exclusivamente el término "Nacionalsocialismo" para designar al movimiento hitleriano, frente a otros cuyos significados son inexactos en su traducción castellana.

Se ha incluido en el apéndice el discurso completo del *Dr. Joseph Goebbels* ("El bolchevismo en la teoría y en la práctica") por ser éste un texto de alto interés para los lectores españoles, ya que en él se analiza profusamente la situación en la que en esos momentos se encontraba España, los hechos que desencadenaron la Guerra Civil, así como las primeras semanas de contienda.

A.-INTRODUCCIÓN

En el libro titulado *"Hitler y Alemania"*[1], habíamos estudiado el origen y desarrollo del Nacionalsocialismo en Alemania que se nos presentó como la reacción del sano pueblo alemán contra sus enemigos internos y externos.

Principiamos con el *Tratado de Versalles*, que constituyó una violación abierta de las promesas solemnemente dadas en el armisticio. Después conocimos la corrupción que, bajo el Gobierno marxista, se extendía en toda la Alemania.

Mientras tanto en un trabajo tesonero de 14 años, *Hitler* había formado su poderoso movimiento que alcanzó a triunfar en la última hora, evitando así el triunfo del comunismo, que consideraba a Alemania como presa segura. En rasgos generales expusimos el desarrollo y el programa del Movimiento Nacionalsocialista y los primeros éxitos del régimen de *Hitler*.

Pero desde la publicación de ese libro ya ha transcurrido un tiempo bastante largo, y en los cuatro años de su gobierno, *Hitler* sorprendió al mundo con tantas innovaciones en el terreno de la administración y legislación, qué será necesario dar a conocer los éxitos obtenidos por el *Führer*. Esto es tanto más necesario por cuanto sus enemigos internacionales han seguido tergiversando la verdad sobre la Alemania Hitlerista tal como en los primeros días de su gobierno.

* * *

Contrario al Comunismo, el Nacionalsocialismo no tiene ninguna relación con movimientos parecidos que existen en otras partes del mundo, ni piensa hacer propaganda por sus ideas en otros países, por que sabe perfectamente que las necesidades e ideales de las diferentes naciones difieren enormemente entre sí.

Estas diferencias naturales dificultan en parte la comprensión del Nacionalsocialismo alemán en el extranjero, especialmente fuera de Europa. Una de las dificultades consiste en que el lector

---

[1]. *Nascimento. Santiago, 1933.*

sudamericano difícilmente se dará cuenta de lo que ha padecido el pueblo alemán durante los últimos 18 años, antes de la revolución nacionalsocialista.

Especialmente las ideas raciales ofrecerán otra dificultad al lector sudamericano acostumbrado a la política de inmigración, que es la más conveniente para los países nuevos. Por esto no debe olvidar que Alemania es un país superpoblado que en cuestión de problemas de población tiene que adoptar medidas distintas de las que convienen a los países jóvenes.

Al estudiar el Nacionalsocialismo de *Hitler* no debe olvidarse nunca que en el centro del interés del Estado se halla siempre el pueblo mismo, la nación alemana, por cuyo bienestar tiene que velar el Gobierno. En forma muy clara, el eminente educacionista, el *Dr. J. M. Gálvez*, expresó este fundamento del Nacionalsocialismo con las palabras siguientes:

«Entre los puntos de vista de Hitler hay algunos que para nosotros son extraordinarios. Está convencido de que lo principal en un Estado son sus habitantes; no los tesoros naturales de la tierra, el dinero u otras cosas materiales...».

«Estima que el fundamento de la felicidad de un pueblo es su salud integral, y que para mantener ésta hay que velar por todos los medios posibles por la limpieza de su sangre y de su espíritu; cuidar particularmente de la educación de la juventud, encaminándola a la productividad y a la eficiencia. A este punto de vista obedece la política correspondiente: para tolerar lujos asegura primero un mínimo de bienestar a las masas del pueblo; para considerar la propiedad privada respetable, considera a cada patrón como un encargado estadual de la producción eficiente de su heredad o fábrica, dentro de normas establecidas en resguardo de la conservación de las conveniencias nacionales».

Además, el *Dr. J. M. Gálvez* observó en Alemania durante su visita, *«la falta de explotación debido a una... solidaridad de todas las clases sociales, encauzada por el Estado; una disciplina general respetuosa, en todo momento, de las jerarquías; una benevolencia de todos para con todos; una ausencia de pretensiones pseudoaristocráticas... y, ante todo y por sobre todo, restricciones de la libertad individual que impiden, en situaciones bien calificadas que cada cual diga o haga lo que se le antoje. La actitud dominante aquí en cuanto a este último punto, es que la libertad individual debe someterse a todas las restricciones que la libertad colectiva exige de los individuos cada uno de los cuales vale aquí menos que la comunidad, menos que la nación a que integra como unidad».*

(Carta publicada en *"El Mercurio"*)

En el presente tomo expondremos en primera línea las medidas y acciones del Gobierno nacionalsocialista, con las cuales se consiguió en pocos meses y años la grandiosa renovación del pueblo alemán, la que puede considerase como uno de los milagros más grandes de la historia humana.

Una nación sucumbida en una guerra de cuatro años contra el mundo entero —una nación que por el Tratado de Paz más injusto debía ser la esclava de los llamados "Estados vencedores" durante docenas de años, imponiéndosele condiciones y pagos inauditos e imposibles de cumplir—; una nación que durante 14 años fue oprimida no sólo por sus enemigos exteriores, sino que fue arrastrada por sus propios gobernantes de raza extraña por toda clase de lodo moral, mientras al mismo tiempo se encarcelaba a sus mejores patriotas; *esta nación se yergue moral y físicamente bajo las palabras de su Führer genial, y dentro de pocos meses y años ejecuta obras cuya realización ha sido imposible a las llamadas "naciones vencedoras"* que durante 14 años han recibido miles de millones de macas de parte del pueblo oprimido.

Tal obra fue posible solamente porque se abandonó completamente la antigua idea del liberalismo, según la cual el mundo es gobernado por los intereses económicos y no por los ideales. Había que principiar con el levantamiento moral del pueblo, empleando los métodos que desarrolló el Partido Nacionalsocialista en los 14 años de su lucha política, transformando a cada habitante honrado en un partidario fiel y entusiasta del *Führer*. Sólo después de la unificación de todo el pueblo, *Adolf Hitler* pudo conseguir la igualdad de armamentos prometida en el *Tratado de Versalles*, pero negada por los aliados en contra de sus promesas solemnes Y esto se realizó en medio de un mundo de enemigos amados hasta los dientes que con mucha desconfianza vigilaban cada medida tomada por el Gobierno alemán. Pero, en vista de la unidad del pueblo alemán y de su fuerte gobierno popular, no se atrevieron a atacarlo con sus millones de soldados.

En este libro estudiaremos las medidas del Gobierno alemán, que hicieron posible este milagro y a menudo citaremos las palabras de *Adolf Hitler*. tomándolas en parte de sus numerosos discursos, en parte de su gran obra *"Mi Lucha"*, que existe hoy también en traducción castellana(2). En estas citas

---

(2). [NOTA DEL EDITOR]: *La primera edición en castellano de "Mi Lucha" corresponde a una edición abreviada del original alemán con traducción autorizada por el N.S.D.A.P,. La primera*

el lector que dará sorprendido de los conocimientos profundos del *Führer*, lo mismo que de su alma generosa que comprende a fondo las penurias y aspiraciones del hombre sencillo del pueblo.

En forma de apéndice hemos agregado extractos los tres discursos más importantes pronunciados en el “*Día del Partido Nacionalsocialista*” de *Nuremberg* de 1936. La gran importancia de estos discursos reside en que ellos definen claramente las divergencias entre el Nacionalsocialismo y el Comunismo. Basándose en las experiencias de la Guerra Civil de España, los jefes de la Nación Alemana señalan los graves peligros que amenazan el futuro de Europa y del mundo entero.

Como ilustraciones damos las fotografías del *Führer Adolf Hitler* y de algunos de sus colaboradores, lo mismo que de algunas de las obras más importantes realizadas por el *Reich*.

Además, *reproduciremos varios dibujos del diario oficial del comunismo ruso, “Pravda” de Moscú, que revelan la miserable vida del obrero en la Rusia soviética*, que contrastan tanto con el paraíso obrero de Rusia, del cual habla la propaganda comunista en el extranjero.

---

edición completa en castellano corrió a cargo de D. Miguel Serrano (Valparaíso, 1994), siendo publicada en España por Ediciones Wotan (Barcelona, 1995).

B.-CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

La inmensa labor desarrollada en los cuatro años del Gobierno Nacionalsocialista ha sido expuesta en la proclamación de *Adolf Hitler* ante la Convención del Partido Nacionalsocialista en *Nuremberg*, en Septiembre de 1936, cuando el *Führer* dio cuenta de lo realizado por su Gobierno. Vamos a citar las primeras partes de este discurso como introducción a este libro, como una clase de resumen de nuestro estudio posterior.

Expuso el Führer y Canciller Adolf Hitler en su proclamación:

«En el año de 1933 la dirección del Reich se colocó en manos del Nacionalsocialismo, después de una lucha de 14 años por el alma del pueblo alemán. En la tarde del 30 de enero de 1933 di a conocer al pueblo los fines de nuestra lucha, solicitando un plazo de cuatro años para la realización de nuestro programa. Prometí dar cuenta al pueblo alemán sobre el cumplimiento o el incumplimiento de mis promesas».

«Nuestros opositores estaban convencidos de que nosotros jamás llegaríamos a presentarnos al pueblo para solicitar su juicio, pues estimaban que nuestro régimen iba a durar a lo más unas 6 a 12 semanas. Estos opositores no estimaban posible la realización del programa de 1933, que hoy día nos parece tan modesto».

«Pero, ¿qué hubiesen dicho nuestros opositores si yo les hubiese señalado en 1933 todos los puntos que el Gobierno Nacionalsocialista ha realizado desde hace apenas 4 años?».

«¿Cómo se hubiesen burlado nuestros opositores si yo les hubiese declarado el 30 de enero de 1933:

que dentro de cuatro años Alemania habrá reducido el número de desocupados de 6 millones a 1 millón;

que la expropiación forzosa del agricultor alemán habrá terminado;

que las entradas de la agricultura alemana serán mayores que en cualquier año anterior en tiempo de paz;

que el total de las entradas nacionales aumentará de 41 a 56 mil millones de marcos;

que la clase media y los artesanos alemanes experimentarán una nueva época de bienestar;

que el comercio surgirá nuevamente;

que los puertos alemanes ya no serán cementerios de barcos y que en 1936 se encontrarán 640.000 toneladas en construcción en los astilleros alemanes;

que innumerables fábricas no sólo duplican, sino triplican y cuadruplican el número de sus trabajadores, y que se construirá un sinnúmero de fábricas nuevas;

que las fábricas de Krupp se estremecerán nuevamente bajo el zumbido de las máquinas, pero que todas estás empresas reconocerán como el más alto deber de sus esfuerzos servir a la nación y no al utilitarismo individual e inescrupuloso; que las fábricas de automóviles, antes tan silenciosas aumentarán su producción de 45.000 automóviles en 1932 a casi 250.000;

que en 4 años habrán desaparecido los déficit presupuestarios municipales y fiscales y que el Reich obtendrá tendrá un mayor rendimiento de los impuestos de cerca de 5 mil millones de marcos;

que se sanearán las finanzas de los Ferrocarriles Alemanes y que sus trenes serán los más rápidos del mundo;

que en el Reich se construirán caminos que en tal magnitud y belleza no se han construido desde que existe la cultura humana, y que en apenas 4 años ya se habrán construido 1.000 km. de los 7.000 km. proyectados, estando en construcción otros 4.000 km.;

que se formarán poblaciones nuevas y gigantescas con centenares de miles de casas, y que en las antiguas ciudades del Reich se levantarán nuevos y magníficos edificios que cuentan entre los más grandes del mundo;

que centenares de puentes gigantescos nuevos atravesarán los valles y quebradas;

que los teatros alemanes experimentarán su resurrección a igual que las obras de nuestra música alemana, y

que el pueblo entero participará activamente en esta renovación espiritual y ¡todo esto sin que aparezca un solo judío en la dirección espiritual del pueblo alemán!».

«Si yo en ese entonces hubiese profetizado que en 4 años toda la prensa alemana estaría poseída de una nueva ética, sirviendo únicamente a los problemas alemanes; que para la economía sería

promulgada la ley que crea un nuevo honor profesional y que, en general, el habitante alemán experimentaría una renovación de su idiosincrasia y de sus actividades; si yo les hubiese dicho en 1933 que después de estos 4 años habrá un solo pueblo alemán unido; que ya no podrá pecar contra la vida de Alemania ningún partido político, ya sea marxista, comunista, centrista, pero tampoco ningún partido burgués; que ya no habrá ligas patronales ni sindicatos de obreros destinados sola mente a combatirse mutuamente; que después de 4 años ya no existirán los estados territoriales, que en Alemania ya no habrá los 16 parlamentos territoriales y que toda la nación, empezando por el trabajador hasta el soldado, marchará tras una sola bandera y poseída de un solo ideal».

«¡Pero qué hubiesen dicho nuestros opositores, si yo les hubiese profetizado que dentro de estos 4 años Alemania se habrá liberado de la esclavitud de Versalles; que el Reich habrá implantado nuevamente el servicio militar obligatorio; que, tal como en tiempos de paz, cada alemán servirá durante dos años a la libertad de su país; que estará en construcción una flota para asegurar nuestras costas y nuestro comercio; y que una poderosa y nueva arma aérea garantizará la seguridad de nuestras ciudades fábricas y talleres; que el territorio del Rhin será colocado bajo el dominio de la nación alemana y que con ello se habrá instaurado nuevamente la soberanía del Reich sobre la totalidad de su territorio!».

«¡Qué hubiesen dicho con respecto a mi profecía de que este pueblo, entonces desunido y desgarrado, se presentará dentro de 4 años en un 99% a las urnas para declararse en un 99% a favor de la política nacionalsocialista de la reconstrucción del honor y de la libertad nacionales».

«Si 4 años atrás yo hubiese profetizado todo esto y todo lo demás, todo el mundo se hubiese reído de mí como de un demente. Y sin embargo todo esto se ha vuelto realidad, siendo la obra de apenas 4 años. ¿Quién podría reprobarnos que todos nosotros, los que hemos trabajado en la realización de esta obra, la miremos con orgullo y satisfacción?».

«Lo que en segundo término nos conmueve con una satisfacción amarga es el hecho de que desgraciadamente también las otras de nuestras profecías se han realizado: agitación, odio y. desconfianza dominan a todo el mundo. Con excepción de pocos países encontramos en casi toda la Europa las palpita clones de levantamientos y revoluciones bolcheviques».

* * *

Después de esta proclamación orgullosa del *Führer* y *Canciller Adolf Hitler*, estudiaremos en detalle métodos empleados para conseguir éste desarrollo milagroso del pueblo alemán bajo la dirección nacionalsocialista.

Cuando *Hitler*, a principios de 1933, tomó las riendas del Gobierno en sus manos, había dos problemas económicos de primer orden, que eran de mayor urgencia y a los cuales había que subordinar todo: se trataba de la desocupación y de la ayuda al agricultor alemán. Los dos problemas fueron acometidos inmediatamente y, con métodos enteramente nuevos, se obtuvieron los éxitos más sorprendentes.

I.—LA LUCHA CONTRA LA DESOCUPACIÓN

La miseria más grande reinaba entre los 6'5 millones de desocupados, que con sus familias sumaban 15 a 18 millones de personas, o sea una cuarta parte de toda la población de Alemania. Su ayuda constituía una carga terrible para el Gobierno y ya podía calcularse el día en que no seria posible seguir pagando la subvención, que en parte era de solamente 23 *pfennigs* por cabeza y día. Entonces habría sobre venido el caos, cuando estos millones de hambrientos, guiados por el comunismo, se hubieran apoderado de los últimos víveres, sin pensar en guardar algo para las siembras del año siguiente.

En 4 años y 3 meses, Hitler pudo reducir el número de desocupados de 6'5 millones a menos de 1 millón, a 776.000, una obra que no ha sido alcanzada por ningún otro Gobierno del mundo.

Al contrario, vemos que aun en los países que salieron victoriosos de la guerra mundial, existe el problema de los desocupados en la forma más grave; en Estados Unidos hay casi 11 millones de personas sin trabajo. Y se trata de naciones que recibieron innumerables miles de millones de marcos en forma de "reparaciones" y que disponen de inagotables reservas de materias primas.

Por el otro lado tenemos a Alemania, que no solamente había perdido 150.000 millones de marcos de sus empréstitos de guerra, a la cual los aliados habían robado 25.000 millones de marcos por confiscación de las propiedades y fortunas alemanas que había en los países aliados; además Alemania había tenido que pagar otros 40.000 millones de marcos en forma de reparaciones y otras contribuciones. Tomando en cuenta todos estos detalles, se comprende la situación sumamente difícil que se presentó al *Führer* cuando asumió el gobierno. A esto había que agregar que el comercio exterior de Alemania había disminuido en dos tercios, de modo que era muy difícil obtener las letras necesarias para importar las materias primas que necesitaba la industria resucitada.

En forma muy clara e instructiva, el profesor norteamericano *A. C. Mohr* trató de explicar a sus compatriotas *la enorme diferencia que existía entre la labor de Hitler y la del Presidente Roosevelt*:

«Al mismo tiempo, cuando Roosevelt principió su lucha contra la "depresión", Hitler atacó al mismo enemigo».

«Pero, ¡qué diferencia entre las armas de que disponían estos dos estadistas!».

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

«Aquí, Estados Unidos, un país de una riqueza enorme, con inagotables tesoros minerales; allá, Alemania, un país superpoblado, que había sido saqueado por una pandilla formada por las llamadas "naciones vencedoras"».

«Aquí, un continente entero, allá se le habían robado las pocas colonias. Aquí, en Estados Unidos, no existe ningún enemigo peligroso dentro de un radio de miles de millas; ningún peligro, ninguna preocupación que pudiera distraer la atención de la lucha contra la crisis. Allá, Alemania, rodeada por enemigos armados hasta los dientes, que sólo esperan el momento para aniquilar enteramente al "Vaterland". Aquí una nación acreedora, a la cual todo el mundo está endeudado allá una nación deudora, a la cual es virtualmente imposible cumplir sus obligaciones debido al saqueo que ha sufrido anteriormente. Aquí, en Estados Unidos, enormes territorios vírgenes que esperan al colono para contribuir a la alimentación del pueblo. Allá, en Alemania, sólo terrenos nuevos que primero deben ser arrancados al mar».

Y después pregunta el profesor norteamericano:

«¿Qué resultados obtuvo nuestro Presidente Roosevelt con todos los medios de que disponía? ¿Y qué resultados obtuvo Hitler no obstante todas las dificultades de la situación desastrosa de Alemania?».

«El primer resultado de los plenos poderes, que el pueblo de Estados Unidos dio a su Presidente, era que con una plumada se hizo bajar el valor del dólar casi a la mitad de su valor, haciendo perder al pueblo la mitad de sus ahorros. Y no se diría nada, si por medio de estos sacrificios se hubiera sanado toda la nación. Pero, ni en el comercio interior ni en el exterior se nota el más mínimo adelanto. Solamente una gran carestía es la consecuencia de la baja del dólar».

«En el otro lado, Hitler se opuso decididamente a una desvaloración del marco, con el resultado que el pueblo alemán entero tiene plena confianza en su Gobierno y presta ayuda entusiasta a sus medidas».

«Otro contraste lo constituye la unidad del pueblo alemán, que olvidó todas sus diferencias antiguas: el bávaro y el prusiano, el dueño de fábrica lo mismo que el trabajador. empleado, campesino o artesano; todos ellos se sienten como alemanes y como colaboradores del Gobierno de su Führer en la reconstrucción de la patria alemana».

«¿Y en Estados Unidos? Aquí sigue una huelga a la otra. El empleador explota al trabajador y los sindicatos de trabajadores son aprovechados por sus líderes inescrupulosos para sus fines

particulares, en vez de procurar el bienestar del obrero».

«No obstante la situación difícil en el sentido económico y en el terreno de la política exterior, no encontré una verdadera miseria bajo el gobierno de Hitler. Aun el habitante más pobre parecía tener suficiente para vivir».

«Cuán distintas son las condiciones en Estados Unidos, donde toda la riqueza se ha unido en pocas manos, habiendo al lado de los ricos una miseria como no se conocía antes. En las noches más heladas del invierno vi hombres abandonados por la humanidad que trataron de pasar la noche bajo los arcos del edificio lujoso de la Opera, cubriendo su cuerpo tembloroso con papel de diario».

* * *

El éxito del Gobierno de Hitler en la supresión de la desocupación no se debe sólo a los medios empleados, sino también al concepto nacionalsocialista que considera la vida económica desde el punto de vista de la comunidad popular y, además, a la ayuda de todo el pueblo. El haber ganado esta ayuda activa del pueblo es un mérito tan grande como el descubrimiento de los diferentes métodos para dar empleo a los desocupados.

El Gobierno anterior había considerado el problema de la desocupación sólo desde el punto de vista financiero, defendiendo la idea que convenía más al Estado: que el joven recién salido de la escuela quedara sin ocupación desde el principio porque el Estado pagaba la subvención solamente a los que habían trabajado cierto tiempo. De modo que tal joven debía ser mantenido por su comuna o, si ésta no tenía fondos, debía pedir limosna.

El Nacionalsocialismo considera verdaderamente nefastas tales opiniones, porque el joven desocupado muy luego se desmoraliza si no se acostumbra pronto al trabajo regular, y tarde o temprano entrara al gran ejército de criminales que cuestan al Fisco mucho más dinero que los desocupados.

A) EL SERVICIO OBLIGATORIO DE TRABAJO

Este Servicio, en que trabaja el hijo del pobre al lado del joven de familia rica, será uno de los

medios más eficaces para acercar las diferentes clases de la población y al rico le enseñará el respeto al trabajo manual. Se calcula que el *Servicio Obligatorio de Trabajo* no representa un gravamen más grande que la subvención de los desocupados, de la cual se distingue ventajosamente por no ser una limosna que se da a personas que tienen el derecho de pedir ocupación, y por crear valores reales representados por las obras ejecutadas.

Trabajos útiles y de grandes proyecciones económicas sobran y han sido estudiados por la dirección del Partido nacionalsocialista desde años atrás. Se trata, en primer lugar, de aumentar la producción agrícola para independizar el país del extranjero en su provisión de alimentos. Obras que conducen a este fin, consisten en hacer cultivables terrenos eriales que hasta ahora no servían por la mala calidad del suelo. Se trata especialmente de extensas regiones arenosas, a las cuales debe agregarse cierta cantidad de arcilla o greda para transformarlas en suelos de primera clase. Además, pueden secarse enormes superficies de pantanos. De los ríos pueden ganarse considerables terrenos por medio de la construcción de diques protectores contra las inundaciones. Y, finalmente, una gran parte de los fundos grandes pueden transformase en chacras con cultivo intensivo, lo que se obtendrá por medio de la colonización interior en gran escala.

Se calcula que en esta clase de trabajos pueden ocupase 800.000 trabajadores durante 10 años.

Según datos estadísticos y estudios detenidos, estas obras harán aumentar el valor de la producción agrícola en 2.500 millones de marcos anuales, con lo que se conseguiría la independencia del extranjero en cuanto se refiere a la alimentación del pueblo. Tal aumento de la producción agrícola dará ocupación nueva y duradera a 1,2 millones de hombres en la agricultura y a otros 1,2 millones de hombres en el comercio, entre los artesanos, en las oficinas fiscales y en las empresas del tráfico, como ferrocarriles, etc.

Con el cultivo de los terrenos eriales de mala calidad, el Servicio de Trabajo reanuda una antigua tradición que está ligada a la persona de *Federico el Grande de Prusia*, quien después de todas sus victorias pronunció la frase «*El que consigue que allá, donde antes maduraba una espiga, se cosechen dos espigas, hace más por su patria que el general que gana una batalla*».

Otra obra gigantesca es la construcción de una red de grandes *carreteras automovilísticas*. Los caminos actuales se han construido antes de la existencia de los automóviles, y tanto en su trazado como en su pavimentación no satisfacen las necesidades del automovilismo. Para evita una competencia desastrosa para los ferrocarriles fiscales, éstos mismos están dirigiendo la explotación de las carreteras que serán reservadas exclusivamente para los autos, que evitarán el paso por las

aldeas y ciudades y que cruzan todos los demás caminos y las líneas de ferrocarriles por medio de viaductos. El plan elaborado consulta 7.000 kilómetros de tales carreteras, de los cuales ya se han terminado más de mil kilómetros.

Otra obra grande, que está emprendiéndose, es la construcción, o mejor dicho, la terminación del gran canal que unirá el distrito carbonífero de *Rhenania* con el río *Elba* y con los puertos del mar Báltico. Con los fletes baratos de este canal las minas de *Westfalia* podrán competir en el futuro con el carbón inglés en los puertos alemanes del *Báltico*, lo que dará trabajo a miles de mineros de la zona carbonífera.

B) MEDIDAS ADMINISTRATIVAS PARA COMBATIR LA DESOCUPACIÓN - FOMENTO DE LA ACTIVIDAD PARTICULAR

Era imposible combatir la desocupación solamente por medio de trabajos fiscales; había que poner en movimiento también a la economía particular. Esto se hizo pocos meses después de haber asumido el gobierno, con el gran programa del Fomento del Trabajo Particular, del 1º de junio de 1933, que puso mil millones de marcos a disposición de las comunas y particulares para que puedan dar trabajo a los desocupados. Este dinero servirá para conservar y reparar los edificios, para la colonización interna, etc.

La conservación y reparación de los edificios alemanes es de mayor importancia, porque en los últimos años no se han hecho gastos por este capítulo, debido a la inseguridad de la situación. Si los edificios quedaran mayor tiempo en el estado actual de abandono, existiría el peligro de que se produjeran fuertes pérdidas en las propiedades.

La primera parte de este programa dará muchos encargos a la industria de construcciones, que es de mayor importancia, porque ella necesita materiales de las industrias más variadas, como cemento, maderas, herramientas, pinturas, etc.

En caso de tratarse de construcciones que tienen importancia pública, el Gobierno da préstamos especiales, si el propietario no tiene los medios de pagar los gastos.

Fuera de obras de conservación se darán ayudas también a las obras siguientes: colonización en los suburbios y en el campo; instalaciones para proveer ciertas poblaciones con agua, gas y electricidad

y con instalaciones de canalización y alcantarillado.

Todas estas obras deben ejecutarse por trabajo a mano; máquinas pueden usarse solamente donde son indispensables. En el primer tiempo se pagó a los desocupados empleados en estas obras subvencionadas el jornal siguiente:

1) La subvención que recibió como desocupado.

2) Una gratificación de 25 marcos por cada 4 semanas de trabajo en forma de bonos que le permiten adquirir ropa y útiles de casa, consiguiendo de este modo que el dinero gastado por el Estado sirva inmediatamente para dar vida a otras industrias.

3) El propietario debe proporcionarle al trabajador una comida caliente por día de trabajo o el pago correspondiente en dinero.

Vemos que se procede en forma sumamente económica, pero el jornal de 1 marco por día, fuera de la subvención y de una comida caliente, significará al desocupado una mejora muy importante, que en parte puede corresponder al 100% de su subvención anterior.

Otras medidas dan grandes facilidades en el pago de los impuestos para las empresas que aumentan su número de trabajadores o que substituyen máquinas antiguas por otras nuevas.

Una facilidad interesante es la siguiente: los contribuyentes morosos quedan exentos del pago de las contribuciones, invirtiendo en mejoras de su propiedad la suma que adeudan. Es decir, que, adeudando 1.000 marcos, por ejemplo, no tendrán que pagar al Fisco esta suma, sino que podrán invertirla en la restauración de sus edificios.

*** * ***

Dos de los puntos del programa se ocupan de las mujeres empleadas y tratan de hacerlas volver a su ocupación natural, que es la casa. En los años anteriores, tanto la crisis económica como los seguros sociales demasiado altos, habían tenido por efecto que la mayor parte de las familias despidieran sus empleadas domésticas, sin que la industria y el comercio fueran capaces de absorber un numero mayor de empleadas. Resultó que la mayor parte de las niñas sin ocupación tenían que ser alimentadas por sus padres, cuya miseria aumentó más con esto. *La ley del 1º de junio de 1933 trata de hacer volver a las niñas a los servicios domésticos*, estableciendo que en la declaración de la renta para los impuestos se puede hacer la misma rebaja por una empleada que por un hijo menor de edad.

El segundo punto trata de aumentar el número de matrimonios por medio de prestamos de mil marcos en bonos con que pueden adquirirse muebles y útiles de cocina. El dinero se presta sin intereses y debe devolverse en pagos mensuales del 1%. También en este caso el dinero prestado se invierte inmediatamente en compras de útiles, dando así vida a las industrias.

Muy importante es la condición de que la novia debe haber sido empleada en los últimos años y que al casarse renuncie a su empleo. De este modo se consigue que las mujeres salgan de sus puestos en el comercio y en las industrias, y cedan su lugar a los hombres. En realidad, las condiciones en Alemania ya eran insoportables, porque todos los negocios preferían a las mujeres, quedando los hombres sin ocupación, de lo que resulté una fuerte disminución de los matrimonios y graves inconvenientes morales.

El dinero necesario para los préstamos matrimoniales se consigue por un impuesto especial a los solteros y las amortizaciones no vuelven a fondos generales, sino que sirven para formar un fondo especial.

Algunas cifras aclararán los *efectos financieros de la ayuda a los matrimonios*. En los primeros 12 meses de la vigencia de esta ley se han concedido 300.000 de tales préstamos. Suponiendo que 50.000 de los matrimonios se hubieran concertado también sin la ayuda fiscal, quedarían 250.000 matrimonios originados solamente por la ley. Esto significa una desaparición de 250.000 desocupados que toman los puestos de las mujeres que se casaron. A esta cifra hay que agregar el aumento de los trabajadores en las fábricas de muebles y menaje; este aumento puede calcularse en 150.000 personas. Por consiguiente, en el primer año, la ley que fomenta los matrimonios proporcionó trabajo a 400.000 desocupados, lo que significa una disminución de la ayuda a los sin trabajo en unos 200 millones de marcos. Fuera de esta cifra se puede contar con un aumento considerable de los impuestos que pagará la industria.

Una medida de gran alcance, que está realizándose ya en varias partes de Alemania, son las *colonias de trabajadores industriales* que se construyen en parte en los suburbios de las ciudades, siempre que existan comunicaciones suficientes, en parte en los alrededores de fábricas que están situadas en medio del campo.

A cada colono que es obrero de una fábrica, se le da un terreno de unos 2.000 a 3.000 metros cuadrados en que se construye una modesta casa habitación. En una de tales colonias de 170 parcelas, situada cerca de *Berlín*, el trabajador recibe de parte del Gobierno un préstamo de 2.000 marcos y otro de 1.000 marcos de parte de la fábrica en que está empleado. Los préstamos son sin

intereses; pagando una cuota mensual de unos 15 marcos, el obrero queda dueño de su chacrita[3] después de 20 años.

La superficie del terreno es tan grande que la cosecha de legumbres, frutas y los productos de la crianza de gallinas, conejos, etc., significan una ayuda importante a los gastos para la vida del trabajador; además, la mujer encuentra suficiente ocupación en el cuidado de la chacrita; no necesita trabajar en la fábrica y puede dedicar su tiempo a la familia, lo que es de una importancia trascendental. Una ventaja muy importante que se consigue con las colonias industriales es la protección del trabajador contra las crisis económicas, que pueden obligar a la fábrica a cerrar temporalmente. Se calcula que las entradas de la chacra permiten al obrero vivir Unos 8 a 10 meses seguidos sin ganar sueldo.

Cada día se perfecciona la organización de esta lucha gigantesca contra la desocupación. Así, los trabajadores jóvenes, hasta 25 años de edad, se enrolaron voluntariamente en el Servicio de Trabajo, para dejar sus puestos a los desocupados de edad que eran padres de familia. Del mismo modo todos los trabajadores industriales que han nacido en el campo, y por eso conocen el trabajo agrícola, deben volver a las haciendas o pequeñas propiedades rurales, donde hay falta de brazos.

La inmensa labor del Gobierno de *Hitler* la reconoce plenamente la prensa seria de otros países. Por encargo del diario "*News Chronicle*", el Ministro inglés *Hodson* visitó ocho diferentes países europeos, para estudiar los problemas de la desocupación. En una conferencia dada en agosto de 1933 en *Cambridge,* a la cual asistieron todos los partidarios del liberalismo inglés, declaró *Hodson* que el Gobierno alemán había demostrado más energía y originalidad en el tratamiento de la desocupación que el Gobierno inglés. Dijo que entre los tres países con gobiernos dictatoriales, Alemania, Italia y Estados Unidos, era Alemania el Estado que había demostrado los caminos más prácticos para combatir la desocupación.

C)EL FINANCIAMIENTO DE LA LUCHA CONTRA LA DESOCUPACIÓN

---

(3) [NOTA DEL EDITOR] *chacrita: granja, alquería.*

En vista del desangramiento financiero causado por las estipulaciones económicas del *Tratado de Versalles*, al cual hay que agregar los déficit continuos del Gobierno Marxista, el financiamiento de la lucha contra la desocupación constituía un problema muy difícil de solucionar.

En el sentido financiero y económico, Alemania estaba exhausta cuando *Hitler* subió al Gobierno. Solamente la fe del pueblo alemán en su *Führer* le dio la posibilidad de emprender con éxito la campaña contra la desocupación. *Y como único recurso le quedó anticipar las entradas futuras del país que debían aumentarse con su genial programa económico*.

Según el Ministro de Finanzas de Alemania, *conde Schwerin von Krosigk*, las deudas alemanas aumentaron desde 1933 en 7.000 millones de marcos, cifra que no contiene solamente los gastos provenientes de la lucha contra la desocupación, sino también los gastos del rearme al cual fue obligada Alemania, ya que los aliados violaron su obligación de desarme que habían prometido solemnemente en el *Tratado de Versalles*.

Pero, la cifra de 7.000 millones de marcos como anticipo a las entradas futuras del país queda completamente justificada, si se toma en cuenta que *estas entradas aumentaron en 2.500 millones de marcos*, o sea en más o menos *50%* *entre los años de 1932 y 1935, y en el año 1936 había un nuevo aumento de las entradas en otros 2.000 millones de marcos en comparación con el año 1935*.

En las líneas siguientes describiremos brevemente algunos de los métodos financieros empleados en la lucha contra la desocupación. Para comprender el efecto de las medidas hay que tener presente que en primera línea se ahorran fuertes sumas de subvención para cada trabajador que vuelve a ocuparse. Además, la compra de materiales, de herramientas como palas, carros, etc., permitirá a otras industrias aumentar el número de sus trabajadores. También los obreros mismos que encuentran ocupación en estas obras, aparecerán como consumidores con su sueldo. El dinero que los padres de los desocupados debían pagar para su manutención, puede invertirse en la adquisición de ropa y de útiles de casa que desde hace tiempo no se han renovado.

De este modo se multiplica el dinero del Fisco invertido en las grandes obras públicas y, finalmente, queda como activo la obra misma ejecutada. Además, las industrias con su aumento de producción pagarán impuestos más altos.

Uno de los métodos financieros para pagar los trabajos de los desocupados, lo constituye la *Ayuda Fundamental del Instituto para la Provisión de Trabajo y Seguro contra la Desocupación*. Este instituto, fundado por el Gobierno nacionalsocialista, ayuda a ciertos trabajos comunales pagando

una subvención en cuanto *se* ocupen en ellos los “sin trabajo”. La ayuda fundamental es de 2,50 marcos por hombre y día, de modo que:

Al mes se paga como ayuda fundamental	65 marcos
Frente a este gasto se tienen:	
Supresión del socorro por desocupación	50 "
Aumento del seguro contra la desocupación	6,50 "
Aumento de impuestos fiscales y comunales y contribuciones al seguro obrero	20 "
TOTAL	76,50 marcos

Por esto, teóricamente podría eliminarse en pocos meses la desocupación por medio de la ayuda fundamental. Pero, en realidad, esto no es posible, porque no todos los desocupados son aptos para los trabajos de emergencia.

Más arriba hemos mencionado varias *medidas tributarias*, entre las cuales la *abolición del impuesto (patente) de los autos nuevos* ha sido de mayor importancia. Al abrir la Exposición de Automóviles en 1935, *el Führer Adolf Hitler describió brevemente el efecto financiero de esta medida:*

«Ya hoy día están ocupados más de 600.000 hombres en la industria alemana de automóviles, en las fábricas de accesorios y en los garajes; a ellos debemos agregar los 400.000 hombres que en forma directa o indirecta están ocupados en las grandes vías automovilísticas y en el mejoramiento de nuestras calles. Resulta un total de un millón de hombres, que hoy ganan su pan en esta industria y sus dependencias».

«Si las condiciones anteriores hubiesen seguido, ni el 20% de esta cifra tendría ocupación. Esto significa que la totalidad de la industria automovilística, incluso la construcción de caminos, nos ahorra anualmente 400 a 500 millones de marcos, solamente por el capítulo del socorro a los desocupados. Pero, fuera de esto, nos proporciona un aumento de los impuestos que probablemente alcanzará la misma cifra».

«Por esto, las sumas gastadas en forma directa o indirecta para fomentar esta industria de tanto porvenir, son insignificantes en comparación con las mayores entradas que se reciben ya hoy día,

aun incluyendo los gastos de la construcción de los caminos».

El efecto de estas medidas se reconoce en las cifras de la producción; en 1932 se fabricaron 45.000 automóviles contra 250.000 en el año de 1935.

También la construcción de las *grandes vías de autos* merece una corta descripción especial. En esta obra se ocupan unos 200.000 hombres, a los cuales hay que agregar otros 300.000 que trabajan en las empresas que entregan los materiales de construcción: palas, carros, cemento, puentes, etc. En cifras redondas: se trata de medio millón de hombres que durante 7 años encuentran ocupación en la obra gigantesca de las vías de autos.

Una obra gigantesca —pero muy cara, como agregarán los críticos—. Veamos algunas cifras: desde el año de 1928 a 1932 se gastaron 3.500 millones de marcos en arreglos de los caminos públicos de Alemania, más o menos la misma suma que se necesitará para la construcción de las grandes carreteras de autos. Pero, hay una importante diferencia: en los siete años pasados se gastó el dinero en composturas eternas de caminos de malos cimientos que no eran aptos para el tránsito moderno, de modo que el automovilista no notaba ningún efecto de estos gastos enormes.

Sobre el *financiamiento del Servicio de Trabajo Obligatorio*, el ingeniero *Hellmut Stellbrecht* expuso lo siguiente:

«Un pueblo que puede financiar el socorro de 6 millones de desocupados, será capaz también de financiar un Servicio de Trabajo de 1 millón de hombres».

Según *Stellbrecht*, todos los gastos que causa un desocupado al Estado, suman unos 500 marcos al año. El hombre del *Servicio de Trabajo* cuesta 730 marcos, o sea 230 marcos más. Pero, con esto recibe una excelente alimentación, buen alojamiento y un sueldo diario de más o menos medio marco, y al final, al despedirse, la suma de 50 marcos.

A los 230 millones hay que agregar 135 millones por gastos de administración y de la dirección, en que se ocupan 20.000 Y 52.000 personas; en total, 72.000 personas que también contribuyen a disminuir el número de desocupados. Si se toma en cuenta que se trata de un ejército de trabajadores igual en número a cualquier ejército activo, no parece muy alto el número de personas que intervienen en la administración y dirección que, además, reciben sueldos muy modestos. Entre ellos se encuentran los innumerables jefes inferiores que no sólo deben guiar a los trabajadores jóvenes en el campamento con sus juegos deportivos, sus clases de instrucción cultural y política, sino que, al mismo tiempo, desempeñan el papel de subingenieros en la dirección del trabajo de los diferentes

grupos de trabajadores.

En total, el *Servicio de Trabajo Obligatorio* resulta en 365 millones de marcos más caro que la subvención de un millón de desocupados. Pero, con estos gastos totales de 865 millones de marcos, se producen valores de 1.100 millones, mientras que en la subvención de los desocupados, el dinero gastado no reproduce ningún valor, fuera de ser una ayuda enteramente deficiente.

No podemos reproducir aquí todas las cifras de la obra de *Stellbrecht*. En resumen, por la mayor ocupación y los materiales comprados aumentan los impuestos y se ahorran grandes sumas de subvención a otros desocupados que encuentran trabajo en las industrias que entregan los materiales. Así, vimos más arriba que por 200.000 trabajadores empleados en la construcción de las grandes vías de autos, hay otros 300.000 desocupados que encontraron trabajo en las fábricas de materiales, y que por sus mayores ganancias el Fisco recibe impuestos más grandes.

Además, más tarde, las obras construidas, como por ejemplo las mejoras en la agricultura, principian a producir. El resultado es que después de 10 años de existencia del Servicio Obligatorio de Trabajo, las entradas anuales del Fisco serán en 1.800 millones de marcos más altas que sin este Servicio, y después de 14 años, en 2.800 millones de marcos.

Estas cifras son verdaderamente fantásticas y demuestran las pérdidas que se originan cuando un pueblo entero cesa de trabajar. Estos cálculos han encontrado una comprobación por las experiencias de los primeros tres años, en que las entradas del Fisco han aumentado en 2.500 millones de marcos debido a las diferentes medidas económicas adoptadas por el Gobierno nacionalsocialista.

El efecto de todas estas medidas era que el número de desocupados descendió desde 6,5 millones en 1933 a 1,7 millones en septiembre de 1935, o sea, casi 5 millones en dos años y medio. Al mismo tiempo, el número de personas ocupadas subió de 11,7 millones a unos 17 millones, quiere decir en 5,3 millones, o en medio millón de personas más que la disminución de los desocupados. Se explica esta diferencia por el gran número de jóvenes salidos de las escuelas que encontraron ocupación.

En abril de 1937, el número de desocupados era por primera vez inferior a un millón. Se contaron 961.000 desocupados que representan una cifra inferior a la que se observó antes de la guerra, aun en los años de mayor prosperidad. Y esta cifra ha seguido disminuyendo; en el mes de mayo descendió en 184.000 a 777.000.

De importancia muy grande es que el auge tomado por la industria particular permite reducir

considerablemente el número de los ocupados en trabajos de emergencia financiados por el Fisco. El número de hombres ocupados en tales trabajos descendió de 660.000 en marzo de 1934 a unos 200.000 en agosto de 1935. Al mismo tiempo el número de los empleados “regularmente”, es decir, sin ayuda fiscal, subió de 13.000.000 en enero de 1934, a 16.350.000 en julio de 1935, lo que comprueba que *va a ser duradero el auge de la economía alemana, causado por e1 grandioso programa* económico *de Hitler*.

II.—LA PROTECCIÓN AL AGRICULTOR ALEMÁN

El segundo problema más urgente del Gobierno nacionalsocialista era la protección a los agricultores[(4)] alemanes contra la competencia extranjera, que, favorecida por condiciones climatológicas o económicas mejores, ofrecía sus productos a precios más bajos. Además, en los años anteriores, el Gobierno marxista había seguido una política directamente hostil a los agricultores.

La importancia del agricultor descansa en dos hechos: primero, constituye la fuente de eterna juventud del pueblo alemán, de la cual emigran continuamente grandes masas a las ciudades, donde renuevan la sangre de los ciudadanos que dentro de pocas generaciones suelen degenerar y desaparecer[(5)]. Y, en segunda línea, la agricultura constituye la base de la economía alemana, que depende en primer lugar del mercado interior. Además, en la guerra mundial se puso de manifiesto la enorme importancia que tiene la alimentación del pueblo por sus propios productos.

El papel importante de los agricultores lo describió *Adolf Hitler* con las palabras siguientes:

«La Alemania futura puede ser solamente un pueblo de agricultores; de otra manera sucumbirá como los imperios de los Hohenstaufen y Hohenzollern, que olvidaron buscar su centro de gravitación dentro de su país. Todos los golpes del destino, todas las crisis pueden ser soportados

---

(4). *Usaremos la palabra “agricultor” como traducción de la palabra alemana “Bauer”. que significa un pequeño agricultor independiente, dueño de unas 10 a 50 hectáreas. en cuyo cultivo interviene el agricultor mismo con su familia y ayudado generalmente por unos pocos empleados.*

(5). *Las grandes ciudades modernas constituyen verdaderas fosas de los pueblos. Debido a que un gran número de sus habitantes no concierta matrimonios sino prefiere la vida libre de soltero, y debido a que en los pocos matrimonios se restringe el número de hijos, todas las ciudades grandes se reducirían muy luego a poblaciones de orden muy secundario, si no hubiera una inmigración continua desde el campo. Para Berlín, una ciudad de 4 millones de habitantes, se ha calculado que dentro de 150 años su población se habría reducido a 90.000 habitantes bajo tales condiciones.*

por una nación que dispone de una base viva y sana de agricultores. Pueblos que sacrificaron sus agricultores a la rapacidad capitalista, siempre han desaparecido de la historia».

Fácilmente se olvida la importancia económica de la agricultura alemana, que es muy poco inferior a la de su hermana, la potente industria. El valor de la producción agrícola alemana es de 13 mil millones de marcos, quedando en solamente mil millones de marcos por debajo del valor de la producción industrial de Alemania.

Solamente la producción de la leche y de sus subproductos tiene un valor de 4.000 millones de marcos, mientras que el valor de la producción de carbón de las minas alemanas es de 2.300 millones de marcos.

La enorme importancia económica que tiene la protección de la agricultura alemana resalta de las cifras siguientes. En los años 1928-29 la agricultura alemana disponía de 4.300 millones de marcos para adquisiciones de materiales y materias de consumo; en el año de 1932-1933 esta suma había bajado a 2.250 millones de marcos. Vemos, pues, que basta restituir la agricultura alemana al estado de 1928-1929 para que la economía alemana reciba anualmente encargos adicionales en un valor de 2.000 millones de marcos, lo que causaría una disminución enorme de la desocupación.

La protección a la agricultura era posible solamente por medio de una reglamentación del mercado de los víveres que prescribía los precios desde el dinero que recibe el agricultor hasta el precio de compra que debe pagar el consumidor, fijando también las ganancias de los intermediarios, como los molinos, etc. Se eliminaron las fluctuaciones irregulares de los precios dictados por los especuladores de la bolsa; de este modo el agricultor recibe una recompensa mucho mas grande por su trabajo y el consumidor paga un precio relativamente bajo por los alimentos más importantes.

Algunas cifras pueden ilustrar el resultado sorprendente obtenido de este modo. Daremos primero los precios al por mayor, comparando los del mercada internacional con los precios pagados al agricultor alemán, y después los precios al detalle que tiene que pagar el consumidor alemán, comparándolos con los precios que paga el consumidor francés.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

I.—PRECIOS AL POR MAYOR.—*Agosto de 1934*

	Merc. Internac. En marcos	Alemania En marcos
Trigo *(tonelada)*	56	159
Chanchos[6] *(quintal)*	12	47
Mamtequilla *(quintal)*	78	254
Huevos *(cada unidad)*	0,035	0,08

II.—PRECIOS AL DETALLE—*Agosto de 1934.*

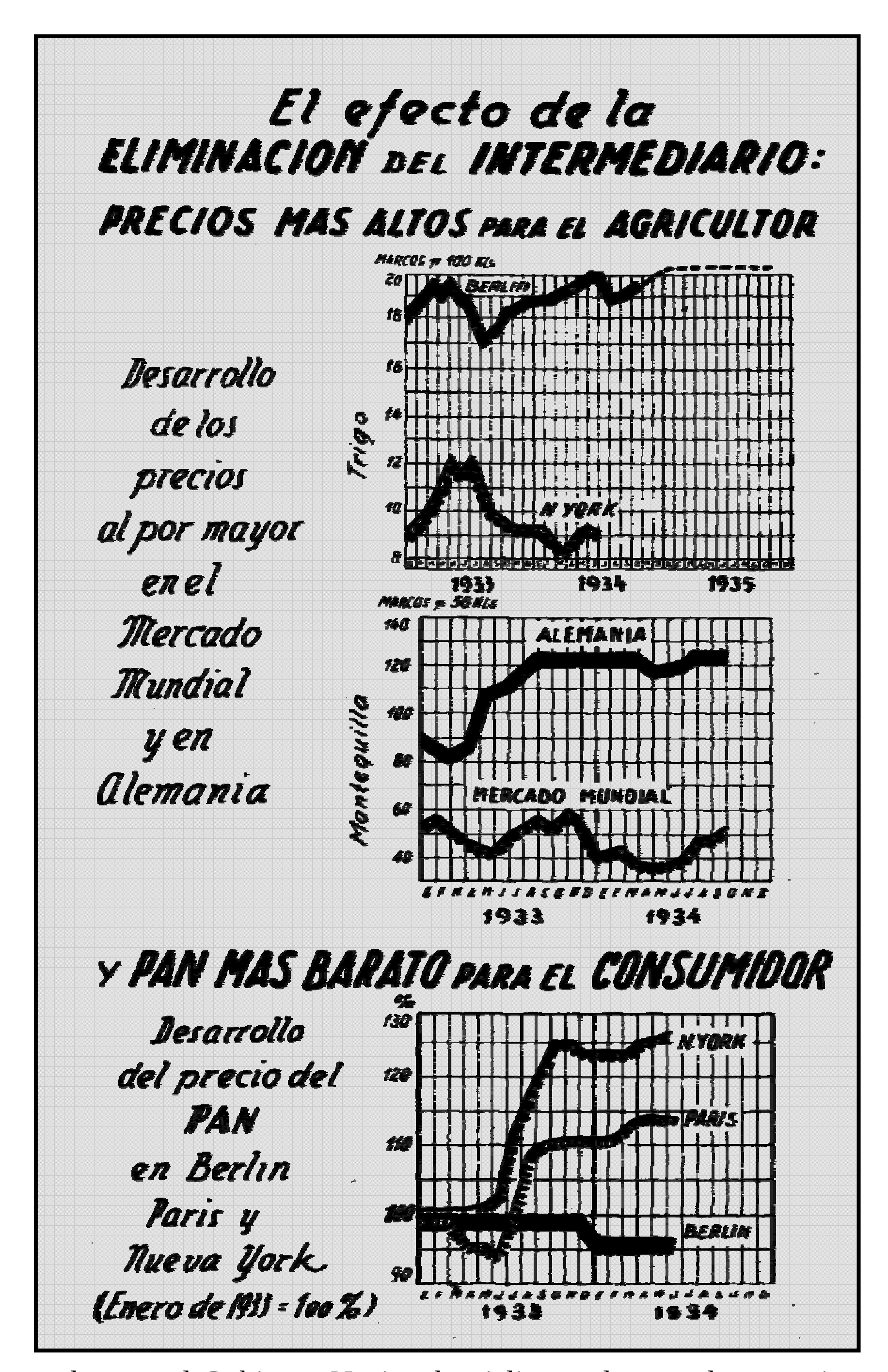
	Francia En marcos	Alemania En marcos
Harina de trigo *(1 Kg.)*	0,45	0,44
Mantequilla *(1 Kg.)*	3,60	3,12
Carne de chancho *(1 Kg.)*	2,30	1,66
Patatas *(1.Kg.)*	0,08	0,07
Leche *(1 Litro)*	0,25	0,23
Huevos *(cada unidad)*	0,13	0,12

Se ve, pues, que no obstante los precios mucho más altos que recibe el agricultor alemán, los precios que paga el consumidor en Alemania no son excesivos; aun quedan debajo de los que se pagan en Francia. Esto se consiguió por la reglamentación del mercado con la cual se eliminaron las ganancias enormes de los intermediarios y especuladores.

No deja de ser interesante comparar con estas cifras *la forma en que trata la Rusia Soviética a sus pequeños agricultores*. Alrededor del año de 1929, el Gobierno del *Soviet* pagó a los campesinos 1 a 1,35 rublos por el *pud* de trigo, siendo el precio de la misma cantidad en el comercio libre de 40 rublos.

---

[6] [NOTA DEL EDITOR] *chancho: cerdo, ganado porcino.*



Las medidas tomadas por el Gobierno Nacionalsocialista, salvaron al campesino y agricultor alemán, en medio del descenso catastrófico de los precios mundiales, sin gravamen especial del pueblo consumidor. Como resultado, se obtuvo la disminución de las quiebras de agricultores, cuyo número descendió de 7.060, en 1932, a 1.662 en 1933; las ventas forzosas de predios agrícolas derivadas de estas quiebras, descendieron de 153.770 hectáreas, a 27.451 ha.

Los gastos de vida en Alemania no son altos, comparados con los de otros países. Tomando como base el año de 1928 con el índex 100 para estos gastos en los diferentes países, los índices eran, a principios de 1934, los siguientes:

Alemania	79,6	Italia	86,2
Bélgica	88	Holanda	84,5
Inglaterra	85,3	Noruega	83,8
Francia	101,3	Polonia	68,6

La gran ventaja de los precios fijos de los productos agrícolas se puso de manifiesto con las dos cosechas de los años 1933 y 1934. La primera había sido muy abundante, y con un mercado libre, los agricultores habrían recibido precios muy bajos; el exceso se habría exportado de modo que el consumidor tampoco se habría beneficiado. Pero, la cosecha relativamente escasa del año siguiente habría causado un encarecimiento enorme de la vida y habría obligado a importar mayores cantidades de trigo, lo que habría aumentado enormemente las dificultades de las letras de cambio.

Todas estas dificultades se evitaron, porque el Gobierno almacenó el exceso de la cosecha del año 1933 y de este modo pudo proporcionar pan barato también durante el año de 1934, no obstante la mala cosecha. En 1933 resultaron beneficiados los agricultores y en 1934 los consumidores.

El efecto grandioso de la ayuda a la agricultura resulta de las cifras siguientes: *en 1932, Alemania importó víveres por un valor de 4.500 millones de marcos, y en 1935 por un valor de solamente 900 millones de marcos*. Al lado de estas cifras no significa nada el hecho de que temporalmente, durante unas dos o tres semanas, haya habido una escasez de mantequilla o huevos.

Una de las tareas más importantes, es la colonización interior, que hará aumentar el número de los agricultores pequeños, cuya importancia para la conservación de la raza hemos conocido más arriba. En los últimos tres años se han creado 50.000 predios agrícolas, lo que significa que en cada día se han radicado 40 colonos, o sea, en cada día de estos tres años se ha creado una aldea nueva.

Además, se fomenta el cultivo de plantas, que pueden substituir a las materias primas que hasta ahora se importan. En 1934 los cultivos de plantas productores de aceites aumentó, de 5.200, a 26.700 hectáreas, o sea, se quintuplicó, y los cultivos de cáñamo aumentaron de 4.900 a 8.800 hectáreas.

Más arriba hemos visto que el cultivo de los terrenos eriales de Alemania, junto con las mejoras introducidas en los terrenos ya en trabajo, causará un aumento de la producción agrícola en 2.500 millones de marcos anuales, con lo que se conseguirá independizar el país del extranjero, en cuanto

se refiere a la alimentación. Al mismo tiempo, el número de ocupados en la agricultura aumentará en 1,2 millones de hombres.

Muchos lectores que viven todavía en el sueño peligroso de la democracia criticarán las medidas empleadas por el Gobierno alemán, por ser antidemocráticas, por estar en contra de la libertad del individuo de ganarse el dinero en la forma que mejor le conviene. A tal lector le vamos a dar algunas cifras que le enseñarán la locura a la cual lleva la libertad desenfrenada en los países democráticos.

En una obra reciente, el famoso economista alemán *Werner Sombart* expone los resultados obtenidos por el adorado “adelanto de los siglos 19 y 20”:

«En 1935, la Oficina de Comercio de EE. UU. comunicó que para evitar bajas de precios se han quemado 7,7 millones de sacos de café, y que, en los primeros cuatro meses de 1935 se han matado 6,2 millones de chanchos, transformándolos en abonos o destruyéndolos por completo, y que en el mismo país se han quemado 2 millones de toneladas de arroz. En Los Angeles se botaron diariamente 200.000 litros de leche al mar; para mantener el precio de la mantequilla, se han matado 600.000 vacas en el primer trimestre de 1935. También en Europa se ha imitado esta locura de destruir los alimentos: en la Bretaña, los pescadores han botado al mar medio millón de arenques; en Holanda se han matado 100.000 lechones, y en Dinamarca 25.000 vacas».

Y por el otro lado, tenemos los datos estadísticos siguientes, publicados por la Liga de las Naciones: en el año de 1934 han muerto de hambre alrededor de 2,4 millones de hombres, y la cuarta parte de la humanidad no pudo alimentarse en forma suficiente.

Tales hechos invitan a revisar las teorías liberales del siglo XIX, según las cuales le era prohibido al Estado mezclarse en los asuntos económicos. Pero tampoco el comunismo es el remedio adecuado, porque el fracaso económico de este derivado del marxismo es tan evidente con la hambruna eterna de la población de Rusia. En ese país corresponde por habitante, un terreno dieciocho veces mayor del que dispone cada habitante alemán. En la economía bolchevique, a nueve agricultores les es imposible asegurarle la subsistencia a un no agricultor, mientras en Alemania 2,5 agricultores deben proveer de víveres a 7,5 no agricultores Por esto, *Hitler* exclamó en uno de sus discursos: *«¡Qué economía más torpe que con estas riquezas no se pueda hacer vivir decentemente al pueblo ruso!»*.

III.—LA VIDA ECONOMICA DE ALEMANIA

A) EL COMERCIO EXTERIOR DE ALEMANIA Y EL BOICOT JUDÍO

No han faltado voces que temen que la política comercial de Alemania, especialmente la protección a la agricultura, pueda traer como consecuencia una disminución del comercio externo.

A estos críticos puede contestárseles con las cifras siguientes:

1). Alemania gastó en 1926 unos 40.000 millones de marcos en la compra de mercaderías, de las cuales, 35.000 millones, o sea 7/8 partes, provenían del interior del país.

2). Alemania produjo en el mismo año mercaderías por un valor de 42.500 millones de marcos, de las cuales se vendieron 5/6, o sea, 35.000 millones en Alemania.

Estas cifras nos indican la enorme importancia del mercado interno de Alemania, al lado del cual el comercio externo es relativamente reducido. El reforzar el mercado interno aumentará no sólo la producción, sino también el consumo. Con esto, forzosamente aumentará también el comercio externo, porque Alemania necesitará importar una mayor cantidad de materias primas que no existen en el país.

Al mismo tiempo, aumentará la exportación, Porque un país que quiere vender sus productos a Alemania, deberá comprar también la cantidad correspondiente de mercaderías alemanas.

Al inaugurar el Parlamento, en marzo de 1933 el *Canciller Adolf Hitler* declaró claramente que su Gobierno no anhelaría una autarquía; que, al contrario, debido a la escasez de materias primas, Alemania necesitaría de un floreciente comercio exterior para cambiar las mercaderías alemanas por materias primas.

No obstante, tales declaraciones, se trata de pintar al Gobierno nacionalsocialista como hostil al intercambio Internacional, lo que se combina con la aseveración de que el comercio alemán esté disminuyendo rápidamente, debido, en parte, a la falta de experiencia económica de *Hitler* y sus

consejeros, y en parte, debido al boicot predicado por los judíos. Se predice que, dentro de poco, se derrumbará la economía nacional de Alemania. Tal profecía no es nueva, porque hace 10 años leímos predicciones idénticas para la Italia fascista.

Antes de discutir este problema, debemos conocer brevemente las cifras exactas del comercio alemán, correspondiente a los últimos años:

	Importación	Exportación
	En miles de millones de marcos	
1928	15,7	13,2
1929	14,0	14,2
1930	10,9	12,7
1931	6,9	10,1
1932	4,8	6,0
1933 *(bajo Hitler)*	4,2	4,8
1936	4,2	4,7

Estas cifras demuestran claramente que al gobierno de *Hitler* no puede echarse la culpa de la reducción del comercio alemán. Ya antes, cuando gobernaban todavía los marxistas y liberales, los amigos mimados de la prensa internacional, la importación alemana descendió, de 15.700 a 4.800 millones de marcos, o sea, en 11.000 millones de marcos, o en 75%; y la exportación descendió de 14.200 a 6.000, o sea, en 8.000 millones de marcos, bajando a 2/5 partes de su valor anterior.

Las cifras anteriores nos indican que están equivocadas las personas que atribuyen la disminución del comercio alemán a la inexperiencia económica del Gobierno nacionalsocialista o a su hostilidad al intercambio comercial. Del mismo modo, queda desechado el efecto del boicot judío, que ha sido exagerado por la prensa internacional, como resulta también de las cifras siguientes:

La exportación alemana disminuyó en:

1930 en 1.500 millones de marcos
1931 en 2.600 millones de marcos
1932 en 4.100 millones de marcos

1933 (bajo *Hitler*) en 1.200 millones de marcos

Entre 1933 y 36 en 100 millones de marcos

Vemos que no obstante el boicot judío y no obstante las barreras aduaneras que el mundo entero aumenta cada año, que no obstante todas estas dificultades, la exportación alemana disminuyó bajo el gobierno de *Hitler* solamente en la cuarta parte comparada con el año anterior.

No obstante el boicot judío, no obstante haber perdido sus colonias y no obstante la propaganda anti-alemana hecha por la prensa internacional, el comercio alemán no ha sufrido mucho más que el de otros países, como se desprende de las cifras siguientes, que indican el descenso del comercio exterior de diferentes países, entre los años de 1929 y 1933:

Estados Unidos	68%
Alemania	64%
Francia	63%
Inglaterra	50%
Comercio mundial total	62%

Pero una disminución tan enorme del comercio explica también la imposibilidad de Alemania de seguir importando mayores cantidades de materias primas. Vimos en el libro *"Hitler y Alemania"* que, debido a esta restricción del comercio alemán, la importación alemana desde los países iberoamericanos disminuyó, de 1.600 millones de marcos en 1928, a 400 millones en 1932, lo que significa que los países iberoamericanos pierden cada año 1.200 millones de marcos por la menor exportación. En caso de resultar el boicot judío, las pérdidas podrían aumentar aún más, porque es poco probable que *Palestina* sea capaz de substituir al mercado alemán.

Al activar mucho el boicot a las mercaderías alemanas, los judíos se muestran poco dignos del hospedaje que se les dispensa a estos extranjeros, porque con su procedimiento anteponen el interés de la nación judía al interés del país en que viven. En Estados Unidos ya se observó el efecto contraproducente de este boicot. Debido a las dificultades que encuentra la internación de mercaderías alemanas, la importación alemana de algodón desde ese país disminuyó, de 1,9 millones de quintales métricos en 1934, a 0,75 millones en 1935, Y su valor, de 137 a 62,7 millones de marcos. Al mismo tiempo, la importación alemana desde el Brasil, que es un buen consumidor de las mercaderías alemanas, aumentó en los mismos dos años, de 83.000 a 824.000 quintales métricos, alcanzando en 1935 un valor de 92 millones de marcos. También la importación desde el Perú se duplicó en los mismos años.

No debe olvidarse que Alemania ya ha vivido durante los 4 años de la guerra enteramente separada del mundo, lo que podría repetir con más facilidad en época de paz, si no le fuera posible reunir las letras necesarias para la adquisición de materias primas. Fácilmente, los alemanes pueden restringir el uso de las materias importadas; seguramente. sería mucho más oneroso a los países productores no poder vender sus productos.

Tampoco debe olvidarse que para Alemania son mucho más importantes los mercados de Europa oriental, los de Polonia, Rumania, etc. Estos países, que venden hasta el 30% de su producción a Alemania y que en el problema judío simpatizan con el Gobierno nacionalsocialista, se ofrecerán gustosamente para substituir a los países de ultramar. En 1927, la exportación alemana a la Argentina era el 2,8%, al Brasil, el 1,5% y a Chile solamente el 0,6% de su exportación total; pero Polonia, Checoslovaquia y Rumania juntos, recibieron el 9%; Holanda y Gran Bretaña, el 10% cada una.

Con las dificultades de exportación, Alemania se verá obligada a fabricar numerosos productos en el interior, que podría comprar en el extranjero. Por esto se introdujo el *Plan Cuatrienal*, que independizará a Alemania del extranjero, en cuanto esto sea posible. Este plan traerá ya en 18 meses, una independencia completa de la importación de bencina.

Fuera de esto, se obtendrá la materia prima para los géneros y tejidos en las maderas nacionales. Ya se fabrica un caucho sintético de cualidades muy superiores a las del caucho natural. La falta de minerales metalíferos obligó a los geólogos e ingenieros de minas a reinvestigar detenidamente las posibilidades del suelo alemán, aplicando los métodos más modernos de la geofísica. Y el resultado es, fuera del descubrimiento de numerosos nuevos depósitos de petróleo, el hallazgo de grandes yacimientos de minerales de hierro, que independizarán al país del extranjero, donde hasta ahora se compraron muchos millones de toneladas en *Alsacia-Lorena*, en Suecia y otras partes. Metales que falten, como p. ej. el cobre, se substituirán por aleaciones nuevas, cuya base principal será el aluminio. En vez de seguir comprando, como antes, el aceite de las ballenas a los países extranjeros, se han fundado grandes compañías balleneras, que con vapores alemanes van a los mares lejanos, para evitar que por este capítulo de la provisión de grasa, se necesite mandar dinero al extranjero. Los perjudicados serán, a la larga, los otros países que se han cerrado a la exportación alemana y que ya no podrán vender sus productos a un pueblo de 67 millones de habitantes.

Alemania no ha tomado voluntariamente este camino de la autarquía sino que se vio obligado a él. Esto puede deducirse de las siguientes palabras de *Adolf Hitler*, pronunciadas en su discurso del 21 de Mayo de 1935:

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

«Todos estamos convencidos de que la aplicación absoluta de la idea de la autarquía económica en todos los Estados, tal y como amenaza instaurarse hoy, no es sensata y en sus consecuencias es sólo perjudicial para todos los pueblos».

«Considerándolo económicamente, es poco razonable transformar artificialmente países de por sí agrícolas y productores de materias primas, en países industriales y, al revés, obligar a Estados industriales superpoblados, a una primitiva producción de materias primas o aun sustitutos de ellas. Esta evolución tendrá un día para Europa malas y desagradables consecuencias. Pero, desgraciadamente, no está en poder de Alemania modificar esa tendencia, absurda desde un elevado punto de vista económico. Precisamente en la medida en que la carencia de mercados internacionales nos obliga a restringir nuestras compras, tendremos que intentar producir nosotros mismos, mediante complicados procesos, las materias primas que nos faltan, o, si no es posible esto, buscar sustitutos».

«Mas, este problema sólo puede ser resuelto mediante una economía dirigida metódicamente. Empresa peligrosa, por cuanto a toda economía sistemática suele seguir fácilmente la burocratización, y consiguientemente, la estrangulación de la iniciativa individual privada, eternamente creadora. Nosotros, empero, no podemos desear, en interés de nuestro pueblo, que nuestra economía, al aproximarse al comunismo con su nacionalización de las industrias, produzca forzosamente la paralización de la energía productora y dé lugar a la disminución del rendimiento total de nuestra mano de obra, haciendo empeorar el standard de vida, en vez de mejorarlo. Este peligro aumenta aun más por el hecho de que toda economía sistemática tiende fácilmente a abolir la dura ley de la selección económica de los mejores y al aniquilamiento de los débiles, o, por lo menos, a limitar esta ley, garantizando la conservación del promedio inferior a costa de la aptitud y valor y, por ende, a costa de la utilidad general».

«Si nosotros, a pesar de esta reflexión, hemos seguido este camino, lo hemos hecho cediendo a la presión de la más dura necesidad. Lo que se ha conseguido en estos dos años y medio en el terreno de la proporción de trabajo a los desocupados, en el terreno de la reglamentación metódica del mercado y de la fijación de los precios y jornales, ha sido considerado como imposible hasta hace pocos años».

«Si lo hemos conseguido, fue únicamente por haber puesto en juego la energía de toda la nación en favor de medidas, al parecer, tan secas. Para ello ha habido necesidad de crear toda una serie de presuposiciones materiales y psicológicas. Para asegurar el funcionamiento de la economía nacional ha sido preciso, primeramente, poner fin a la oscilación constante de jornales y precio».

«Fue menester, además, descartar todas las injerencias no inspiradas en el interés económico supremo de la nación, es decir, suprimir las organizaciones de clases de ambos bandos, que vivían a costa de una política de salarios y de precios. La destrucción de los sindicatos de lucha, lo mismo de los patrones que de los obreros, exigía también la desaparición de los partidos políticos sostenidos por estos grupos de intereses y apoyados a su vez por ellos».

«Esta medida impuso la necesidad de adoptar una nueva Constitución constructiva, así como una nueva estructura interna del Reich y del Estado. Pero, para que todo esto fuera más que una modificación de organización puramente externa, precisaba educar al pueblo a pensar y vivir en nuevas condiciones sociales. Problemas todos ellos capaces de llenar cada uno un siglo entero, y contra los cuales se han estrellado ya pueblos y naciones».

No obstante las advertencias tan claras de *Hitler*, hechas en Mayo de 1935, el mundo siguió oponiendo dificultades al comercio alemán, lo que obligó al fin al Gobierno nacionalsocialista a adoptar las medidas necesarias para hacerse independiente del extranjero en lo posible, lo que se conseguirá con el nuevo *Plan Cuatrienal*, que fue publicado en Septiembre, en *Nuremberg*.

En su proclamación ante la *Convención del Partido de Nuremberg*, en 1936, *Adolf Hitler* lo expuso con las palabras siguientes:

«¡Qué sencilla es para los estadistas de ciertas naciones la solución de los problemas económicos de sus países, comparándolos con las dificultades que tiene Alemania! ¿Cómo quieren hablar otros de dificultades, que por ejemplo poseen 15 a 20 veces más tierras por cabeza que nosotros? ¿Cómo quieren hablar ellos de dificultades, cuando dentro de su propia economía nacional disponen de todas las materias primas necesarias?».

«Los problemas de nuestra conservación económica nacional son sumamente difíciles».

«1) Los 136 habitantes que en Alemania viven sobre cada kilómetro cuadrado, no pueden encontrar la totalidad de sus subsistencias en su propia tierra, ni aun con los mayores esfuerzos. El trabajo que rindió el agricultor alemán en estos últimos años es algo único, e igualmente insuperable es el esfuerzo del Estado Nacionalsocialista, dedicado al cultivo del último campo estéril y al secamiento del último pantano».

«Sin embargo, nuestra subsistencia será siempre defectuosa en ciertos aspectos, especialmente porque Alemania carece desgraciadamente de una serie de materias primas de la mayor importancia».

«2) Es por esto que la economía nacional se ve obligada a cubrir esta falta de alimentos y materias primas por medio de una exportación industrial. Esta exportación debe efectuarse irremediablemente, porque la importación de alimentos es algo inevitable».

«Es sensible que el mundo no demuestre la comprensión necesaria de la importancia de estos problemas, ocupándose de ellos de una manera tan superficial como insípida. Pues, para adquirir en el exterior una cantidad de grasa de cierto valor, es preciso efectuar la exportación de otras mercaderías, pero de mayor valor. Pero, en vista de que en la cuestión de la alimentación no se trata de intenciones maliciosas, como parecen suponerlo ciertos estadistas del extranjero, sino de un acto indispensable para la vida del pueblo, hay que forzar la exportación por todos los medios, para poder adquirir los alimentos más indispensables».

«Por esto, se revela una falta de razón francamente lamentable, si se reprocha a un pueblo el hecho de exportar sus mercaderías a bajo precio, si ese pueblo necesita exportar a cualquier precio, para importar los alimentos que le son indispensables».

«Y, si un político inglés decía que Alemania no necesita colonias, pues podía comprar sus materias primas sin mayor dificultad en los demás países, entonces lo dicho por este señor es tan inteligente como la pregunta de aquella princesita de Borbón que, frente a una multitud revolucionaria que gritaba por pan, decía con sorpresa: "¿Por qué esta gente, si no puede comer pan, no come pasteles?"».

«Si el pueblo alemán no hubiese sido oprimido durante 15 años y privado de sus ahorros internacionales, si no hubiese perdido todos sus capitales en el extranjero y si, principalmente, poseyera sus propias colonias, podríamos solucionar más fácilmente estos problemas».

Al final de su proclamación, anuncia el *Führer* y *Canciller Adolf Hitler* el "*Nuevo Plan Cuatrienal"* con las palabras siguientes:

«Es la tarea de la dirección nacionalsocialista del Estado y de la Economía, investigar minuciosamente cuáles son las materias primas, combustibles, etc., que pueden producirse en la Alemania misma. Las letras de cambio ahorradas por esta medida, se destinarán en el futuro para asegurar la alimentación y para adquirir las materias primas que por ningún modo pueden producirse entre nosotros. Y yo, declaro ahora esto como el nuevo programa de cuatro años:

Dentro de 4 años, Alemania debe ser enteramente independiente de todos aquellos productos extranjeros que por cualquier método pueden producirse o reemplazarse por nuestra capacidad

técnica, por nuestra química, por nuestra industria o minería».

«La construcción nueva de esta gran industria de materias primas alemanas ocupará en forma económica y útil a las masas de trabajadores que quedarán libres una vez terminado el rearme. De esta manera, esperamos poder aumentar nuevamente la producción nacional en muchos ramos, especialmente en el intercambio interior. Las entradas provenientes de nuestra exportación se reservarán para la adquisición de las materias alimenticias y de las materias primas que aun faltasen».

«He ordenado ya tomar las disposiciones necesarias para la realización de este magno plan económico. La realización se llevará a efecto con la decisión y la energía nacionalsocialistas».

«Independientemente de lo dicho anteriormente, Alemania no puede renunciar a una solución equitativa de sus reclamaciones coloniales. ¡El derecho de vida del pueblo alemán es tan grande como el derecho de las demás naciones».

«Yo sé, mis compatriotas, que este programa nuevo representa una gran tarea, pero ya ha sido solucionado en parte por la ciencia; los métodos de producción están ensayándose y parcialmente se han resuelto. Dependerá, por lo tanto, solamente de nuestra energía y decisión para hacer realidad este programa. Tal vez pronto vuelvan a oírse las quejas de los demócratas occidentales, de que desde ahora tampoco dejamos disfrutar a la industria de su libre desarrollo, sino que la hemos sometido a la camisa de fuerza de nuestro plano estatal».

«¡Pero, ustedes, mis compatriotas, comprenderán que aquí no se trata de democracia o libertad, sino de la existencia o no existencia de nuestro pueblo! Aquí no se discute sobre la libertad o el lucro de algunos industriales, sino de la vida y la libertad de la nación alemana».

«Las generaciones venideras no nos preguntarán si, en esta época crítica, hemos respetado la libertad democrática, sino solamente si fuimos capaces de evitar el derrumbe económico y político de un gran pueblo».

La importancia que tiene el nuevo *"Plan Cuatrienal"* para la economía nacional de ese país, puede deducirse de las palabras siguientes, que pronunció *Adolf Hitler* en su gran discurso del 30 de enero de 1937. Contestando a las críticas de estadistas de otros países europeos, según los cuales Alemania no necesitaría crear nuevas industrias de sustitutos de productos naturales, expuso el *Führer*:

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

«La elaboración sintética de bencina y caucho, consultada en el "Plan Cuatrienal", causará para las minas alemanas de carbón un aumento de la producción, entre 20 y 30 millones de toneladas anuales. Esto significa que millares de mineros del carbón encontrarán trabajo durante toda su vida. En vista de esto, me permito la pregunta: ¿dónde habrá un estadista que me prometa la compra de 20 a 30 millones de toneladas anuales por parte de cualquier otra entidad económica independiente del Reich?».

«Pues, éste es el fondo del problema: busco trabajo y pan para mi pueblo. Pero no en forma pasajera, como resultaría por medio de créditos extranjeros, sino por medio de un duradero proceso de producción. Tal proceso duradero puede basarse, o en el intercambio con los productos de otras partes del mundo, o en el intercambio con los productos nuestros, dentro del circuito de nuestra economía».

«Si Alemania, por medio de algún arreglo, pudiera lanzar estos 20 a 30 millones de toneladas en el mercado mundial, la consecuencia sería que otros países deberían reducir considerablemente su exportación de carbón. No sé, si algún estadista inglés habrá pensado seriamente en las consecuencias que tendría tal posibilidad para su pueblo. Y esto es lo decisivo».

«Alemania posee un número enorme de hombres que no quieren solamente trabajar, sino que quieren comer también. Como jefe responsable, no puedo edificar el futuro de la nación alemana sobre las promesas de un estadista extranjero, o en alguna clase de ayuda internacional, sino solamente lo puedo edificar sobre las bases reales de una producción duradera, que debe venderse, o en el interior, o en el extranjero».

B) EL PROBLEMA DE LAS COLONIAS ALEMANAS

<u>*El punto 5 de las condiciones de Wilson*</u>, sobre las cuales se basó el Armisticio, <u>*pidió: una compensación libre y absolutamente imparcial de las pretensiones coloniales. Sin embargo, en Versalles se le quitaron a Alemania todas sus colonias, sin admitir siquiera una discusión*</u>*.*

Con esto Alemania perdió tres millones de kilómetros cuadrados de terreno, en los que se habían invertido innumerables millones de marcos en construcciones de ferrocarriles, caminos, puertos y en el desarrollo económico, en plantaciones, etc.

La grave injusticia de dejar a Alemania con su exceso de población sin territorios para la colonización, se desprende de las cifras siguientes: en Alemania viven actualmente 67 millones de habitantes 471.000 kilómetros cuadrados, o sea 142 habitantes por kilómetro cuadrado. En Francia, cuyo suelo y clima son más fértiles, viven solamente 40 millones de habitantes en 504.000 kilómetros cuadrados, o sea, 74 habitantes por kilómetro. No obstante teniendo solamente la mitad de la densidad de población de Alemania, Francia tiene un imperio colonial de 12 millones de kilómetros cuadrados.

Aun más clara resulta la injusticia, si comparamos el aumento de población en ambos países, tal como se revela por el exceso de los nacimientos sobre las defunciones. En 1934 había en

Alemania un exceso de nacimientos de.. 472.000

Francia un exceso de nacimientos de........ 42.800

Debido al aumento natural de la población, viven hoy día en Alemania 67 millones de habitantes en el mismo espacio en que existían en 1919 solamente 59 millones. Para los países nuevos de América, es difícil imaginarse los problemas que envuelven estas cifras; significan que *Alemania, que ya en 1919 estaba superpoblada, tiene que alimentar hoy día a 8 millones de habitantes más que hace 15 años. Y esto, sin tener terrenos vírgenes a su disposición, que pudieran ser cultivados*.

Al otro lado tenemos a Francia, con su población estacionaria, dueña de un imperio colonial de 12 millones de kilómetros cuadrados, que se niega a devolverle a Alemania los 500.000 kms^2 de colonias que retiene en contra de las promesas solemnes del Armisticio. Y tenemos a Inglaterra, dueña de un Imperio de 35,4 millones de kilómetros cuadrados, o sea del 27% de la superficie terrestre, que se niega devolverle a Alemania sus colonias que miden unos 2 millones de kilómetros cuadrados.

Lo que significa la falta de terrenos de colonización para Alemania, puede deducirse de la emigración habida durante el siglo pasado, que alcanzó la enorme cifra de 5.500.000 almas. En vista de que las colonias alemanas no existían todavía o no tuvieron el desarrollo suficiente, esta masa de hombres emprendedores se dirigían a otros países. El 90% de ellos se fue a Estados Unidos, donde contribuyó en gran escala al desarrollo milagroso de ese rico país. Más tarde, durante la guerra, los hijos y los nietos de estos emigrantes volvieron a Europa y combatieron contra la patria de sus antepasados. El 40% de los oficiales norteamericanos que entraron a *Tréveris* era de ascendencia alemana.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

Todavía en los 10 años que van de 1921 a 1930, emigraron 565.000 personas de Alemania, que por falta de colonias propias se fueron al extranjero.

No ha faltado gente que dijera que se trataba en *Versalles* de la liberación de los pobres negros del yugo alemán y que los alemanes eran malos colonizadores, que explotaban a los indígenas en forma inhumana. A estas inculpaciones, que pertenecen a la campaña de difamaciones contra Alemania, puede contestarse, aduciendo la resistencia opuesta durante cuatro años por los 3.000 alemanes, más unos 10.000 negros en el Africa Oriental. Ni los 300.000 soldados ingleses y *boers* eran capaces de vencer en cuatro años la resistencia del pequeño grupo de héroes, que estaban enteramente separados de toda civilización, que carecían de todo, de vestuario, sin hablar de automóviles, de cañones y municiones. Los ingleses emplearon en una sola línea de comunicaciones 1.000 automóviles.

¿Es posible que alguien crea que 10.000 negros pelearon durante cuatro años, junto con sus 3.000 amos, si estos los hubieran maltratado durante decenas de años, cuando, además, había 300.000 soldados humanos empeñados en nada más que en libertarlos de los 3.000 atormentadores? ¿No comprueba el comportamiento fiel de los valientes negros, que ellos se sentían mucho más felices bajo el Gobierno alemán que bajo el Gobierno inglés, que conocían en las colonias vecinas?

Lentamente, el sentido común y de justicia se abre camino, como puede deducirse de diferentes expresiones hechas por personas prominentes de Inglaterra. Así, en la revista inglesa *"Spectator"*, el *vizconde Snowden,* que más tarde fue Ministro de Finanzas, escribió:

«La parte del Tratado de Versalles que le quitó sus colonias a Alemania no constituye solamente una violación abierta de las promesas dadas por los aliados, sino es al mismo tiempo una tentativa abiertamente confesada de impedir el resurgimiento económico de Alemania, en favor de sus competidores en el mercado mundial. Para excusar el robo de las colonias se intensificó una propaganda mundial de argumentos falsificados, con la intención de hacer creer que Alemania no tenía aptitudes colonizadoras».

«Es imposible que puedan seguir relaciones de paz en el mundo, si Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Portugal e Italia poseen grandes imperios coloniales, mientras que se cierran todas las posibilidades de expansión a la nación alemana».

Lloyd George declaró el 5 de febrero de 1936, en el Parlamento inglés:

«No creo que haya paz en el mundo mientras no se encuentre un nuevo arreglo de los mandatos

coloniales».

Terminemos las numerosas expresiones parecidas con una cita de unas frases que *William Harbutt Dawson* publicó en Abril de 1936, en la revista *"The Nineteenth Century and After"*:

«Para Alemania, que siempre ocupa el tercer lugar como país industrial y comercial, la posesión de territorios propios situados en las zonas tropicales y subtropicales, es de una importancia vital; porque solamente de este modo puede controlar la provisión de materias primas que necesitan muchas de sus industrias mas importantes; y porque al mismo tiempo obtiene terrenos para la colonización».

A estas pocas citas elegidas entre un gran número de expresiones parecidas, podemos agregar que en la actual crisis mundial, las colonias serían de la mayor importancia para Alemania, porque le permitirían adquirir las materias primas dentro de territorios unidos a la patria por el mismo sistema monetario.

IV.—LA EDUCACIÓN DEL PUEBLO ALEMÁN POR HITLER

A) LA IMPORTANCIA DE LA *SA*

Conjuntamente con resolver el gran problema de la desocupación y los problemas no menos importantes de la política externa, el *Nacionalsocialismo* está emprendiendo una tarea de vastas proporciones; *está educando a todo el pueblo alemán,* que durante 14 años estaba expuesto a la influencia nefasta del marxismo, que trató de suprimir todo concepto de amor a la patria, de honor, de moral y de religión.

Esta gran obra principió con la fundación del Partido Nacionalsocialista que, por medio de su organización, educó a los millones de partidarios que entraron al Partido y que hoy sirven como propagandistas de las ideas de su Jefe: *Adolf Hitler*.

En primer lugar, hay que mencionar la *SA*, cuyo papel más importante había sido la protección del movimiento nacionalsocialista en los años del Gobierno marxista. Se ha dicho que hoy día ya no se necesita esta tropa política, puesto que la policía del Estado y el ejército están a disposición del movimiento. Pero, las experiencias hechas en Italia, donde el comunismo, la *"bestia ritornante"* del fascismo, volvió a reaccionar años después de la victoria de *Mussolini*, enseñan que no debe descuidarse del peligro comunista.

Muchas personas creen que se ha exagerado el peligro comunista en Alemania, país que en realidad se hallaba al borde del comunismo a principios de 1933. En las altas esferas del Gobierno de Rusia, en las grandes conferencias celebradas en Moscú, en septiembre de 1932, se consideró la revolución bolchevique como inminente en Alemania, donde todo estaba preparado para un golpe decisivo.

Numerosas estaciones emisoras de onda corta se habían instalado para la transmisión de las órdenes dictadas por los jefes. Todos los cuarteles de policía se habían estudiado desde el punto de vista de ataques sorpresivos. Una importancia especial atribuyeron los comunistas a las direcciones exactas

de los empleados superiores de la administración y de los oficiales, para tomarlos presos o asesinarlos en el momento de la revolución; de este modo, habrían vencido más fácilmente a las tropas sin sus jefes. En todas las ciudades importantes se tenían largas listas de personas que inmediatamente debía asesinarse (lo mismo se encontró en la revuelta sangrienta de Asturias). Continuamente los partidarios del comunismo practicaron ejercicios de tiro al blanco y de lanzar granadas de mano; gente escogida asistió a cursos especiales, en que aprendió a poner bombas en puentes y edificios. En las asambleas se enseñaron todos los detalles de los combates callejeros, lo mismo que asaltos de los cuarteles.

Fuera de esto, se trató de descomponer la disciplina del ejército y de la policía. *En el año de 1932 se instruyeron 1.225 sumarios por intentos subversivos entre la policía y el ejército. En los últimos años, los comunistas asesinaron a 216 policías e hirieron a 1.976. En los diez años de lucha contra el comunismo la SA perdió más de 200 muertos y 20.319 heridos*.

En realidad, la lucha contra la *"bestia ritornante"*, que siempre trata de volver, necesita todavía toda la organización de la *SA*. Continuamente siguen descubriéndose núcleos comunistas, se toma presos a los agitadores comunistas y a repartidores de folletos subversivos.

El peligro de revueltas comunistas ya no existiría, si la agitación revolucionaria no hubiera encontrado una protección abierta en los países vecinos de Alemania. En su discurso de mayo de 1935, el *Führer Adolf Hitler* describió esta labor subversiva con las palabras siguientes:

«Una legión de emigrados actúa contra Alemania en el extranjero. En Praga, en París y en otras ciudades, se imprimen continuamente periódicos revolucionarios en alemán y se les introduce clandestinamente en Alemania. Emisoras de radio clandestinas incitan desde allí a atentados en Alemania. Otras estaciones emisoras hacen propaganda en lengua alemana para las organizaciones terroristas prohibidas en Alemania».

Fuera de la obra protectora contra el comunismo, la conservación de la *SA* es de la mayor importancia, porque ella representa en forma clara la idea nacionalsocialista, y ella constituye la mejor garantía de que no se falsifique este espíritu del movimiento.

La *SA* es una organización sin armas, que se basa en una disciplina voluntaria y en la camaradería. En ella, en la camisa parda, marcha el campesino al lado del trabajador industrial, el marinero al lado del comerciante y el estudiante al lado del artesano; todos unidos por una sola gran camaradería.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

En contra de las noticias falsas, que siempre vuelven a repetirse, sea dicho que los miembros de la *SA* no sólo no reciben sueldo, sino aun, tienen que pagar su uniforme. Del mismo modo, los que sirven en las secciones de motocicletas, de automóviles o de caballería, ponen sus propias maquinas o animales a la disposición de la organización.

Igualmente importante es la *Juventud Hitleriana,* porque el futuro de Alemania dependerá de la nueva generación que se educa en las escuelas. Es difícil describir al extranjero el entusiasmo desbordante que siente la *Juventud Hitleriana* por su *Jefe*. Los alumnos de las escuelas primarias, lo mismo que los de las escuelas superiores, los hijos de los trabajadores y campesinos, junto con los hijos de las familias ricas, en una palabra, toda la juventud alemana, se ha unido en su fe por el único hombre que les promete dar un contenido satisfactorio a su vida. Después de los últimos años desconsoladores en que al joven salido de la escuela esperaba la triste suerte de la desocupación con sus terribles consecuencias de miseria, la juventud siente hoy día que *Hitler* no sólo conoce sus preocupaciones, sino que *Hitler* les dará también su derecho sagrado al trabajo.

Nada puede ilustrar más el entusiasmo y el sentimiento de sacrificio de la *Juventud Hitleriana* que el hecho de que seis muchachos y una muchacha de sus filas han sacrificado su vida joven por el *Führer,* cayendo asesinados por los comunistas. Con suma serenidad la juventud cumple con su tarea de ser el futuro portador del nuevo Estado.

La camaradería cultivada en la juventud por los jóvenes, que mas tarde van a ejercitar las profesiones más variadas, es la garantía más sólida de que el ocio y los prejuicios de las clases no existirán más en la generación nueva y que el reconocimiento de cada trabajo honrado será la base de estimación de cada ciudadano.

El prototipo de la juventud nacionalsocialista de Alemania es *Horst Wessel*, el autor de la Canción Nacional de la *SA.* Al principio pertenecía a uno de los clubes aristocráticos de estudiantes de la *Universidad de Berlín* y como tal entró al gran movimiento de *Hitler*; participó en las terribles luchas callejeras contra los comunistas de *Berlín*, primero como simple soldado desconocido, después como jefe temido de la *Compañía 5*.

Luego se dio cuenta de que debía hacerse obrero. para poder mandar y guiar a los trabajadores de su compañía. Al principio ganó su vida como chófer de autotaxi, después como simple obrero en trabajos de tierra, sólo con la intención de conocer y comprender el alma de los proletarios. Abandonó la cómoda casa de su padre y arrendó una pieza modesta en medio del barrio de los pobres.

Los comunistas luego principiaron a sentir un odio sin límites contra *Horst Wessel*, porque sabían que este joven abnegado hizo peligrar su dominio en los barrios bajos rojos de *Berlín*. En realidad, debido al ejemplo de *Horst Wessel* numerosos de los comunistas más activos abandonaron el comunismo y se enrolaron en las filas de la *SA*.

El día 14 de enero de 1930, cuando un grupo de 26 comunistas iba a pasar a la *Compañía Nº 5* de la *SA*, los otros comunistas asaltaron a *Horst Wessel* en su habitación, y lo hirieron de muerte. El 23 de febrero murió a causa de sus heridas, y en la capilla ardiente de *Horst Wessel* hicieron guardia de honor los estudiantes de su club, vistiendo sus uniformes lujosos al lado de obreros en la modesta camisa parda de la *SA*, verificando lo que *Horst Wessel* había propagado siempre en sus discursos vibrantes: la unión de los trabajadores intelectuales con los de obras manuales.

B) EL SIGNIFICADO DE LAS GRANDES FIESTAS NACIONALSOCIALISTAS

A la supresión de la lucha de las clases, a la unión de todo el pueblo alemán, tienden también las grandes fiestas que se celebran en la Alemania nacionalsocialista, y que ya se han reprochado al Gobierno de *Hitler*.

Al considerar tranquilamente la situación de Alemania, se comprenderá no sólo la razón, sino aun la enorme importancia de las fiestas, especialmente en los primeros meses del nuevo *Reich*. Durante 14 años, el alemán no conocía ninguna fiesta; ni la situación política, ni la miseria, permitían su celebración. Era a principios de 1933, cuando el primer rayo de luz cayó en su triste vida diaria: el nombramiento de *Hitler* como *Canciller*. Enorme fue la victoria en las elecciones del 5 de marzo y toda la alegría suprimida en los 14 años de miseria estalló espontáneamente en aquellos días de la primavera. El 1º de Mayo ha sido declarado el día de la *"Fiesta del Trabajo Alemán"* y como tal, constituye hoy el día nacional de Alemania.

Desde decenas de años se celebraba este día como protesta del trabajador marxista contra los burgueses. Tanto en Alemania como en todo el mundo la fiesta significaba una demostración gigantesca del trabajador instigado por sus jefes de raza extraña. En todos los países se necesitaban grandes concentraciones de policía para evitar desórdenes en ese día. cuyo fin principal era ahondar

más el abismo que separaba a los burgueses y obreros y que se trazó artificialmente entre el trabajador intelectual y el de obras manuales. *Hitler no prohibió la fiesta del 1º de Mayo, como lo habría hecho un gobierno reaccionario, sino que, tomando la mano del obrero la puso en la del trabajador espiritual, y a los dos unidos los condujo a la fiesta del trabajo alemán*.

La unificación del pueblo se expresó simbólicamente en la forma de las manifestaciones, en que estaba representado todo el pueblo trabajador. En una ciudad de 100.000 habitantes, participaron en el desfile unos 60.000 ciudadanos. Ya no eran desfiles de la gente pobre como antes en el día del lº de Mayo. sino que, sin distinción de clases, marchaba el rico al lado del pobre. El desfile no se hizo en grupos separados según las clases, sino según los gremios. Adelante marchaba el dueño de la empresa, de la fábrica, del taller, del almacén, seguido por su personal de empleados y obreros. Después seguían, en el mismo orden, los empleados de otra empresa, manifestando de este modo que todos estaban unidos por su trabajo común en la fábrica, en la tienda, en el taller modesto de un artesano.

Vemos que estas fiestas, en que los desfiles duran horas y horas, en que participa el pueblo alemán entero, son bien distintas de las antiguas fiestas con sus excesos alcohólicos o banquetes lujosos. Las fiestas de la nueva Alemania se igualan a las fiestas religiosas. Tal como éstas tratan de libertar el alma de las preocupaciones del trabajo diario, las fiestas quieren sacar al pueblo de la estrechez de la vida ordinaria; quieren mostrar al pueblo: *«¡Mira! ¡Hay cosas aun más importantes que el cumplimiento diario del deber! Tú no eres sólo el trabajador o empleado desconocido, que debe trabajar por un sueldo escaso. ¡Mira a tu alrededor! Centenares, miles de compatriotas comparten tu destino. Vosotros todos sois el pueblo alemán, cuya suerte depende del cumplimiento fiel del deber de cada uno de vosotros»*.

En esta forma, las grandes fiestas contribuyen a la unificación del pueblo alemán y al mismo tiempo dan al pueblo el convencimiento de que ellos mismos participan en la vida política. En estos días, el pueblo comprendió que fuera de la unión en el trabajo había encima de ellos algo mucho más elevado: la gran patria alemana.

El significado de la nueva Fiesta Nacional de Alemania, *del "Día del Trabajo Alemán"*, que se celebra el 1º de Mayo, lo expuso el *Canciller Adolf Hitler* en 1933, ante dos millones de trabajadores con las palabras siguientes:

«¡Honrad el trabajo y respetad al obrero!, es el lema de este día del 1º de Mayo, que, a partir de hoy, ha de celebrarse en Alemania a través de los siglos».

«Hay muchos miles entre nosotros que quieren hacer depender el respeto al individuo de la clase de trabajo que éste ejecuta. ¡No! Lo decisivo no ha de ser lo que trabaja o hace una persona, sino la forma en que lo ejecuta. La vida de la colectividad es posible solamente por el idealismo y la abnegación de millones de ciudadanos que trabajan año por año sin la esperanza de adquirir jamás riquezas, aun sin ganar lo suficiente para llevar una vida sin apuros. ¡Desgraciados de nosotros si llegase a desaparecer este idealismo en nuestro pueblo y si el valor de los hombres se quisiese medir únicamente por los bienes terrenales que le ha deparado la suerte!».

«Los millones de hombres divididos en profesiones, separados en clases artificiales, que, atacados de presunciones de clases, no pueden comprenderse mutuamente, tienen que encontrar el camino que conduce de unos a otros».

«No es necesario explicar al obrero su propia importancia, ni de demostrar al campesino la necesidad de su propia existencia o hacerles ver a los intelectuales la importancia de sus labores. Lo necesario es enseñar a cada clase social la importancia de la otra. Por esto iremos a las ciudades a proclamar y explicar la necesidad y el carácter del campesino alemán, enseñaremos al campesino y al intelectual la importancia de los obreros industriales; del mismo modo, explicaremos al campesino y al obrero que sin la inteligencia del. burgués alemán no puede haber vida alemana; que todos ellos juntos deben formar una gran comunidad: inteligencia y puño; obreros, campesinos y burgueses».

«La tarea es extraordinaria, lo sabemos. Cuando la locura de la lucha de clases se ha predicado como idea política por espacio de 70 años, es difícil, sumamente difícil, cambiar de un golpe el sentido de los hombres. Sin embargo, no nos desanimaremos ni desesperaremos. -¡Amigos! Nada de lo que es grande en el mundo le ha sido regalado a los hombres. Todo ha de ser alcanzado tras amarga lucha; tampoco el levantamiento de un pueblo se conseguirá fácilmente».

C) LA OBRA SOCIAL DEL NACIONALSOCIALISMO

El problema fundamental de nuestra civilización es la enorme desigualdad en la repartición de los bienes de esta vida. Esta injusticia ha sido la fuente de continuas inquietudes en la historia humana y ha sido aprovechada por los jefes marxistas pertenecientes a una raza extraña, para dividir al pueblo alemán en dos grupos separados por un odio que parecía invencible.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

En realidad, todo el pueblo alemán es una sola familia, en cuyas venas corre la misma sangre. Esto ha sido el resultado de las investigaciones de los árboles genealógicos de un sinnúmero de familias burguesas y nobles. No hay ninguna familia noble, sea que se trate de barones, condes o aun de las familias ex gobernantes en los tronos de los países alemanes, que no tengan ramas que hoy día viven como modestos artesanos en el pueblo alemán. Y aun más grande es el parentesco que tienen la plutocracia y los hombres de ciencia con los trabajadores. Los antepasados de la mayoría de los grandes industriales, de los grandes comerciantes y de los hombres de ciencia, eran simples campesinos o artesanos que vivían a principios del siglo pasado. Los descendientes menos felices viven hay día como obreros en los grandes centros industriales, y debido a la cesantía millones de ellos sufrían la miseria más atroz.

Aun antes de la guerra las condiciones de vida en las ciudades eran terribles para el obrero industrial. *Hitler*, que las conoció en su juventud, cuando vivía como simple trabajador en *Viena*; las describe con las siguientes palabras:

«En una habitación subterránea, compuesta de dos piezas mal ventiladas, vive una familia de obreros de siete personas. Ya la estrechez del espacio disponible es desfavorable y conduce fácilmente a disputas continuas entre los padres. Si esta pelea se produce todos los días en forma de completa rusticidad con las palabras más groseras, los resultados del mal ejemplo dado a los niños chicos no dejan de esperarse, especialmente cuando el padre, en estado ebrio, maltrata a su mujer».

«Moralmente corrompido, mal alimentado y mal aseado, el niño de tal familia va a la escuela primaria. Apenas aprende a leer y a escribir. La escuela y su educación no encuentran ninguna ayuda en la casa; al contrario, tanto el padre como la madre hablan a sus niños con palabras que no pueden repetirse, sobre la escuela y el profesor. Todo lo demás que presencia el niño en la casa, tampoco contribuye a elevar su moral o a comunicar cierto respeto a otras personas o instituciones. Sea que se trate de la religión o de la moral, o del Estado y de la sociedad, todo se insulta con las expresiones más inmundas».

«Cuando a los 14 años, el muchacho abandona la escuela, es difícil saber si es más grande su ignorancia increíble o la insolencia de su comportamiento. El niño chico se ha transformado en un joven que desconoce cualquier autoridad. Fuera de toda clase de inmundicias morales, el muchacho no conoce nada que lo pueda entusiasmar».

«Ahora principia la misma vida que observó en su niñez en su padre. Pasa las noches remoliendo,

y cuando está curado no le importa maltratar también al ser infeliz que antes era su madre. Algún día, la policía lo toma preso y lo lleva a una Casa Correccional, donde recibe la última mano de su mala educación».

«Pero el mundo burgués se muestra muy sorprendido por la "falta de entusiasmo nacional" del joven ciudadano. No se fija que los teatros y biógrafos, la literatura mala y pornográfica y la prensa, envenenan diariamente al pueblo, y se admira después de su falta de moral y de su indiferencia nacional».

De tales observaciones personales hechas en sus años de *Viena*, *Hitler* saca las conclusiones siguientes:

«El problema de la educación nacional de un pueblo consiste principalmente en ofrecer condiciones sociales sanas, como única base de educación. Solamente una persona que por educación y en la escuela ha conocido la grandeza cultural, económica y especialmente política de su patria, es capaz de sentirse orgullosa de pertenecer a tal nación. Y yo puedo luchar sólo por lo que amo, y puedo amar solamente lo que respeto, y puedo respetar solamente lo que conozco, a lo menos».

Ya en estos años de su juventud, *Hitler* reconocía que *un mejoramiento de la educación nacional era posible sólo por dos medios*: «*Una profunda comprensión social que produzca un mejoramiento de las condiciones de la vida del obrero y una energía desconsiderada que suprima con mano de hierro a todos los criminales incorregibles*». En esta obra se tratará menos de mejorar artificialmente lo malo que ya existe, que de proporcionar una base más sana a un desarrollo futuro.

«Ya durante mi lucha por la existencia, en Viena, reconocí que la obra social no debía consistir tanto en las obras inútiles de la Beneficencia, como en la abolición de los defectos fundamentales de nuestra organización económica y cultural».

Hoy día conocemos los resultados de la *«energía desconsiderada que suprime con mano de hierro a los criminales incorregibles». Bajo el Ministerio de Goering se asesinó en toda la Prusia en un año entero menos personas que antes, bajo el régimen marxista y democrático y solamente contando la ciudad de Berlín.*

Cómo debe procederse en una verdadera obra de ayuda social, lo demostró *Hitler* con la *gran obra de Socorro Invernal* con que se ayudó a los millones de ciudadanos que todavía no habían encontrado ocupación. No se procedió como en las obras corrientes de Beneficencia, con fiestas ruidosas y

lujosas en que el lujo de los llamados “bienhechores” cuesta más que la modesta suma que, a fin de cuentas, sobra para los indigentes. Al contrario, se ha prohibido estrictamente a todos los funcionarios y empleados públicos asistir a banquetes o fiestas mientras se hallen en la miseria tantos millones de connacionales. Además, cada alemán tiene que contribuir mensualmente con cierto porcentaje de sus ingresos a la *Obra de Socorro Invernal*.

Una de las medidas más sociales es la orden de preparar una vez al mes un guiso sencillo, tal como lo come la familia indigente todos los días, manifestando de este modo la solidaridad de todo el pueblo. Este guiso, que recibió el nombre de *“Eintopifgericht”* —“comida de un solo plato”— se sirve en todas las mesas del *Reich*, desde la casa más rica hasta la más modesta; lo mismo que en las mesas de los hoteles más lujosos. En estos últimos se cobra el valor de una comida normal, y la diferencia se entrega a la *Obra de Socorro Invernal*. Del mismo modo, en las casas particulares se colecta la suma que se ha ahorrado. Hasta Febrero de 1934, estos *“Domingos de Puchero”* en que se servía la comida de un plato, han producido 20 millones de marcos.

La gran *Obra de Socorro Invernal* fue inaugurada con un solemne llamamiento que hizo el *Canciller Adolf Hitler* el 13 de septiembre de 1933. Y el pueblo correspondió a este llamamiento de su jefe con un entusiasmo que se revela por el éxito alcanzado. Hasta fines del invierno de 1934 se habían recaudado 358 millones de marcos en dinero efectivo, en forma de víveres y de un sinnúmero de especies de toda clase. Así, los agricultores obsequiaron 6 millones de quintales de patatas, más de 1 millón de quintales de harina y cereales, igual cantidad de leguminosas. El carbón distribuido para la calefacción, obsequiado en gran parte, llegó a la cantidad enorme de 52 millones de quintales.

En los años siguientes aumentó aun más esta suma fabulosa: en el invierno de 1934-35 se reunieron 360 y en 1935-36 más de 370 millones de marcos.

Vale la pena comparar esta obra con las obras sociales de los gobiernos anteriores: *el Gobierno Marxista y Democrático pagó* en el invierno de 1931-32 a los desocupados y otros indigentes la suma de *97 millones*, y en el invierno siguiente 91 millones de marcos. *De estas sumas, 50 millones* eran *contribuciones fiscales*. *El Gobierno Nacionalsocialista de Adolf Hitler reunió 350 millones de marcos como producto de donaciones voluntarias*.

Es que el socialismo que anima a *Hitler, Goering* y *Goebbels,* y a todo el Nacionalsocialismo, es un socialismo de hecho que se inspira en la solidaridad de todos los elementos honrados de la nación, sin distinguir clases sociales. No es el socialismo de los marxistas que anhela la supremacía de la

clase obrera destruyendo a la burguesía.

Dónde lleva esta doctrina propagada por apóstoles falsos, puede verse en Rusia. *La miseria que han traído los gobernantes comunistas a los pobres habitantes de ese país resulta de la carta siguiente* publicada en la revista alemana *"Tuermer"*, en febrero de 1934. Dice la carta escrita por un campesino ruso-alemán:

«Estamos sufriendo hambre, sin tener pan desde otoño. Nos hemos alimentado de nabos y de los cadáveres de caballos; de 267 caballos existen solamente 13, pero éstos ya no pueden levantarse, por debilidad. Emilio U. ha sido condenado a muerte; él mismo tuvo que excavar su fosa. O. M. y su mujer han muerto de hambre. A. M. murió de hambre en la cárcel. En la plaza de Melitol yacen los hombres como las moscas. El cura H. murió de hambre en la cárcel; lo dejaron 9 días sin pan y sin agua. En una familia murió el padre. Los vecinos esperan que venga la viuda para arreglar algo referente a la sepultura. Pero la mujer no viene. Al fin sale alguien y ve que la mujer con sus hijos está sentada al lado del padre. Al preguntarle qué está haciendo, contesta la mujer que están deliberando sobre si hacen enterrar al padre o si mejor lo comen».

D) LA LEGISLACIÓN DEL TRABAJO

Ya después de pocos meses de gobierno se objetó al Nacionalsocialismo que no había introducido todavía todas las mejoras que pedía para los obreros. Pero, en los primeros años el Gobierno tuvo que resolver otros problemas mucho más importantes y urgentes; principalmente debía vencer la cesantía de 6 millones de trabajadores. A este fin debía subordinarse todo; especialmente no podían introducirse muchas leyes sociales que fueran a gravar a las industrias y al comercio, porque con ello iba peligrar la reincorporación de los millones de desocupados en las faenas particulares, según vimos en otro párrafo. No hay que olvidar que por el momento la obra más social que puede hacerse en favor del trabajador alemán es proporcionarle trabajo.

Sin embargo, con la introducción de la *Ley de Ordenación Nacional del Trabajo*, en Alemania se ha dado un paso de una importancia extraordinaria en el terreno de la política social. Con esta ley se abandonan definitivamente las organizaciones creadas para la lucha de clases que hasta ahora habían regulado las condiciones del trabajo de obreros y empleados.

La nueva ley no niega las diferencias entre los intereses del patrón por un lado y los trabajadores por el otro. Sabe, en cambio, que debe encontrarse siempre una compensación entre los intereses de los dos grupos. El sistema antiguo de asociaciones de patrones y trabajadores había conducido a una rigidez general en las condiciones de sueldos y salarios, la cual no podía tener en cuenta las necesidades económicas en períodos de intranquilidad.

La base de la nueva Constitución del Trabajo Nacional la constituye la empresa comercial o industrial, la que debe regular en principio las condiciones de trabajo. *El patrón es el jefe de la misma que decide las cuestiones relativas al personal de la misma*. Como organismo consultivo *le asiste un Consejo de Confianza, al cual pertenecen delegados del personal*. Las condiciones generales del trabajo de la empresa son determinadas por el patrón después de haberlas sometido a la deliberación del Consejo de Confianza. Contra las decisiones del jefe de la empresa, la mayoría del Consejo puede interponer recurso ante el *Tutor del Trabajo Nacional*.

Este *Tutor* es el representante supremo político-social del Gobierno en cada distrito económico. Él substituye a los tribunales de trabajo en los conflictos derivados de la constitución de la empresa. Tiene que vigilar el movimiento de salarios en su distrito, puede promulgar las bases a que ha de ajustarse el reglamento de las empresas y puede imponer severos castigos a los desobedientes, tanto a los patronos como a los empleados y trabajadores. *A su vez está asesorado por un Consejo de Peritos*.

Frente a la mayor libertad que concede la ley al jefe de la empresa, insiste por otra parte en los deberes sociales que se expresan con las siguientes frases: «*El patrón, jefe de la empresa, ha de velar por el bien del personal, y el personal ha de guardarle la fidelidad al patrón, la que se funda en la comunidad de la empresa*».

La ley atribuye a los deberes sociales que impone a ambas partes, el carácter de *deberes de honor*, pues coloca bajo una jurisdicción de tribunales de honor las violaciones de esos deberes. Las violaciones están determinadas de forma precisa por la ley. Por parte del patrón se trata del abuso de su poder económico o de la explotación indebida de la mano de obra o de la lesión del honor del personal. Por parte del personal se trata de la perturbación de la paz del trabajo en la empresa o del deficiente cumplimiento del deber. Contra las decisiones de los tribunales de honor puede apelarse ante un tribunal de honor del Estado. Las penas son: amonestación, censura, multas de hasta 10.000 marcos, inhabilitación para ser jefe de empresa o ejercer el cargo de consejero de confianza, expulsión del empleo.

* * *

De parte de los marxistas se ha reprochado que en la Alemania nacionalsocialista no se permiten las huelgas para mejorar la situación de los trabajadores. Todas las noticias acerca de tales huelgas han sido puros inventos de la prensa. A estos reproches contestó *Adolf Hitler* en un discurso:

«También los comunistas prohiben las huelgas cuando llegan al poder como en Rusia. Dicen que el proletariado no puede permitirse el lujo de huelgas. En realidad, ninguna nación puede permitirse este lujo... Cuando dos partes luchan en una huelga, los 60 millones restantes de la nación tienen que sufrir las consecuencias».

Una de las primeras obras del Gobierno nacionalsocialista era la *supresión de los sindicatos* de obreros, que fueron creados por el marxismo para la lucha de clases, *«como arma económica empleada por el judío internacional para destruir los fundamentos económicos de los Estados Nacionales libres e independientes y para arruinar la industria y el comercio de los mismos, movido del propósito de convertir a las naciones soberanas en esclavas del imperio financiero mundial del judaísmo que no conoce fronteras».* (*Hitler, en "Mi Lucha"*)

Sigue el *Führer* después: *«El obrero nacionalsocialista debe saber que la prosperidad del país equivale para él a la dicha material. El patrono nacionalsocialista debe saber que la felicidad y el contento de sus obreros constituyen una condición indispensable para la existencia y el progreso de su propia empresa comercial».*

Fiel a estas palabras, el Nacionalsocialismo no se limitó a destruir los sindicatos, que por sus jefes marxistas corruptos habían sido llevados a la bancarrota, sino que los transformó en el *"Frente Alemán del Trabajo"*, en que se hallan unidos tanto los obreros y empleados como los patrones, manifestando de este modo el interés común de ambos en el éxito del trabajo.

E) *KRAFT DURCH FREUDE* -FUERZA OBTENIDA POR ALEGRIA

El jefe del *Frente Alemán del Trabajo, doctor Ley* expuso últimamente:

«Ya no se permiten luchas de salarios. Mientras existan millones de desocupados, tampoco podemos pensar en elevar el nivel general de la vida de los trabajadores. La vida no es solamente

un problema del estómago. Pero donde se piden sacrificios debe asegurarse también la participación de todos en los bienes de la vida».

Esta participación de todo el pueblo alemán en los bienes de la vida se obtiene por medio de la grandiosa organización nacionalsocialista *"Fuerza por Alegría"*, que comprende 11 secciones, de las cuales son las más importantes las siguientes:

1). *Vacaciones, viajes y turismo*

2). *Hermosura y dignidad del trabajo*

3). *Ejercicios corporales y deporte*

4). *Cultura*

La mejor conocida es la *Sección de Vacaciones, Viajes y Turismo*, que a los tres años de su existencia ya ha mandado a 11 millones de trabajadores en viajes de recreo. Más de la mitad de ellos quedaron ausentes entre 7 y 10 días. El 50 por ciento de ellos eran simples trabajadores industriales. Dos tercios tenían un salario mensual de solamente 150 marcos. El fin perseguido por esta sección es mandar anualmente a unos 14 millones de trabajadores y empleados en viajes de recreo. En el tercer año ya se había alcanzado la cifra de 6 millones de trabajadores que veraneaban y viajaban por medio de la *Sección de Vacaciones*.

La sección dispone ya de seis grandes vapores con un total de 80.000 toneladas que en 1935 ejecutaron 107 viajes por el océano llevando 150.000 pasajeros. En 1936 su número subió a 200.000. Actualmente, están en construcción dos vapores con cabida para 1.400 pasajeros en 490 camarotes de dos y de cuatro camas cada uno. Estos buques, cuya velocidad será de 14 nudos, y cuyo desplazamiento será de 22.000 toneladas, se construirán con arreglo a las necesidades de los vapores de turismo. Tendrán 5.000 metros cuadrados de superficie en las cubiertas, instaladas para servir de solario y para deportes. Todos los camarotes serán exteriores. Los comedores son muy espaciosos, de modo que se podrán servir las comidas simultáneamente a todos los pasajeros. Habrá piscina y un café-restaurante en la cubierta superior, donde se podrá permanecer aún en caso de lluvia.

Actualmente, está construyéndose en la isla de *Ruegen*, en el *Mar Báltico*, un balneario con instalaciones para alojar a 20.000 personas. El costo de este balneario, que dispondrá de terrenos de bosques y praderas con una superficie de 350 hectáreas, será de unos 100 millones de marcos.

Además, se proyecta la construcción de otros cuatro balnearios de la misma clase. Fuera de estas construcciones y proyectos, se aumentó de 20.000 a 30.000 el número de camas disponibles en los balnearios populares más pequeños.

Con esto se consigue que gente que nunca había salido de las calles oscuras de los grandes centros industriales, pueda visitar las regiones más bellas de su patria, los *Alpes*, el *Rhin*, el mar.

Gracias a una perfecta organización es posible reducir los gastos al mínimo. Por 12, 15 ó 16 marcos, el trabajador puede veranear durante una semana, incluyendo todos los gastos de movilización, alojamiento, pensión, etcétera. Esto significa que el veraneo no le cuesta más que el salario que gana y que se le sigue pagando durante sus vacaciones.

Muy grande es también la preocupación por el bienestar de las mujeres, especialmente de las madres alemanas. En las diferentes regiones de Alemania, en medio de los rincones más hermosos del país, existen ya 153 casas de recreo destinadas exclusivamente al veraneo de mujeres, donde pueden descansar de su abnegado trabajo para la familia. Para quitarles todas las preocupaciones, sus hijos se reparten entre familias vecinas o se mandan también al campo para el recreo. En 1935 había 571.000 mujeres que pudieron aprovechar tal descanso.

Y *como signo de la solidaridad del pueblo alemán*, podemos considerar el hecho de que *las estudiantes universitarias sacrifican una parte de sus vacaciones para trabajar en las fábricas, donde sustituyen a las mujeres trabajadoras, para que éstas puedan seguir recibiendo sus salarios durante su ausencia.*

Gran importancia tiene también la *Sección de Hermosura y Dignidad del Trabajo,* que *se ocupa de embellecer las salas donde trabajan los obreros.* Los escombros que antes se botaron en la vecindad de las fábricas, se retiran y en vez de esos montones feos se construyen campos de deporte o pequeños jardines en los que los trabajadores pueden pasearse durante el recreo. Además se construyen piezas decentes de baños y lavatorios, grandes comedores bonitos con mucha luz, donde el trabajador puede almorzar.

La *Sección de Deportes* está organizando el deporte de las masas; sus cursos, dirigidos por maestros de primer orden, fueron frecuentados en 1934 por más de 3 millones de personas.

La *Sección de Cultura,* está difundiendo los bienes culturales en toda la nación, de modo que estos no quedan más como privilegio de las clases pudientes. La sección posee un tren especial de teatro, 15 camiones de biógrafo sonoro, con lo que se lleva la cultura hasta las aldeas más lejanas. Además,

dispone de grandes teatros populares en las ciudades. Miles de voluntarios están organizando conciertos y funciones de teatro. En 1934 hubo 80.000 de tales funciones que fueron visitadas por unos 25 millones de personas.

¿Y el financiamiento de todos estos viajes, funciones, etc.? Unas pocas cifras pueden servir para explicarlo, demostrando al mismo tiempo *quiénes son los verdaderos amigos del pueblo trabajador, si los marxistas o los nacionalsocialistas.*

En el año 1920, los sindicatos de los trabajadores tenían 9,5 millones de socios. La contribución era en término medio de 3 marcos mensuales, resultando una entrada total de 324 millones de marcos. En 1933, el número de los inscritos en los sindicatos dirigidos por los marxistas había bajado a 5,1 millones y las entradas anuales eran de solamente 120 millones de marcos. Verdaderamente criminal era la administración misma de los sindicatos, que disponían de numerosas fábricas y grandes almacenes para proveer a los socios. En contra de las entradas de 120 millones de marcos había gastos de administración de 150 millones, de modo que había un *déficit* de *30 millones en el último año de la administración marxista.* Varias de las grandes secciones de los sindicatos habían contratado deudas bancarias de 5 y más millones de marcos pagando intereses del 10 por ciento anual, lo que constituye una bonita ilustración de las tendencias anticapitalistas del marxismo.

Para evitar que los trabajadores perdieran todos sus ahorros invertidos en las empresas del marxismo, el Gobierno nacionalsocialista disolvió los sindicatos obreros, haciéndolos entrar en el *"Frente Alemán de Trabajo"*. El número de socios de esta nueva entidad, en que se encuentran tanto los trabajadores y empleados como los patrones, subió a 9,4 millones a fines de 1933, y pocos meses más tarde, en marzo de 1934, alcanzó los 14 millones de personas, subiendo a 20 millones en 1936.

No obstante este aumento enorme, *bajo la administración nacionalsocialista los gastos bajaron de 150 a 72 millones de marcos, y la contribución de los socios podía rebajarse a la mitad, a 1,50 marcos mensuales*. Las entradas anuales de unos 300 millones de marcos se aprovechan en primera línea para aumentar los beneficios para los socios. Así, el pago de subvención a los inválidos aumentó en un 400 por ciento, *Y de estas sumas ahorradas por una administración honrada se sacan también los 30 millones de marcos que gastó la Sección de Vacaciones y Turismo y se saca el dinero necesario para las otras secciones de la grandiosa organización "Fuerza por Alegría"*.

Después de esta exposición se comprenden las palabras del jefe del *Frente Alemán del Trabajo, Dr. Ley: «No hicimos obsequios y beneficios al pueblo, como acostumbraban los burgueses; tampoco le hicimos promesas humanitarias para el futuro, como lo hizo el marxismo. Nos concretamos a*

trabajar sin descanso movilizando las energías del pueblo; y por lo demás, hemos dejado al pueblo en libertad para arreglar sus propios asuntos».

Resumiendo este capítulo, constatamos que la obra tan atacada y tergiversada del Gobierno de *Hitler* consiste en la educación de todo el pueblo alemán hacia un nivel más alto de la humanidad como no se conocía en el antiguo Estado de clases.

En vista de la enorme obra realizada en tan corto tiempo, se comprenden las palabras de un diplomático extranjero acreditado en *Berlín*: *«La verdad es que ningún Gobierno del mundo dispone de caracteres tan prominentes ni de cabezas tan inteligentes como el de Alemania. En ningún país del mundo reina un orden tan perfecto como aquí. En realidad, uno forzosamente tiene que admirar la Alemania de Hitler».*

Y a la pregunta de por qué la prensa de su país estaba calumniando continuamente a Alemania, contestó el diplomático: *«No quieren oír la verdad. Si los pueblos en los demás países supieran todo lo que Hitler ha hecho solamente en favor de los obreros y campesinos ningún Gobierno podría mantenerse una hora más, a no ser que imitara inmediatamente los métodos de Hitler».*

V.-DIVERSAS MEDIDAS LEGISLATIVAS

A) LA LEY DE LA ESTERILIZACION

Entre las numerosas leyes introducidas por el Gobierno de *Hitler* es ésta la que encontró mayor censura en la prensa mundial, que, en su afán de desacreditar todo lo que proviene del Gobierno alemán, se cuida mucho de no decir a sus lectores que tanto Suiza como otros 25 estados diferentes de Estados Unidos tienen leyes semejantes, en su mayor parte introducidas desde el año 1909. Sólo en *California* se han esterilizado 8.500 personas en los últimos 20 años. *Es difícil entender por qué una ley que en suiza y en estados Unidos ha dado buenos resultados, debe considerarse como mala y contraria a los conceptos de la humanidad si se aplica en Alemania*.

La ley alemana se aplica sólo a las personas que sufren graves defectos hereditarios, como demencia hereditaria, epilepsia, etc. Según el párrafo 1 de la ley, se puede esterilizar por medio de una operación a una persona que sufre de una enfermedad hereditaria si, según las experiencias de la ciencia médica, puede esperarse con gran probabilidad que los descendientes sufran también de graves enfermedades corporales o mentales. Está de más decir que la ley ha tomado todas las precauciones para evitar abusos, estableciendo tribunales especiales, que se componen de un juez y dos médicos agregados a los juzgados, pidiendo los informes necesarios e médicos competentes. La persona en cuestión, tiene el derecho a recurrir a tribunales superiores. Además, en el caso de que una persona enferma quede recluida en el manicomio, excluyendo la procreación, no se efectúa la operación.

La esterilización no debe confundirse con la castración, porque no causa cambios mentales ni corporales. En realidad, es la misma operación famosa de *Steinach*, que se hizo para el rejuvenecimiento de personas ancianas.

El motivo de mayor importancia en la ley de esterilización es proteger la raza contra la degeneración de parte de los elementos con herencia insana. Se trata del trabajo del jardinero que elimina la maleza para dar espacio a las plantas valiosas.

La urgencia de este trabajo se desprende de los resultados de la estadística; según ella, en término

medio:

los criminales hombres tienen.......................4,9 hijos

los matrimonios de criminales tienen........... 4,4 hijos

los padres de niños mentalmente atrasados.. 3,5 hijos

las familias alemanas, en término medio...... 2,2 hijos

Lo que significan estas cifras para el porvenir del pueblo, se desprende de un interesante cálculo que se ha aplicado al ejemplo siguiente: se supone que en un país existen dos razas distintas, negros y blancos, y una de ellas, la negra, se casa en término medio a los 20 años, y tiene un promedio de 4 hijos por matrimonio. Los blancos se casan a los 30 años, y tienen solamente 3 hijos. Si al principio cada raza constituía la mitad de la población, esta relación cambia rápidamente, como se desprende de las cifras siguientes, que indican el porcentaje que corresponde a los dos elementos de la población:

	negros	blancos
al principio	50%	50%
después de 100 años	82,5%	17,5%
después de 300 años	99,1%	0,9%

En realidad, acabamos de ver que la relación entre los hijos de criminales y de descendencia mentalmente atrasada con respecto a los hijos de matrimonios sanos, es mucho más desfavorable que en el ejemplo anterior. En los últimos setenta años, los elementos sanos del pueblo alemán aumentaron en un 50%, y los elementos malsanos en un 450%. Un cálculo sencillo permite determinar que en unos 160 años más la mitad del pueblo alemán consistirá en elementos mentalmente atrasados o criminales. Siendo las relaciones parecidas también en los otros países europeos, es de suma urgencia la intervención de los Gobiernos.

Por otra parte, *el eliminar la descendencia de tales personas significa un gran ahorro para el Estado, como se ha comprobado por varias estadísticas*. Así, una mujer de debilidad mental de Estados Unidos, *Ada Yukes*, tuvo 834 descendientes. Se estudió exactamente la vida de 709 de éstos; 140 de los descendientes estaban viviendo a expensas de las comunas; 77 han sido juzgados por actos

criminales, entre ellos, 12 por asesinatos. Los gastos originados al Fisco por esta descendencia se calculan en más de un millón de dólares.

Aun más claro es el caso siguiente: En *Nueva Jersey*, un tal *Martin Kallikak* tuvo de una mujer de debilidad mental, un hijo igualmente retrasado mental. De los 480 descendientes directos de este hijo, sólo 46 fueron normales, 143 fueron, retrasados mentales, 3 criminales, 24 alcohólicos, 33 se dedicaron a la prostitución, y 8 fueron dueños de casas de licencia. El mismo *Martin Kallikak* se casó más tarde con una mujer sana, y todos sus descendientes son personas sanas en buena situación.

Las sumas que pueden ahorrarse son muy grandes; solamente los gastos anuales que se pagaron en Alemania por los insanos y retrasados mentales, se calculan en 700 millones de marcos. A esto hay que agregar los gastos que se pagan por la educación de una descendencia mentalmente retrasada; un muchacho normal de la escuela primaria cuesta al Fisco 125 marcos; un retrasado mental 573, y un insano, que es capaz de recibir cierta educación, cuesta 950 marcos. Además, hay unas 50.000 personas que son ciegas o sordas por herencia, y que sufren de graves males corporales, que ya no van a tener descendencia. A ellos corresponde un número de 600 alumnos, que cuestan cada uno alrededor de 800 marcos por año.

Los que consideran la esterilización como inhumana, deberían pensar un momento en estos seres infelices que 12 personas asesinadas por los descendientes de una sola mujer retrasada mental.

Hasta ahora se ha creído que el Estado había cumplido bien con su deber al proporcionar una vida humana y agradable a los seres infelices que habían heredado las enfermedades de sus padres. Pero se olvidó completamente la protección de los elementos sanos y buenos, que, por la desocupación, tenían que sufrir la mayor miseria. En grandes edificios, en parte en verdaderos palacios, los mentalmente atrasados y los insanos no sólo recibían una alimentación suficiente, sino, además, estaban rodeados de un personal de sirvientes, de enfermeras y médicos. Tenían vestidos limpios, y cada uno disponía de su cama con ropa blanca. Al lado de ellos, los hijos sanos de un trabajador o empleado desocupado, podían morirse de hambre junto con sus padres infelices. Ellos ya no disponían de una cama por persona, no tenían ropa para cambiarla, porque a ellos, a los hijos sanos del pueblo, el Gobierno daba solamente 0,23 marcos por cabeza, en vez de los 4 a 6 marcos que costaban los insanos y sordomudos.

La enorme injusticia cometida con los mejores elementos del pueblo, con sus trabajadores desocupados, se manifiesta al comparar las cifras siguientes que se refieren a los gastos de manutención

por persona en Alemania. Se pagó diariamente por un:

	marcos		marcos
criminal.................	2,50	miembro familiar de desocupado....	0,23
insano....................	4,50	trabajador.......................................	2,50
retrasado mental.....	4,85	empleado..	3,50
sordomudo............	6,00		

Recientemente, el Ministro del *Reich*, *Dr. W. Frick*, expuso las ideas fundamentales del nacionalsocialismo sobre la higiene racial. Dijo el Ministro:

«Verdad es que, gracias a los progresos de la ciencia médica, las cifras de mortalidad han bajado bastante, pero, en cambio, las cifras de natalidad, que son mucho más importantes, se han reducido hasta tal punto, que muchos Estados tienen que preguntarse seriamente si podrán mantener siquiera su población actual».

«Hasta ahora se creyó que con la industrialización se aseguraba el porvenir de un pueblo, dando excesiva importancia a la Economía y a la potencia exterior. Se disfrutaba del lujo de las grandes urbes, sin pensar que en ellas se enterraba lo mejor de la sangre. Se estimulaba e1 inmenso éxodo a la ciudad, y los claros que quedaban en el campo se llenaron con trabajadores baratos, que frecuentemente pertenecían a otra raza. Pero, ¿qué sentido podía tener una política exterior o financiera o económica, si el pueblo mismo perecía étnicamente?».

«En el extranjero suele considerarse todavía la ley de esterilización como la única arma del Gobierno Nacionalsocialista... Pero, los fundamentos de la higiene de la raza alemana deben buscarse en el Consultorio Matrimonial, porque éste nos permite no sólo combatir las enfermedades hereditarias, sino nos pone también en condición de preferir al hombre sano de gran valor biológico. Quiero citar solamente la selección de los colonizadores para la colonización interior; esta selección se hace según el valor biológico de los interesados, y a los colonizadores se les procura una existencia holgada con remuneraciones oficiales de no poca consideración. El nacionalsocialismo ve en la descendencia sana y racialmente valiosa, el venero del pueblo alemán, y se preocupa de facilitar a los hombres sanos la creación de una familia».

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

«Se nos ha hecho el reproche de que practicamos un culto especial de la raza y el de que con nuestras medidas eugenésicas faltamos al mandamiento cristiano del amor al prójimo. Pero, si es permitido intervenir en el orden originario del mundo, empleando los progresos de la ciencia para prolongar la vida de muchos enfermos, que en las primitivas condiciones de la vida hubieran muerto temprano, tampoco puede ser una injusticia el impedir que ese beneficio dispensado a los enfermos se convierta en una plaga para los sanos».

«No olvidemos que precisamente los más sanos y los mejores de cada nación, tuvieron que dejar su vida en los campos de batalla sin haber podido dejar descendencia, y que este solo hecho ha determinado mayores posibilidades de procreación para los enfermos y los débiles. Esta convicción, precisamente, hace que nosotros, los nacionalsocialistas, seamos enemigos de la guerra. Aunque un pueblo debe estar siempre en condición de defenderse, si no quiere perecer, sabemos, sin embargo, que toda guerra cuesta tanta sangre preciosa que no hay condiciones de paz, por ventajosas que sean, que puedan resarcimos de aquella».

B)LA IMPORTANCIA DE LA RAZA EN EL *TERCER REICH*

La gran importancia que atribuye el Nacionalsocialismo a la conservación de la raza alemana nace de la observación de la naturaleza misma, en la cual no se conoce la mezcla de diferentes especies de animales. Cuando entre los animales domésticos se cruzan especies distintas, como en el caso de la mula, la naturaleza castiga este delito contra sus leyes eternas con la esterilidad de los bastardos.

El Nacionalsocialismo se da cuenta perfecta del hecho de que el actual pueblo alemán no constituye una raza pura, sino que presenta una mezcla de diferentes razas, como la nórdica, la dálica -ambas de ojos azules y pelo rubio- con las razas mediterránea y dinárica, ambas de ojos obscuros y pelo negro, y algunas otras parientes. Pero todas ellas pertenecen a la *raza aria*, que es equivalente a los pueblos indoeuropeos. Esta raza aria no es invento de los hitlerianos, como se ha aseverado. Hasta los judíos reconocen la diferencia entre la raza aria y la semita. En el año de 1903, el diario judío *“Juedisches Volksblatt”*, de *Viena*, escribió: *«Nosotros los judíos estamos separados de los arios... por una distancia invencible en el terreno etnológico, ideal y cultural...».*

Además, no se debe creer que a los arios pertenecen sólo los germanos; a ellos pertenecen en igual forma los eslavos, los celtas, los romanos, etc.

Lo que persigue el Nacionalsocialismo es evitar que entren en la constitución del pueblo alemán razas muy extrañas, como la semita (judía), o los negros, porque la mezcla de razas muy heterogéneas causa una degeneración en los instintos sanos de un pueblo. La comprobación de esto la tenemos en el gobierno judeo-marxista, que, en los 14 años que siguieron a la guerra, llevó a Alemania al borde del abismo moral y físico.

En su discurso del 30 de enero de 1934, el Canciller *Hitler* caracterizó esa época con las palabras siguientes:

«Se produjo una inversión de todos los conceptos. Lo que era bueno, se llamaba malo y lo malo bueno. Se despreciaba al héroe y se honraba al cobarde. Se burlaba de la persona decente y se elogiaba al degenerado. Condenaban la fuerza y glorificaban la debilidad. El valor se substituía por el número. El pasado histórico se difamaba en la misma forma que se negaba el futuro histórico».

«Con una impertinencia desvergonzada se atacaba y se ridiculizaba la fe en la nación y en su derecho. El amor a lo hermoso se substituía por una veneración concienzuda de lo feo y de la inferioridad. La aspiración humana ya no se entusiasmaba en lo sano; sino que lo monstruoso, lo enfermo y lo degenerado constituían la baso de la llamada cultura nueva».

Para evitar que vuelvan tales períodos de degeneración a los instintos sanos del pueblo alemán, se ha decretado la *Ley aria de Nuremberg*. Esta prescribe que el empleado público alemán, lo mismo que los miembros del ejército, deben tener antepasados arios. No habla de antepasados de raza germana, de modo que se excluye solamente a los semitas, pero de ningún modo a las personas que tengan antepasados de raza romana, celta o eslava.

La prensa internacional aprovechó esta ley para una nueva campaña contra Alemania, indicándolo como una nueva persecución de los judíos. La prensa se cuida mucho de comunicar a sus lectores que *los judíos que deben abandonar sus puestos, se jubilarán con la renta que corresponde a los años de servicio, y tratándose de judíos que han luchado en la guerra, recibirán su sueldo íntegro hasta alcanzar la edad, a la cual deberían jubilar*.

Tampoco informa la prensa internacional que las leyes de Nuremberg garantizan a la comunidad judía su propia vida en límites legalmente fijados. Una de las disposiciones permite a los judíos ostentar sus *colores* bajo la protección del Estado. Del mismo modo, las leyes citadas, permiten al judío la libertad religiosa y una vida cultural y enseñanza propias. Bajo las leyes de Nuremberg se

les ha concedido una organización de la vida cultural judía, que comprende hoy ya más de 100.000 miembros. Esta *“Liga Cultural Judía”* mantiene en *Berlín* un teatro propio, que en el invierno de 1934-35 fue visitado por más de 300.000 espectadores judíos, que eran miembros de la mencionada liga. Además, hay una orquesta judía que da conciertos regulares en la capital, y muchas orquestas en las principales ciudades de Alemania. También hay numerosas compañías de comedias, coros, operetas, *varietés*, que hacen giras por las diferentes ciudades alemanas, y que pertenecen también a la *“Liga Cultural Judía”*. Está de más decir que les es permitido a los judíos visitar como espectadores los teatros alemanes. Lo único que no se les permite, es intervenir en forma activa como actores en el arte alemán.

En vista de este “tratamiento bárbaro” se comprenderá la exclamación del famoso escritor español *César González Ruano*, que apenas escapó a la muerte en la revolución de Asturias, donde los comunistas lo habían puesto junto con otras 100 personas en la lista de los que debían ser fusilados en el momento en que la revolución hubiera triunfado. Dice don *César González Ruano*: *«... y vosotros, judíos alemanes, aceptad la envidia de este español condenado a muerte y provisionalmente indultado... a la fuerza. ¡Que Dios nos depare vuestra suerte, perseguidos alemanes, si un día triunfara la cultura marxista española!»*.

Parece que la jubilación de los ex-empleados no figura entre los métodos de los comunistas, sin que la prensa internacional los amoneste por sus procedimientos un “poco” más sangrientos que los usados por *Hitler*.

Una interesante comprobación del buen tratamiento de los judíos en Alemania, se la debemos al comité judío de Holanda, que tiene a su cargo la protección de los judíos emigrados del país de *Hitler*. En su informe oficial correspondiente al año de 1936, este *“Jewish Refugees Committee”* dice que se ha recibido y atendido a 4.567 judíos refugiados de Alemania, cuya emigración a otros países fue organizada por el comité citado. Difícilmente el lector adivinará cuál ha sido el país de inmigración preferido por estos judíos que habían escapado a las persecuciones de los camisas pardas de *Hitler*. El informe del Comité Judío lo revela: ha sido Alemania. 1.062 de los 4.500 judíos han vuelto al país de las leyes de Nuremberg; no hay otra parte del mundo hacia donde hayan emigrado tantos de los “pobres perseguidos”.

Esto coincide con otra observación hecha por las autoridades alemanas, que tienen que defenderse continuamente contra los judíos polacos que tratan de entrar sin autorización ni pasaportes a Alemania. El lector comprenderá que no puede ser tan terrible la suerte de los judíos en Alemania, si este país tiene que vigilar sus fronteras para evitar que los judíos de Polonia inmigren

clandestinamente.

En el libro *“Hitler y Alemania”* citamos el diario vienés *“Juedisches Volksblatt”*, que había escrito en 1903: *«Nosotros los judíos estamos separados de los arios, y en primera línea de los germanos por nuestra raza, por nuestra descendencia oriental y por una distancia invencible en el terreno etnológico, ideal y cultural; por esto no participamos en lo más mínimo de las costumbres alemanas, y, expresándolo en una sola palabra: no tenemos nada que hacer con los alemanes»*.

En el mismo libro sacamos de esto la consecuencia lógica, que, en vista de esta confesión hecha por los judíos mismos, los alemanes, con razón, no admiten tales personas extrañas en la dirección del Estado. *Por esto, las leyes de Nuremberg son nada más que la consecuencia lógica del punto de vista de los judíos.*

Las *leyes de Nuremberg* prohiben también el *casamiento de personas arias con judíos,* lo que constituiría otra barbaridad, según la prensa internacional. Tampoco en este caso puede entenderse la razón del enojo de los judíos, porque con esto el Gobierno Nacionalsocialista da forma jurídica a la opinión defendida desde siglos por la religión judía, y mantenida hasta hoy día por todos los judíos. Uno, de sus jefes más altos era *Leo St. Leví,* presidente de la orden masónica *B’nai Brith,* que se compone exclusivamente de judíos. En sus obras, editadas después de su muerte por la misma orden masónica, vemos que *Leo St. Leví llama bastardo el matrimonio entre judíos y no judíos. En la página 249, escribe*:

«Me parece claro que debe evitarse el matrimonio con los no judíos como ellos deben evitarlo con nosotros, del mismo modo que evitamos casarnos con enfermos, tísicos, escrofulosos o negros».

Dejando a un lado la estimación poco amable que se expresa al comparar los no judíos con escrofulosos, tísicos, etc., vemos que los jefes de los judíos comparten la opinión del Nacionalsocialismo acerca de la importancia de la pureza de la raza, y *no se comprende por qué, la misma idea, defendida y puesta en práctica por Hitler, debe considerarse como abominable.*

C)EL *TERCER REICH* Y LA RELIGION CRISTIANA

Los cables nos traen continuamente noticias que hablan de la persecución de las iglesias cristianas

por los partidarios de *Hitler*, y tratan de dar la impresión de que los católicos alemanes son contrarios al Nacionalsocialismo. Lo absurdo de estas afirmaciones salta a la vista al observar que, precisamente en aquellas regiones donde la mayoría de la población es católica, domina entre los habitantes el uniforme pardo del movimiento hitleriano.

El espíritu adverso sólo se encuentra en aquellos círculos que están aún bajo la influencia de los antiguos jefes del partido político del "Centro", que abusó de la religión católica para sus negocios políticos. El número de adversarios está disminuyendo continuamente, porque se sabe que bajo el gobierno de *Hitler* la libertad de la religión cristiana no sufrirá ninguna restricción.

Como comprobación de que también buenos sacerdotes católicos son partidarios fervientes de *Hitler,* citamos un artículo publicado por el sacerdote de *Breslau, Dr. Nieborowski,* que dice:

«El triunfo de Hitler ha sido un triunfo del cristianismo amenazado de inminente peligro en Alemania y en Europa... Ella (la Iglesia católica) debe arrodillarse para dar las gracias al Todopoderoso, por esta salvación... A nuestros ojos y en nuestro sentimiento cristiano y católico, Hitler es un instrumento de la Providencia».

Después, describe la renovación moral de Alemania bajo el gobierno de *Hitler*. Dice que el teatro se ha vuelto decente, las cifras de la criminalidad han disminuido, el número de los fieles ha aumentado en las iglesias, los sacerdotes han podido santificar mediante el matrimonio canónico cientos de uniones de amancebados, y bautizar miles de niños que no lo estaban. En las escuelas católicas ha aumentado enormemente el número de párvulos que antes visitaban las escuelas laicas. *«Lo que no pudieron conseguir muchas pastorales de más noble y elevado espíritu cristiano, lo ha conseguido el llamamiento de Hitler para reponer la santidad de la familia en Alemania».*

El artículo termina con la afirmación: *«Por eso me declaro yo, como sacerdote católico, franca y lealmente por Adolf Hitler, incluyéndolo diariamente en mis oraciones y sacrificios».*

De la misma opinión es el *cónsul general Boediker* en *Hamburgo*, que ha sido *miembro del partido católico del Centro* durante muchos años. Dice que las aspiraciones religiosas, eclesiásticas y morales del antiguo programa del Centro han sido sustituidas por las aspiraciones políticas de los jefes nuevos del partido. *Boediker* reprocha a estos jefes nuevos que, con su ayuda o con su consentimiento se destruyó el antiguo Estado autoritario por la democracia masónica, la juventud de las escuelas se educó en los conceptos materialistas; se abolió la enseñanza de la religión en las escuelas; se permitieron semanas de propaganda atea. Bajo el canciller *Brühning* miembro del

partido católico, en esta propaganda atea, los marxistas usaron las estaciones de radio pertenecientes al Estado.

Bajo este mismo canciller y debido a esta propaganda atea, se retiraron de la iglesia de *Berlín* unas 66.000 personas, mientras que en el primer año del Gobierno Nacionalsocialista volvieron 84.000 personas a la iglesia.

En varios casos, los tribunales de justicia se vieron obligados a proceder contra ciertas órdenes religiosas por delitos en contra de la legislación de las letras de cambio, con que se protege la grandiosa obra de reconstrucción económica de Alemania.

Aprovechándose de tales sucesos y otros parecidos y de pequeñas divergencias en la aplicación del concordato, celebrado entre Alemania y la Santa Sede, los diarios han emprendido su campaña difamadora contra Alemania. A finales de Julio, un diario de *Berlín* se ocupó de las informaciones exageradas que se publicaron en el extranjero, y comparó lo ocurrido en Alemania con lo que diariamente sucede en otros países, sin que la prensa internacional lo mencione siquiera.

Pregunta el diario berlinés: «*¿En qué región de Alemania se ha maltratado públicamente a sacerdotes católicos como se hizo en Escocia? ¿Dónde en Alemania los sacerdotes católicos ya no pueden andar por las calles sin exponerse a graves insultos, como lo constata el obispo católico de Edimburgo para las ciudades de Escocia? ¿En qué ciudad alemana se ha maltratado a mujeres y niños católicos a causa de su fe echándoles petróleo, como acaba de ocurrir en Irlanda? En Estados Unidos hay diariamente víctimas de la lucha racial. En el África del Norte se acaba de asesinar a 145 judíos. En Austria se obliga a los protestantes a participar por la fuerza en las procesiones católicas*».

Todos estos hechos se callan en la prensa mundial o se dan solamente noticias cortas. En Alemania ni siquiera se ha hecho uso de la violencia, y mucho menos ha habido víctimas ni en la lucha racial ni en las divergencias religiosas. Sin embargo, la prensa de todo el mundo llena diariamente sus columnas con infames calumnias sobre pretendidas atrocidades *nazis*.

Los interesados en esta campaña difamadora, se pueden reconocer al saber la composición de un "*Comité para ayudar a los cristianos perseguidos en Alemania*", que se ha formado en *Nueva York*, *a cuyo directorio pertenecen nueve judíos, entre ellos, el jefe de la Conferencia Central de Rabinos Americanos*.

Lástima que estos honorables caballeros hayan descubierto tan tarde su amor por la religión cristia-

na, cuando *Hitler* ya ha tomado su protección en sus manos. Antes de que *Hitler* subiera al gobierno, habría sido ocasión de salir en defensa de la religión cristiana, porque entonces los llamados “poetas” judíos, que hoy se han desterrado voluntariamente, calumniaban y ofendían continuamente a la religión cristiana. En esos años, los judíos gozaban de . una protección especial de parte del Gobierno, y en caso de duda, los tribunales estaban obligados a consultar a las organizaciones judías, si se trataba de una ofensa a la religión judía. Pero, en vano, en 1927, un diputado nacional pidió en el Parlamento que se instruyera un juicio contra un “poeta” judío, por haber ofendido a la Virgen en una de sus poesías.

La falta de base de los reproches de enemistad a la religión cristiana que se hacen al Nacionalsocialismo puede deducirse del punto 24 del programa del partido nacionalsocialista, que dice:

«Exigimos la libertad para todas las confesiones religiosas dentro del Estado, mientras no constituyan un peligro para éste y no sean contrarias a los sentimientos morales del pueblo alemán».

«El partido nacionalsocialista defiende, en su carácter de tal, la idea del cristianismo positivo, sin comprometerse con ninguna confesión en particular».

No obstante estas palabras tan claras, siempre se trata de difundir la idea de que el partido nacionalsocialista estaría empeñado en introducir la *antigua religión germana*.

Hitler mismo, en su obra *“Mi Lucha”*, se ha pronunciado en contra de tales ideas. Dice: *«Estas personas, que sueñan con el heroísmo de los antiguos germanos, con sus armas primitivas como hachas de piedra y lanzas y escudos, son, en realidad, los más cobardes. Porque la misma gente predica para la época presente solamente la lucha con armas espirituales y huye al primer puño de un comunista...».*

«Conocí demasiado bien a esta gente para no sentir el mayor asco por estos comediantes. Su efecto en las masas del pueblo es ridículo y el judío tiene mucha razón de tratar bien a estos comediantes nacionalistas, y preferirlos a los verdaderos defensores del Estado alemán futuro...».

«Especialmente, cuando se trata de los reformadores religiosos a base del germanismo antiguo, tengo siempre la impresión de que han sido enviados por aquellas instituciones que no desean el renacimiento de nuestro pueblo».

Tampoco puede atribuirse a Alfred Rosenberg la intención de restituir la antigua religión germana. En su *"Mito del Siglo XX"* leemos: *«Wotan como forma de religión ha muerto. Con su muerte se produjo el ocaso de los dioses de una época mitológica, una época del simbolismo de la naturaleza. Se presentía su ocaso ya en los poemas nórdicos... Odín murió y sigue muerto».*

Además, *Rosenberg* dice en la introducción a la tercera edición de su obra, que un movimiento político como el Partido Nacionalsocialista, que comprende numerosas confesiones religiosas, no puede resolver problemas de naturaleza religiosa, y que por esto su libro es una confesión netamente personal.

Los diferentes movimientos religiosos en Alemania son enteramente independientes del partido nacionalsocialista y del Gobierno. La alta opinión que tiene *Hitler, que, dicho sea, es católico*, de la religión. la revelan las frases siguientes que se encuentran en su obra:

«Un caudillo político no debe mezclarse jamás en lo que atañe a las doctrinas e instituciones religiosas de su pueblo, pues si así procediera, no sería ya un político sino un reformador, suponiendo que tuviese las condiciones de tal».

D) LA LIBERTAD DE LA PRENSA

"La libertad de la prensa", es el grito de guerra de todo el mundo, cuando un gobierno consciente como el de Alemania trata de defender al pueblo contra la propaganda de los asesinos comunistas. Si uno lee los diarios, sea en Sud o Norteamérica, en Francia, Inglaterra o cualquier otro país, parece que no hay bien más grande en el mundo que la libertad de la prensa. Conservadores, liberales, demócratas, y, en los países en que no gobiernan todavía, también los comunistas, reclaman con el mayor fervor la libertad de la prensa, aduciendo numerosas razones en favor de ella. Dicen que la crítica de la prensa puede llamar la atención de los gobernantes, cuando estos se encaminan por senderos equivocados; que el pueblo debe tener libertad de expresar su opinión, etc...

Lástima es que la libertad de crítica y de dar buenos consejos al gobierno haya tenido tan poco éxito hasta ahora. Todos los países del mundo están sufriendo las consecuencias de la crisis económica, sin que los miles de críticos y consejeros voluntarios de la prensa hayan podido mejorar la

situación. En Alemania, el único país que bajo circunstancias muy desfavorables tuvo un gran éxito en su lucha contra la crisis, no existe la libertad de la prensa en la forma en que se pide en los demás países. Y vemos que exactamente en los países de mayor libertad de la prensa, sigue una huelga a la otra, pelean en Gran Bretaña los católicos con los protestantes, se producen revoluciones sangrientas.

Estos hechos hacen surgir la pregunta, de si la prensas en realidad, corresponde siempre a los ideales que se le imputan. En vista de que la reglamentación de la prensa hecha en Alemania está discutiéndose aquí, principiemos con un ejemplo de la prensa de ese país.

Si, en realidad, la prensa con su crítica y sus consejos constituye una contribución fuerte para el bien de un país, debe esperarse esto en primera línea en los momentos en que un país está luchando por su vida, como lo hizo Alemania en la guerra mundial. Elegimos un diario alemán de fama mundial, el *"Berliner Tageblatt"* y estando este diario en manos de los judíos, no vamos a citar el juicio de un nacionalista alemán, sino el de un famoso periodista judío. *Georg Bernhard,* del diario democrático de *Berlín "Vossische Zeitung"*. Escribe este caballero a mediados de mayo de 1919, después de la guerra. Las frases siguientes:

«Ya antes de la guerra, las publicaciones del "Berliner Tageblatt" han proporcionado las armas envenenadas de difamación con que durante la guerra Lord Northcliffe, hirió de muerte a nuestra patria. También en el interior de Alemania esta actividad del "Berliner Tageblatt" envenenó la atmósfera. Durante la guerra siempre ha sembrado el descontento y ha favorecido la destrucción total del sentimiento nacional... Continuamente, el "Berliner Tageblatt", estuvo empeñado en destruir en el pueblo alemán el amor a la patria y su fe en la fuerza alemana y en la honradez alemana».

Creo que después de tales experiencias se permitirá a los alemanes patriotas que no sientan gran entusiasmo por la libertad de la prensa.

Pero, ¿tenemos en realidad, la famosa libertad de prensa en los otros países? Citemos algunos ejemplos, principiando con EE.UU.

En 1935, *Mrs. Morrison* hizo un viaje a Alemania, donde quedó muy sorprendida al ver que la situación interna era enteramente distinta de como la pintaron los diarios de su patria. Entonces, ella se puso a escribir artículos en los cuales relató sus propias observaciones y los mandó al editor de un diario que le había pedido tales artículos sobre sus impresiones de viaje. Este editor, que,

seguramente era un defensor entusiasta de la libertad de prensa, y de su elevada misión de instruir al público, contestó ya al primer artículo de *Mrs. Morrison*, que los hechos observados por ella eran tan contrarios a la opinión general de sus lectores, que no podía publicar su artículo. *Mrs. Morrison* mandó entonces sus artículos a otro diario, que alcanzó a publicar tres de ellos. Pero se hizo tanta presión desde ciertos círculos de afuera, que el editor no pudo aceptar más artículos.

«<u>Este comportamiento de nuestra "prensa libre" de EE. UU. Me causó gran indignación y aprendí que la prensa de nuestro país no es tan libre como se la pinta</u>. Publican solamente ciertas noticias censuradas por ciertos centros que dan al público sólo los datos que favorecen el interés de un determinado grupo de individuos», dice *Mrs. Morrison*.

Esta observación encuentra su confirmación en el otro lado del Atlántico: *Delhaisi* habla de las condiciones bajo las cuales trabaja la prensa francesa y describe los métodos como se suprimen sucesos de gran importancia y crímenes contra el bienestar público callándolos. Termina: *«Son unos 20 caballeros que se juntan todas las noches para decidir lo que debe saber el pueblo francés en la mañana siguiente y lo que no debe saber... El pueblo soberano, que cree saber y controlar todo, en realidad no sabe nada ni controla nada»*.

Como comprobación de esta última aseveración, el lector sudamericano recordará la bulla que metió la prensa internacional en el proceso por el incendio del *Reichstag*, en que se condenó un criminal confeso. Y compárese con esto el silencio en que se desarrolló el proceso por las defraudaciones del judío *Stavisky*, en el cual estaban envueltas numerosas personas de alta posición, o el proceso por el asesinato del rey de Yugoslavia y de un ministro francés.

Vemos, pues, que a lo menos en los grandes países europeos y en Estados Unidos, la afamada "libertad de prensa" no existe, en realidad, sino una censura muy estricta ejercida por un grupo anónimo de personas. *<u>Es difícil entender por qué esta clase de censura no daña a la prensa, mientras que una supervigilancia de parte del Estado, cuyo deber es velar por el bienestar del pueblo, debe considerarse como un atentado contra la libertad</u>*. ¿O cree alguien, que el grupo de personas anónimas es más patriota que el Gobierno, o más sabio? ¿Por qué no sale entonces del anonimato y toma las riendas del Gobierno en sus manos?

En su obra *"Mi Lucha", Hitler* expuso sus ideas sobre la prensa con las palabras siguientes:

«Apenas se puede exagerar el gran poder de la prensa, y su misión consiste realmente en continuar educando a las muchedumbres hasta una edad avanzada. Al Estado y a la nación les interesa, en

primera línea, que el pueblo no caiga en las garras de maestros malos, ignorantes o de aviesas intenciones. Por consiguiente, debe vigilar la educación popular...., correspondiéndole también seguir muy de cerca las actividades de la prensa en particular, porque su influencia sobre los hombres es la más poderosa y penetrante de todas, ya que su acción no es transitoria sino continua. La inmensa importancia del periodismo reside en la uniformidad y persistente repetición de su prédica».

Compárese la serenidad de estas apreciaciones de un gran estadista con la carencia de escrúpulos del gran periodista judío *Georg Bernhard*, a quien hemos citado un poco más arriba y que después de seis años de decadencia alemana, cuando ya estaba seguro que el Gobierno marxista iba a ser duradero, escribió en su diario, en 1925:

«*Pero, ¿quién se ocupa hoy de la cuestión, si la opinión pública tiene razón o no? Ella existe, se propaga y, en realidad, está influenciada por unos cuantos anónimos que, con mucho dinero, se han formado un extenso aparato de prensa, por cuya boca comunican al mundo todo lo que quieren*».

El concepto nacionalsocialista de la importancia de la prensa, lo encontramos en un artículo publicado por el Jefe de la Asociación de la Prensa Alemana que daremos en extracto:

«*Según el concepto liberal, los sucesos ocurridos en el mundo, servían sólo para ser tratados por la prensa en forma soberana e irresponsable. Esta gran prensa liberal negaba toda autoridad que se hallaba fuera de la dirección editorial*».

«*A la prensa nacionalsocialista los sucesos no son objeto de un periodismo desenfrenado, sino ella debe mirar en primera línea el interés de la nación. Por esto, el periodista tiene que someterse a una autoridad superior que decide lo que perjudica y lo que favorece a la nación. Y esta autoridad no es un grupo de especuladores y conjurados anónimos sin responsabilidad alguna, sino es la autoridad del Estado Nacionalsocialista*».

Como ejemplo de la falta absoluta de seriedad de la gran prensa internacional, citaremos los días de la rebelión de *Röhm*, cuya traición fue reprimida por el *Führer* con un admirable valor personal.

Ese día, en que ni se interrumpió el tránsito de turistas de *“week-end”*, fue presentado como un día de sangrientas luchas civiles por los reporteros de la llamada “prensa seria”. Unos cables hablaron del trueno de cañones que se oía desde el interior de Alemania; otros hablaron de centenares de cadáveres que se deslizaban por el *Danubio*; se habría tornado preso a todos los príncipes de la

familia *Hohenzollern*, menos aquellos que habrían huido al extranjero; se habría fusilado a *Schacht*, a *von Papen*, *Seldte* y a muchos otros.

Todas estas noticias y muchas otras más fueron meros inventos de los reporteros para no usar una palabra más dura; además, en gran parte eran contradictorias. Después de citar algunas de ellas, el *Dr. Goebbels* se dirigió por radio al mundo entero con las palabras siguientes:

«Pregunto al mundo si aprueba estos métodos de un premeditado y sistemático envenenamiento. En nombre de todo el pueblo alemán presento con indignación nuestra protesta y declaro con toda claridad que el Gobierno alemán ya no tiene la intención de permitir en el futuro la presencia en Alemania de corresponsales extranjeros que siembren la discordia entre las naciones y creen una atmósfera hostil».

«Esto no tiene nada que ver con la libertad de opinión. Lo que se presenta aquí es un periodismo de la peor y más baja clase, que no puede considerarse como honra para ningún pueblo».

Otro caso de envenenamiento premeditado y sistemático lo presenciamos en enero de 1937, cuando de repente, en todo el mundo, tanto en Sudamérica, como en cualquier otro continente, *los diarios publicaron con grandes rótulos el desembarco de numerosas tropas alemanas en la zona española de Marruecos*, tildándolo como un atropello inaudito de los intereses de Francia e Inglaterra y como violación de sagrados tratados internacionales. Páginas enteras se dedicaban a este procedimiento atentatorio del Gobierno alemán.

Pocos días después, las *investigaciones hechas en el terreno por oficiales ingleses comprobaron que no habla ningún soldado alemán en la zona de Marruecos*. Pero esta desmentida se publicó sin los grandes rótulos que pocos días antes llamaron la atención del lector hacia las noticias falsificadas.

Hay que reflexionar un momento, para darse cuenta de la enormidad del procedimiento empleado por la “gran Prensa”. Los inspiradores ocultos de la prensa de *París* lanzan desde sus escritorios una docena de mentiras inventadas por ellos mismos, con el único fin de instigar a dos grandes pueblos de alta cultura a una nueva guerra sangrientas que costaría la vida a millones de los mejores jóvenes de Europa. En tal guerra, los azuzadores ocultos no sólo no expondrían sus vidas en los campos de batalla, sino, al contrario, aprovecharían la desgracia general para acaparar en sus manos criminales las riquezas de los pueblos engañados.

Y el poder de los inspiradores ocultos llega hasta tal extremo, que simultáneamente, en el mismo

día, las mentiras inventadas en *París* se presentan a todo el mundo por la llamada “prensa seria” que las anuncia con grandes rótulos.

En realidad esta campaña difamadora ha sido una bonita ilustración de la frase de *Georg Bernhard*, según la cual la opinión pública *«está influenciada por unos cuantos anónimos que, con mucho dinero, se han formado un extenso aparato de prensa, por cuya boca comunican al mundo todo lo que quieren»*.

Ni los gobiernos ni el público reaccionan en lo más mínimo a esta campaña criminal que es una abierta incitación al asesinato en masas. Al contrario, el lector se une como hipnotizado a los gritos que piden la absoluta libertad de prensa para que ella pueda seguir engañando al público.

No pasa día en que los diarios no publiquen noticias enteramente inventadas, tergiversadas o denigrantes para Alemania y su Gobierno.

En vez de criticar al Gobierno de otro país, que cuenta con la confianza del 99% de su población, sería el deber primordial de la prensa ilustrar a sus lectores acerca de los progresos milagrosos de Alemania y describirles los métodos con que se ha conseguido este resultado. Hasta hoy, la prensa se ocupa en ridiculizar estos métodos tergiversándolos en la forma más absurda. Y a esta prensa que se llama “seria”, poco le importa que pocos meses después se manden comisiones a Alemania para estudiar los métodos nuevos y para imitarlos después.

E) GOBIERNO DEMOCRÁTICO Y AUTORITARIO

Las objeciones que se hacen a la llamada falta de libertad política alemana, son de orden muy parecido a la del capítulo anterior. Especialmente se le reprocha al Nacionalsocialismo la supresión de los partidos políticos, olvidando los críticos denunciar el mismo procedimiento usado en Rusia por el Gobierno comunista.

Con interesantes datos, la *“Semana Internacional”* de *Santiago*, dilucidó la farsa del régimen democrático en un artículo del cual extraemos las frases siguientes:

«El régimen democrático de antes de la guerra era “seleccionista”, con la pequeña farsa retórica de llamarlo democrático. Su teoría era ésta: “el sufragio debe ser universal para todos aquellos

que sean dignos del sufragio"».

Más abajo, el semanario cita los ejemplos siguientes: *«Las historias nos cuentan el cuento de la democracia ateniense. En la famosa ciudad griega tenían voto todos los ciudadanos. Pero no todos los habitantes. Una minoría que representaba el 10% de la población había decretado que el 90% restante no era digno de voto... Y continuarán los historiadores llenándose la boca de la democracia ateniense».*

Además, podemos agregar, los historiadores olvidan decir que pocos años de régimen democrático desenfrenado bastaron para destruir para siempre el poder de *Atenas.* Al leer la historia d la guerra con *Esparta* y ver el comportamiento de los politiqueros atenienses, queda uno con el sentimiento de asco más profundo por los métodos democráticos.

Después, la *"Semana Internacional"* expone otro ejemplo clásico de los defensores de la democracia: *«En Gran Bretaña, la democracia consistió, durante 800 años ininterrumpidos, en depender todo el país de una minoría de vagos. La Cámara de los Comunes se formaba por el voto de los contribuyentes, es decir, de menos del 10% de los ciudadanos. Los pobres no eran capaces. Una vez aprobada una ley por esa minoría democrático-dictatorial, la aprobaban o la rechazaban los 600 lores, que forman la segunda Cámara por derecho de sangre. Y los historiadores nos hablan de Inglaterra, cuna de la democracia, como podríamos hablar de los habitantes de la Luna».*

«En Francia, cuna de la libertad, hay 42.000.000 de habitantes. Una minoría de ellos (11 millones), ha decidido que los 31 millones restantes no pueden votar, aunque sí pagar las contribuciones. Esa dictadura del 22% sobre el 78% se llama la "pura democracia francesa"».

«¿A qué norma responde todo esto? Aparte de la burda farsa de llamar a esto democracia, responde a una idea que no deja de ser discutida: a que no todos los ciudadanos estén en aptitud de votar. Los franceses creen que la mujer francesa -bastante superior al hombre francés en sentido común- no es apta Para el voto. Temen que la mujer los barra a escobazos: le quitan el voto. "La mujer francesa no es apta". En varios países de América, el rico ha quitado el voto al pobre, so capa de analfabetismo. Los rusos consideran que el no apto es el rico y lo han excluido de la lista electoral. "El rico no es apto"».

Después el autor del artículo estudia la forma cómo funcionan los diferentes partidos en el Parlamento. Dice la *"Semana Internacional"*: *«Constantemente deciden "democráticamente" los*

asuntos un máximum de 20 a 30 personas. Si son las mejores o las peores, es cosa de distintas opiniones. Ellas hacen y deshacen. Y, ¿ no ha llegado a decirse actualmente de un país americano que el Gobierno, el Congreso y el Poder Judicial se reducen a cuatro personas, que no nombramos para rehuir comparaciones?».

«Este es el hecho. Ante el hecho, ¿qué valor tienen la teoría, los Estatutos, los reglamentos, la palabrería más o menos florida?».

De estas observaciones, deduce el autor del artículo que la única diferencia entre un régimen democrático y otro fascista consiste en: *«que el Fascismo proclama este régimen como el mejor, y lo confiesa y lo ostenta, mientras los que lo combaten realizaban exactamente lo mismo hipócritamente, proclamando lo contrario de lo que realizaban».*

«La trama de un régimen a base de los viejos grupos, salta a la vista, a la luz de los hechos que acabamos de exponer, por lo demás, muy conocidos: una minoría dictatorial genera las Cámaras legislativas. Un puñado de caballeros impone a las Cámaras, lo que les da la gana. Por lo mismo: un limitado minoritarismo de otro limitado minoritarismo. En otras palabras, la suma dictadura, alambicada por un segundo grado de filtración».

«Ahora, bien: ¿qué sucederá si la mayoría se rebela? ¿Si el 90% de los privados de voto, por voluntad de esos dictadores, se alza contra un Congreso espurio y dictatorial? ¿Si el pueblo se levanta contra lo que dictan esos conciliábulos de magnates políticos, evidentemente no representantes de la mayoría?».

«Sucedía esto: que ese Gobierno de minoría echaba mano del ejército, de la policías de todo el aparato de la fuerza y sometía coactivamente a la mayoría».

Por esto dice la *"Semana Internacional"* que los defensores de la democracia no tienen ningún derecho de quejarse de los métodos coactivos del fascismo, y que, al contrario, los representantes del régimen autoritario tienen en su favor: que ellos se enrollaban a sí mismos para patrullar e imponer, exponiéndose a morir, mientras los viejos grupos parlamentarios se quedaban capuescamente en casa, echando sobre la mayoría a los soldados, es decir, a los hijos de esa misma mayoría a la cual imponían su dictadura.

Comparemos la última elección en Alemania con las cifras anteriormente citadas, según las cuales en Francia solamente el 22% de los habitantes tiene derecho a votar: con exclusión de unos 500.000 judíos, -que por ser extranjeros- no podían votar, había en Alemania 45'5 millones de "aptos para

votar", lo que corresponde al 70% de la población alemana. Quiere decir, que tomando en cuenta los menores de edad, *todo el pueblo alemán, incluso las mujeres, tuvo derecho a votar. De ellos; el 97%, o sea, casi 45 millones, ejercieron este derecho, votando el 98,95% en favor de Hitler*.

Por esto se comprende el orgullo con que se pronunció el *Führer* en su discurso de mayo de 1935:

«También Alemania tiene su Constitución democrática. El actual Gobierno del Estado nacionalsocialista también es elegido por el pueblo y se siente asimismo responsable ante él. No importa el número de votos que en los diferentes países correspondan a un diputado. Hay países en que se necesitan 20.000 votos, en otros bastan 10.000 a 5.000; en otros, 60.000 o más. El pueblo alemán ha elegido con 45 millones de votos a un solo diputado (como podríamos cambiar ahora la cifra) que le represente».

Acerca de la irresponsabilidad de los gobiernos parlamentarios, *Adolf Hitler* hizo la exposición siguiente en su obra *"Mi Lucha"*:

«El Parlamento decide sobre alguna cosa, por devastadoras que sean sus consecuencias; pero nadie es individualmente responsable, nadie puede ser llamado a rendir cuentas. Porque, ¿podemos decir que existe responsabilidad cuando después de haber ocasionado todos los perjuicios imaginables, el Gobierno se limita a presentar su renuncia? O, ¿si en tal caso, cambia la composición política de una coalición o si se disuelve el Parlamento?

¿Cómo es posible responsabilizar a una mayoría variable de individuos? El concepto mismo de la responsabilidad, ¿no está, por ventura, íntimamente vinculado a la personalidad?

¿Puede, en la práctica, procesarse al jefe de un Gobierno por actos cuya comisión sólo es imputable a la voluntad y al arbitrio de una numerosa asamblea de individuos?

¿Consiste, acaso, el genio de un gran estadista, tanto en concebir ideas o planes constructivos, como en el arte de procurar que el numen de sus concepciones sea comprendido por un rebaño de cernícalos, a fin de acabar implorando el consentimiento de los mismos?

¿Cree alguien que el progreso es resultado de la inteligencia combinada de la mayoría, y no obra del cerebro individual?».

VI.-ALGUNOS PROBLEMAS DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ALEMANIA

A) EL PROBLEMA DE AUSTRIA

Al leer la prensa internacional, el lector recibe la impresión de que el Gobierno alemán habría estado empeñado en inmiscuirse en los asuntos internos de Austria, aspirando nada menos que a introducir por la fuerza el régimen nacionalsocialista en el país vecino, el cual, guiado por sus jefes políticos, se resistía desesperadamente.

La realidad es bien diferente. Existía en Austria un fuerte movimiento nacionalsocialista que pidió solamente que se llamase a elecciones libres, para que el pueblo austríaco pueda decidir libremente su forma de Gobierno. A estas elecciones se opusieron por la fuerza el *Canciller Dollfuss* y sus sucesores.

En su discurso de año nuevo (1934), el *Canciller Adolf Hitler* expuso en clara palabras la situación del gobierno alemán frente al problema austríaco. Dijo:

«El Gobierno alemán siente tener que decir que las relaciones del Reich con el actual Gobierno austríaco no son satisfactorias. La aseveración de que el Reich tenga la intención de violar el Estado austríaco, es absurda, no puede ser comprobada por ningún hecho».

«Claro está que una idea como el Nacionalsocialismo, que conmueve a toda la nación alemana en lo más profundo, no va a parar ante los límites de un país cuya población es alemana. Austria ha constituido durante siglos una parte integrante del imperio Alemán, y su capital, durante cinco siglos, tuvo el honor de ser la residencia de los emperadores alemanes. Los hijos de ese país han peleado durante la guerra mundial lado a lado de los regimientos y divisiones alemanas».

«Pero, aun haciendo abstracción de estos hechos, casi todas las ideas revolucionarias de Europa han atravesado las fronteras de los diferentes países. Así, las ideas de la revolución francesa se han difundido más allá de los límites políticos y en la misma forma la idea del Nacionalsocialismo se extendió entre los alemanes de Austria que viven en una unión natural de espíritu con los

habitantes del Reich alemán».

«El actual Gobierno de Austria se cree obligado a reprimir este movimiento empleando los medios más extremos que están a disposición del Estado. Es este un asunto netamente austríaco. Pero el Gobierno de Austria debe tomar personalmente la responsabilidad de las consecuencias de su propia política».

«El Gobierno alemán sacó las consecuencias del proceder del Gobierno austríaco contra el Nacionalsocialismo, sólo desde el momento en que los ciudadanos alemanes, que vivían en Austria, tuvieron que sufrir por el proceder del Gobierno austríaco».

«No se puede pedir, al Gobierno de Alemania que mande sus ciudadanos como huéspedes a un país cuyo ha manifestado en una forma que no deja lugar a dudas que considera a los nacionalsocialistas como un elemento no deseado».

«Nosotros no creemos que vendrían muchos turistas norteamericanos o ingleses a Alemania, si se les sacara a fuerza viva sus insignias y banderas nacionales. El Gobierno del Reich no permitirá que se aplique tal tratamiento denigrante a los alemanes que entran como extranjeros y huéspedes a otro país, y especialmente a un país alemán. Porque la insignia y la bandera de la cruz svástica son los símbolos del Reich alemán. Y los alemanes que hoy hacen viajes al extranjero son todos nacionalsocialistas, haciendo abstracción de los emigrantes».

«El Gobierno de Austria se queja de que Alemania retiene a sus ciudadanos y no les permite viajar a un país cuyo Gobierno se opone con hostilidad a los partidarios del movimiento nacionalsocialista. Pero, el Gobierno de Austria debe tomar muy en cuenta que en caso de no existir tales medidas alemanas, se podrían originar incidentes que resultarían insoportables y peligrosos. En vista de que el actual ciudadano alemán posee un sentimiento de dignidad demasiado fuerte para permitir que se le arranque la insignia nacional, no queda otro recurso que evitar su visita a tal país».

«Debo refutar enérgicamente la aseveración del Gobierno austríaco de que el Reich esté pensando o preparando un ataque al Estado de Austria».

«Actualmente viven en Alemania decenas de miles de fugitivos de Austria; ellos siguen con toda su alma los acontecimientos de su patria. Las consecuencias de este estado, en parte pueden ser sensibles, pero el Gobierno del Reich no puede impedirlas, tanto menos cuando el resto del mundo hasta ahora no ha sido capaz de impedir que los emigrantes alemanes residentes en el extranjero se

mezclen en la política interior de Alemania. Si el Gobierno de Austria se queja que existe una propaganda política dirigida desde Alemania contra Austria, el Gobierno alemán tendría mucho más derecho de quejarse por la propaganda política que proviene de otros países de parte de los emigrantes alemanes».

«El hecho de que los diarios alemanes se publican en idioma alemán y pueden ser leídos también por los austríacos, puede ser desagradable para el actual Gobienio de Austria, pero este hecho no puede ser alterado por el Gobierno del Reich. Pero, si en otros países, carentes de población alemana, se imprimen diarios en idioma alemán en ediciones de millones de ejemplares, que se introducen en Alemania. Entonces habría una verdadera causa de protesta para el Gobierno, alemán, porque no se comprende la necesidad de editar diarios berlineses en París o en Praga».

«La dificultad, de impedir las influencias de los emigrantes políticos en la política interior de su patria, puede deducirse del hecho que aun allá, donde la Sociedad de Naciones, como soberana, administra un país, no puede suprimirse esta actividad de los círculos emigrados».

«Hace pocos días, la policía alemana tomó presos a 16 comunistas en la frontera de la región del Saar, que llevaban de contrabando grandes cantidades de material de propaganda dirigida contra el Gobierno alemán».

«Es imposible, por lo tanto, reprochar acontecimientos parecidos al Reich alemán».

«El Gobierno alemán tampoco se ha quejado oficialmente por la propaganda de los emigrantes tolerada en los países vecinos, aunque se llegó al punto de calumniar al tribunal más alto de justicia de Alemania y no obstante seguir todavía la propaganda para el boicot a las mercaderías alemanas. El Gobierno alemán puede soportar tal inculpación, porque se siente como portador de la confianza de la nación alemana. El Gobierno alemán no omitió apelar varias veces durante un año al pueblo, que le confirmó su confianza, sin que el Gobierno estuviera obligado a ello».

«El valor de los ataques dirigidos contra el actual Gobierno austríaco desaparecería inmediatamente si éste se resolviera a consultar también la voluntad de sus ciudadanos, para determinar en forma abierta, si ésta es idéntica a la voluntad del Gobierno».

Estas palabras del Canciller alemán encuentran una corroboración sorprendente de parte de loe adversarios de Alemania. A principios de marzo de 1934, *el diario oficial del Primer Ministro de Checoslovaquia, el "Venkow"*, escribió las siguientes frases:

«Si hoy se llamara a elecciones libres en Austria, habría, sin duda, una mayoría abrumadora para el "Anschluss", para la unión con Alemania. El comercio y la industria principiarían a florecer porque todas las mercaderías alemanas, que no pueden mandarse por vía fluvial, se transportarían a través de Austria a Trieste, y los alemanes fundarían muchas industrias nuevas en Austria. Austria volvería a participar activamente en el comercio mundial y cesaría de vivir de la gracia de otros países».

Esta es la opinión del diario del Primer Ministro de Checoslovaquia, que seguramente no es amigo de la unión de los dos países de población alemana.

Por un convenio celebrado en Julio de 1936 se han restablecido las relaciones amistosas entre Alemania y Austria. El Gobierno alemán reconoce la soberanía completa de Austria. Cada uno de los dos Gobiernos considera la estructura política interior del otro Estado como asunto interior, en el cual no influenciará directa ni indirectamente. En su política general, el Gobierno de Austria seguirá una línea que corresponderá al hecho de que Austria es un Estado alemán.

B) LOS ALEMANES DE LA REGIÓN DEL *SAAR*

Por el *Tratado de Versalles*, la administración de la región del *Saar*, donde antes de la guerra no había ni 100 personas de habla francesa, se entregó durante 15 años a la *Sociedad de Naciones*. Una de las razones era la aseveración de *Clemenceau*, de que vivían 150.000 franceses en ese territorio, lo que comprobó presentando una lista con las firmas correspondientes, en que pedían la unión del *Saarland* con Francia. Lo que no dijo *Clemenceau* es que las firmas se habían recolectado entre los habitantes de la *Lorena* francesa y no entre los saarlandeses.

Esta falsificación increíble, la refutó el pueblo del *Saar* por medio del plebiscito, que se efectuó bajo una estricta supervigilancia de tropas y funcionarios de países neutrales. El resultado fue el siguiente:

en favor de la unión con Alemania 90,76% = 477.119 votos

en favor de la unión con Francia 0,40% = 2.091 votos

en favor del *statu quo* 8,84% = 46.226 votos

No se encontró rastro de los 150.000 franceses de *Clemenceau*. Los votos en favor del *Statu Quo* provenían de judíos y comunistas.

El *Tratado de Versalles* estableció expresamente que la región debía gobernarse de acuerdo con los deseos de la población *«cuyos derechos y cuyo bienestar»* han de ser garantizados. Veamos la forma en que se cumplió esta promesa porque es característica para lo que sufren los alemanes en todos los territorios que se le han quitado a Alemania.

La administración del territorio estaba en manos de una Comisión de la *Sociedad de Naciones* que era responsable solamente ante este organismo, pero no ante los habitantes, de modo que en la región del *Saar* vivían durante 15 años más de 800.000 europeos a quienes se les negaba el derecho fundamental de gobernarse a sí mismos. ¡Una muestra clásica de lo que la *Sociedad de Naciones* entiende bajo la palabra "régimen democrático"!

La Comisión de la Sociedad se componía de 5 miembros; uno debía ser francés, otro una persona "no francesa" radicada en la región del *Saar*; la expresión se inventó para evitar la palabra "un alemán de la región", ya que no existen otras personas que alemanes en ella. Pero este representante de la región no fue elegido por los habitantes, sino que fue designado por la *Sociedad de Naciones*, sin consultar a los habitantes del *Saar*. Además, había tres personas neutrales en la Comisión.

Debido al poder absoluto que tenía esta Comisión, en que mandaron los franceses, todos los puestos altos de la administración estaban en manos de franceses. La forma de trabajo de la Comisión la describió el canadiense *Waugh* en un artículo publicado en 1923:

«Durante los 3 años y medio que pertenecí a la Comisión del Saar, tuve ocasión de observar todos los días que los franceses no consideraban como competente a ningún miembro de la Comisión que no estuviera conforme con las ideas del presidente francés de la Comisión. Este recibía sus instrucciones de París, las que no tomaban en cuenta nada de las estipulaciones del Tratado de Versalles ni los derechos que este Tratado consignaba a los habitantes de la región del Saar. La Sociedad no parecía capaz de refrenar la influencia dominante de Francia. Desde el principio me di cuenta que tanto el miembro belga como el danés estaban enteramente conminado, por la influencia francesa. Estos tres tenían siempre la mayoría en la Comisión y conseguían que todos los asuntos se arreglaran según las instrucciones de París».

«Sólo al Gobierno francés se debe que el Dr. Héctor fuera designado por la Sociedad de Naciones como representante de los habitantes. Y cuando sus relaciones con el Gobierno francés resultaron

demasiado notorias, de modo que debía retirarse, Francia consiguió en la sociedad el nombramiento del señor Land, una persona aun más sospechosa. Era una persona poco inteligente e inculta; votaba siempre según las instrucciones del presidente de la Comisión. Pero parece que esta cualidad deficiente fue la causa de que el Gobierno francés consiguiera su reelección en Ginebra».

Estos eran los representantes de la *Sociedad de Naciones*, que debería ser la autoridad más alta en la tierra. Pueden ser tan tontos como quieran, con tal que voten en la forma como lo prescribe Francia. Así se explican también la opresión y las persecuciones de los habitantes infelices que no encontraron ninguna protección en el mundo y que nunca olvidarán el incumplimiento de las promesas solemnes dadas en el armisticio.

Bajo tal Gobierno se obligó a las grandes y pequeñas empresas industriales, a los altos hornos y empresas siderúrgicas, a ceder el 60% de sus acciones a los franceses. La administración francesa de las ricas minas de carbón fundó numerosas escuelas francesas para los niños de los mineros alemanes. Los que se negaron a mandar sus hijos a estas escuelas, se despidieron bajo cualquier pretexto. A las sociedades alemanas se les prohibió celebrar la fiesta de Pascua, ni podían hacer regalos a personas indigentes. Pero en las escuelas francesas, los niños recibieron bajo el árbol de Pascua sus regalos de parte de la administración francesa.

Sin embargo, ni los regalos ni la opresión más fuerte, que había expulsado a miles de personas, consiguió cambiar el carácter alemán de la región del *Saar*; de esto dio testimonio el plebiscito y el júbilo de toda la población al reunirse con la patria alemana guiada por el *Führer Adolf Hitler*.

C) EL TERRITORIO DE *MEMEL*, BAJO EL YUGO DE LITUANIA

Las promesas del Presidente Wilson decían que cada arreglo territorial debía hacerse en favor de los habitantes de la región en cuestión, y que los pueblos y las provincias no debían negociarse como si fueran meros objetos o figuras en un juego.

En abierta violación a estas promesas, el artículo 99 del Tratado de Versalles dispuso de la ciudad de Memel como si fuera un cheque que se entregó a los aliados para su endoso.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

Dice el artículo: *«Alemania renuncia en favor de los aliados a todos sus derechos y títulos sobre los territorios comprendidos... (la región de Memel), y se compromete a reconocer las disposiciones que los aliados tomaren respecto a esos territorios, especialmente en lo que se refiere a la nacionalidad de los habitantes»*.

Con esto, los aliados negociaron la ciudad de *Memel*, fundada hace más de 650 años por los alemanes, y otros distritos que desde 1422 pertenecían a Alemania. Inútiles fueron las protestas de la población que fueron firmadas por el 98% de los habitantes del distrito de *Heydekrug* y por el 78% de los del distrito de *Memel*. Tropas francesas ocuparon el territorio y, cuando en 1923, durante la ocupación de la cuenca del *Ruhr* por los franceses, algunas hordas lituanas compuestas de soldados vestidos de civiles, hicieron irrupción en el distrito, se retiraron las tropas francesas.

Al menos, el Comisario superior de los aliados, *Petisné*, tuvo la franqueza de protestar contra los lituanos. Antes de retirarse, este caballero puso el aviso siguiente en las calles de *Memel*:

HABITANTES DEL TERRITORIO DE MEMEL

En nombre de los Países Aliados vuelvo a protestar solemnemente contra el ataque sangriento que se ha llevado a efecto en contra del territorio de Memel.

Declaro expresamente que los Aliados tienen la intención de seguir manteniendo su autoridad sobre este territorio.

Memel, 16 de enero de 1923.

El Comisario Superior.

Representante de los Aliados,

PETISNE.

Pero ni los gobiernos de los aliados, ni la famosa *Sociedad de Naciones* pensaban en proteger la población alemana contra los invasores. Se les entregó el distrito de *Memel* bajo ciertas condiciones. Según éstas, la región debía ser autónoma, con administración propia. Sin embargo, el Gobierno lituano conculcó continuamente estas condiciones que constituían el llamado *"Estatuto de Memel"* y que fue garantizado por los Gobiernos de Inglaterra, Francia, Italia y el Japón.

Se llegó al extremo de disolver la Dieta legislativa alemana elegida por sufragio universal directo, para sustituirla por una Comisión nombrada por el Gobierno de Lituania.

Se persiguió a los alemanes con toda clase de terror, alcanzando su colmo esta persecución con el juicio entablado contra unos 20 habitantes, que no tuvieron otra culpa que la de haberse unido para defender los derechos que les otorgaba el *Estatuto de Memel*. En realidad, no había ningún material probatorio en contra de los acusados; todo se reducía a inculpaciones sin base, hechas por agentes políticos y a confesiones arrancadas por maltratos a los inculpados.

La mala conciencia que tuvieron los lituanos resulta también del hecho que *«negaron el permiso de entrar a Lituania al abogado inglés, Sir Alexander Lawrence, que se había propuesto presenciar el proceso y del otro hecho que se expulsó a otro abogado inglés, Mr. Norris, por haberse ofrecido a defender a los acusados»*. (*"Evening News"*).

El juicio se llevó a cabo en *Kowno*, no obstante la autonomía del distrito de *Memel*, garantizada por cuatro potencias grandes. Debido a esto, se empleó en el juicio el idioma lituano que era desconocido por la mayor parte de los acusados. No se examinó ninguna de las pruebas favorables a los acusados, ni el alibí de tres de los condenados a muerte. Sólo a última hora se conmutó la pena de muerte por prisión perpetua. Lo que deben sufrir estas víctimas de la justicia lituana, puede deducirse del hecho que uno de los condenados murió en la cárcel después de pocas semanas.

Con estos antecedentes se comprende la expresión del *Führer Adolf Hitler* en su gran discurso de mayo de 1935: *«no podemos concertar tratados políticos con un Estado (Lituania) que desprecia las más primitivas leyes de la convivencia humana»*.

D) LAS MINORÍAS ALEMANAS EN OTROS PAÍSES

En casi todos los territorios habitados por alemanes, que fueron robados a Alemania por sus vecinos, observamos la misma persecución de los habitantes.

Lo que sufren los millones de alemanes, que desde siglos viven en los países vecinos de Alemania, donde sus antepasados han sido llamados para cultivar los terrenos; todas las persecuciones de estos millones quedan ilustradas por las cifras siguientes: *a las minorías alemanas se les ha quitado 2.700*

iglesias, 7.000 escuelas y 11 millones de hectáreas.

En Bélgica, en *Eupen-Malmedy*, se expulsan las personas alemanas solamente porque piden que se haga un plebiscito serio entre la población antigua acerca de su nacionalidad. Al lado de ellos, no se castiga a los Valones de la ciudad de *Lieja*, que distribuyeron abiertamente mapas titulados *"La Francia de Mañana"* en que el sur de Bélgica aparece como provincia francesa.

Más grandes son los sufrimientos de los alemanes en Checoslovaquia, país en el cual los checos no constituyen ni la mitad de la población. Ultimamente el diario sueco *"Nya Dagligt Allehanda"* publicó un estudio sobre la situación de los alemanes de los *Sudetes*, oprimidos por los checos. Principia el articulo con las palabras siguientes:

«La descripción de las condiciones de vida de la minoría alemana en los Sudetes da un testimonio conmovedor de lo que es posible en la actual Europa, en una época en que existe una Sociedad de Naciones y en un país que pertenece a esta Liga y que se cuenta entre las naciones civilizadas».

Después el autor dice que de ningún modo se basa en narraciones de los alemanes de esas comarcas, sino en datos proporcionados por los checos mismos. Una de las fuentes es el informa de una Comisión investigadora nombrada por los intelectuales checos; otra fuente es un artículo del diario *"Cesko Slovo"*; otra el informe del médico del distrito de *Graslitz*, etc. La impresión que hizo el artículo en los lectores suecos ha sido tanto más grande porque estaba acompañado de fotografías que presentaron la región de los *Sudetes* con la población medio muerta de hambre, con las fábricas demolidas, etc.

Termina el artículo: *«Fuera de una subvención ridícula por desocupación, que reciben muy pocas personas y durante un tiempo limitado, las autoridades checas no han hecho nada para mejorar la miseria. Al contrario, uno recibe la impresión que las autoridades presencian con frialdad y cierta satisfacción la ruina y destrucción de esta minoría alemana. Han ido hasta tal extremo de tratar de impedir las acciones de socorro emprendidas por otros alemanes de Checoslovaquia que estaban en mejor situación Todo socorro proveniente de los habitantes del Reich alemán está prohibido estrictamente. Pero, lo que no se puede impedir es el llanto de los infelices. Como un grito de acusación se levanta este llanto pasando por encima de las fronteras llamando la conciencia de los pueblos civilizados».*

En Checoslovaquia y en todas las minorías alemanas, la *Sociedad de Naciones* encontraría un campo grande para extender su misión humana, en vez de ocuparse de los judíos alemanes que se

jubilan, en parte con sueldo íntegro, cuando tienen que salir de los puestos públicos que no pertenecen a su raza extraña.

E) LA VIOLACIÓN DEL *TRATADO DE LOCARNO*

Al leer los títulos de los cables que publican nuestros diarios sobre la situación política de Europa, parece que habría unanimidad entre todas las naciones en condenar la actitud de *Hitler* de retirarse del *Tratado de Locarno*, en el cual Alemania prometió seguir cumpliendo, los artículos 42 a 45 del *Tratado de Versalles*. Según estos artículos, Alemania debía dejar desmilitarizado todo el suelo comprendido entre el *Rhin* y Francia, y además una zona de 50 kms. de ancho situada en la ribera oriental del mismo río.

Lo que se reprocha especialmente a Alemania, es que haya roto unilateralmente un tratado que fue firmado voluntariamente por ese país y cuyo cumplimiento había sido prometido varias veces por *Hitler*.

En realidad, en su gran discurso de mayo de 1935, *Hitler* dijo: «*El Gobierno cumplirá y respetará especialmente todas las obligaciones resultantes del Pacto de Locarno, mientras los demás firmantes de dicho Tratado mantengan por su parte la adhesión al mismo*».

«*El Gobierno alemán ve en el respeto de la zona desmilitarizada una contribución extraordinariamente onerosa para un Estado soberano a la paz de Europa. Pero debe advertir que los aumentos continuos de tropas otro lado, no pueden ser considerados como un complemento de estos esfuerzos*».

Vemos en estas palabras del *Führer* que su pro mesa dependía de condiciones muy importantes que debían ser cumplidas por el otro lado.

En el fondo, el objeto del *Tratado de Locarno* era la protección de Francia contra un ataque de Alemania y la protección de Alemania contra un ataque de Francia.

Ahora, Francia acaba de firmar un tratado con la Rusia soviética, en el cual Francia se obliga a

atacar a Alemania, si Alemania ataca a Rusia, sin esperar que la Sociedad de Naciones determine quién ha sido el agresor.

Con este pacto, Francia ha roto unilateralmente el *Tratado de Locarno*, porque sin haber sido provocada por Alemania, Francia se obliga a atacar a Alemania como aliado de Rusia. Y por esto, Alemania se siente también libre de sus obligaciones contraídas.

Francia dice que necesita la zona desmilitarizada para su protección en vista del rearme del ejército alemán. La "necesidad" de esta protección se puede deducir de la situación siguiente: Francia dispone en su frontera oriental de la red más grande de fortificaciones que se considera inexpugnable por las autoridades militares. Además, los Estados de Gran Bretaña Italia, Bélgica, Polonia y Checoslovaquia se han comprometido a defender a Francia contra un ataque alemán. Los efectivos de guerra de estos países suman más de 13.000.000 de hombres, provistos de un abundante material de guerra.

Si se trata en realidad solamente de la seguridad contra un ataque alemán, ¿porqué no aceptó Francia el ofrecimiento de *Hitler*, hecho hace años en la conferencia de desarme, de limitar los efectivos de los ejércitos a 300.000 soldados, aboliendo todos los aeroplanos de guerra, los tanques y los cañones de grueso calibre. De este modo las formidables fortificaciones fronterizas de Francia habrían quedado enteramente inexpugnables, y detrás de ellas Francia podría gozar de la seguridad más absoluta.

Sorprende que siempre se hable de la seguridad de Francia, sin mencionar que Alemania tiene el mismo y aun mayor derecho de reclamar para sí la misma seguridad en medio de los 13.000.000 de soldados que Francia reunió con sus innumerables pactos de ayuda mutua.

En un cable de la *United Press* del 14 de marzo se encuentra la solución del enojo de los franceses.

Dice el cable: *«Según observadores franceses bien informados, los planes militares de Francia y sus aliados son los factores dominantes para las enérgicas medidas en contra de Alemania...».*

«En vista de los Tratados de Versalles y de Locarno y de la construcción de la línea de defensa Maginot, los planes franceses están basados en lo siguiente: Primero, la posibilidad de detener las tropos alemanas con un mínimum de 200.000 hombres detrás de las fortificaciones; segundo, permitir que el grueso del ejército francés tome la ofensiva hacia la Renania, encarándose con la parte principal de las fuerzas alemanas; tercero, permitir, por lo tanto, que la Pequeña Entente realice un ataque rápido de flanco».

«Según este plan, la U. R. S. S. pasaría a través de los territorios de la Pequeña Entente con grandes refuerzos y realizaría así un gran ataque aéreo».

Y más abajo leemos: *«El valor militar principal del pacto franco-soviético descansa en la posibilidad de una ofensiva francesa y rusa, simultánea, en contra de Alemania...».*

Aquí vemos, pues, que *la famosa alianza militar francesa y rusa tiene un significado altamente ofensivo*, y se comprende ahora por qué una medida netamente defensiva, como lo sería la construcción de fortificaciones en la frontera alemana excita tanto al Gobierno francés. Pero se necesita toda la perversidad del mundo actual, para llamar injusta la defensa del Gobierno alemán contra la amenaza de agregar 17 millones de soldados soviéticos a los 13 millones que Francia ya había reunido.

Pero Francia dice, Alemania violó un solemne tratado internacional, que fue firmado voluntariamente por ella. ¡Un crimen enorme, según los enemigos de Alemania! ¿Y Alemania será el primer país que ha violado tratados después de la guerra mundial?

Lloyd George declaró en la sesión del 10 de marzo de 1936, en la Cámara de los Comunes: *«Francia no está en situación de acusar a Alemania basándose en que este país haya violado un tratado. Alemania ha sido culpable al violar el tratado, pero cualquier tribunal de equidad determinaría, que podía presentar pruebas que aminorarían su falta. Durante doce o más años, Francia se ha negado a llevar a la realidad la empresa de desarme, y aun después del Pacto de Locarno sus armamentos han aumentado de año en año».*

En realidad, desde la firma del armisticio en 1918, *Alemania ha sufrido una violación de tratados tras otra.*

1) El *Tratado de Versalles* mismo constituye una violación abierta del armisticio. Uno de los representantes ingleses de la Conferencia de Paz, *Keynes, escribió: «Habrá pocos acontecimientos de la historia que serán condenados con más razón: la guerra, principiada para defender los tratados internacionales, terminó con la violación abierta de las promesas más solemnes».*

En contra de las promesas del armisticio, de concertar la paz a base de los 14 puntos de *Wilson*, se le quitaron las colonias a Alemania, se le quitaron extensas provincias con población netamente alemana, etc.

Y después de haber firmado el *Tratado de Paz de Versalles* se ha seguido violando las

estipulaciones, aunque este tratado fue firmado voluntariamente por las naciones vencedoras.

2) A las minorías alemanas en los territorios ocupados no se les ha dado la seguridad prometida en este tratado. Acabamos de ver que *a las minorías alemanas se les ha quitado 2.700 iglesias, 7.000 escuelas y 11 millones de hectáreas*, sin que la *Sociedad de Naciones*, que hoy se aclama como tribunal contra Alemania, haya intervenido.

3) Al conocerse el resultado del plebiscito en la *Alta Silesia* en 1921, tropas insurgentes de Polonia ocuparon extensos territorios que habían votado en favor de Alemania. Las tropas de Francia, que hoy se excita por una supuesta violación de un tratado, defendieron a estos insurgentes, lo que tuvo como consecuencia que, contrario al resultado del plebiscito, estos territorios fueron quitados a Alemania. El *Primer Ministro* de Inglaterra calificó este hecho en la forma siguiente: *«La comisión aliada del plebiscito había convenido en que solamente regiones que tenían mayoría de votos polacos debían pasar a Polonia. Ahora los polacos principiaron una sublevación y han puesto a los aliados frente a un fait accompli. Este paso es una infracción del Tratado de Versalles»*.

Pero ni Francia ni la Sociedad de Naciones se ocuparon de la violación del tratado.

4) En forma parecida, en 1923, en plena paz, algunas hordas lituanas compuestas de soldados vestidos de civil invadieron el distrito de *Memel*, retirándose delante de ellos las tropas francesas, sin defender la región que debían proteger. A lo menos, el Alto Comisario de los aliados, *Petisné*, tuvo la franqueza de protestar contra los lituanos.

Pero Francia, Inglaterra y todas las naciones de la famosa Sociedad de Naciones dieron su beneplácito a este ataque sangriento y Lituania quedó con un territorio que desde hace más de 650 años pertenece a Alemania.

No terminaría la lista de las violaciones innumerables del *Estatuto de Memel*, cometidas por el Gobierno de Lituania que han provocado tantas protestas de parte de Alemania, sin que los garantes del *Estatuto*, entre ellos Francia, o la *Sociedad de Naciones* hayan hecho caso de ellas.

5) Una violación abierta de la zona desmilitarizada del *Rhin* fue llevada a efecto por Francia y Bélgica con la ocupación de la cuenca del *Ruhr* en 1923. Hasta los jurisconsultos de la corona inglesa tildaron esta invasión como una violación del *Tratado de Versalles*, que, dicho sea, fue firmado voluntariamente por ambos países. *En plena paz, unos 100.000 soldados, blancos y negros, ocuparon este territorio matando a 141 personas civiles y expulsando a 180.000 habitantes*, sin que la famosa *Sociedad de Naciones*, la defensora de la humanidad moderna y de las minorías, haya

elevado la más leve protesta.

La aplicación verdaderamente perversa que dieron los franceses a la zona desmilitarizada en los primeros años después de la guerra, la revela el hecho siguiente: en 1920 hubo una revolución comunista muy grave en la zona carbonífera del *Ruhr*, durante la cual se asesinaron innumerables habitantes por las bestias comunistas. Para reprimir la rebelión y proteger la vida de los habitantes, Alemania mandó algunos regimientos a la zona desmilitarizada, porque la policía local resultó insuficiente contra los saqueos y asesinatos continuos de las hordas comunistas.

Y la consecuencia de estas medidas tomadas para salvar la vida de los habitantes pacíficos era que los franceses mandaron sus tropas a ocupar en plena paz a *Frankfurt*. Seguramente, la *Sociedad de Naciones* consideró como muy humano el proceder de Francia, al tratar de impedir la salvación de los habitantes pacíficos de la cuenca del *Ruhr*.

6) Y siguen las violaciones de los tratados firmados voluntariamente; mencionemos de paso que, al salir de la *Sociedad de Naciones*, el Japón no devolvió las colonias alemanas, que había recibido sólo, en mandato. El Japón ocupó extensos territorios de la China, aunque ambos países, como socios de la *Sociedad de Naciones*, se habían garantizado sus fronteras.

7) Terminemos la lista demasiado larga citando el resumen que saca la *“Semana internacional”* en su número del 14 de marzo de 1936:

«El Tratado de Locarno ha muerto. Hallará sepultura conveniente en la misma fosa donde yace el Tratado de Versalles, cuya primera estocada mortal la daban los países que en él habían prometido desarmarse y cumplían la promesa armándose hasta los dientes».

Después de estas numerosas experiencias hechas por Alemania en los años en que estaba inerme y cuando como único país cumplía los tratados, *se comprende que el Gobierno alemán* prefiere armarse lo suficiente para poder defenderse y que *ocupe sus terrenos fronterizos, para evitar otra ocupación ilegal de su territorio como la del año 1923, que costó la vida a 140 habitantes pacíficos que cayeron bajo las balas de los soldados franceses*.

Hoy día pide Francia que Alemania renuncie a fortificar su frontera occidental bajo el pretexto de que estaría garantizada por Inglaterra e Italia, los otros firmantes del *Tratado de Locarno*. Esta demanda de Francia contrasta mucho con su propio proceder, porque dos años después de haber firmado este tratado, en 1927, Francia principió a construir las formidables defensas de la *línea Maginot*. Y estas fortificaciones, las construyó cuando Alemania estaba todavía enteramente

desarmada disponiendo de solamente 100.000 soldados sin tanques, sin aviones de guerra, sin cañones de grueso calibre.

F) LOS CULPABLES DE LOS SUCESOS SANGRIENTOS DE ESPAÑA

A mediados de 1936, estalló la revolución nacionalista en España, que representa la reacción de los instintos sanos del pueblo español contra la barbarie asiática, que los *Soviets* de Rusia tratan de implantar en España y después en todo el mundo.

Todos los Gobiernos, lo mismo la *Sociedad de Naciones* saben que los bolcheviques rusos, por intermedio de su embajador, el judío *Rosenberg*, son los responsables de los asesinatos en masa, en que degeneró la guerra civil de España, y saben que la propaganda comunista está preparando la misma suerte en sus propios países. Y, no obstante, no se atreven a oponerse abiertamente a Rusia, y a unirse en un gran bloque anticomunista.

Al contrario, sin oponer la menor resistencia, todos los defensores de la democracia, permiten que la prensa internacional prepare a los pueblos para la introducción del comunismo, pintando los procedimientos bolcheviques como la cosa más natural del mundo. Así, nuestros diarios del 7 de noviembre de 1936, publicaron con grandes títulos el cable siguiente:

«El Komintern ha ordenado la reanudación inmediata de la agitación obrera en Francia. Al mismo tiempo, habría determinado que Thorez sea reemplazado en la dirección del Partido Comunista, por M. Marty. “Tropas revolucionarias de asalto”, compuestas por 35.000 hombres iniciarían una revuelta, dentro del presente mes».

Ningún comentario merece este dato al diario o a la oficina cablegráfica y el lector ya está acostumbrándose lentamente a tomar tales noticias como la cosa más natural del mundo. Aunque se podría preguntar, dónde queda la libertad política del pueblo, si una institución extranjera está destituyendo o nombrando los jefes de un partido político de otro país; si tal institución extranjera ordena huelgas obreras y fija fechas para el estallido de una revolución.

Los mismos que condenan el socialismo nacional, porque no da la completa libertad de destruir la

estructura del Estado, lo encuentran ya como una cosa muy natural que agentes extranjeros provocan al pueblo a revoluciones.

La forma como procedió Rusia en la revolución de España, resulta de la nota enviada por el Gobierno de Portugal al *Comité de No Intervención,* de la cual reproducimos los párrafos siguientes:

«Se puede decir sin exageración que esa guerra civil es el resultado de la influencia soviética en los asuntos españoles».

«Rusia había estado preparando la revolución metódicamente; su violento estallido provocó la reacción nacionalista. En Moscú ha existido desde hace tiempo un departamento de museo especial dedicado a una revolución comunista en España».

«Levantó en España con infatigable paciencia una vasta organización a la cual proporcionó valiosos medios de propaganda y de acción. Varios diarios han dado precisos detalles acerca de los preparativos hechos y los resultados obtenidos».

«En el sur de España ya existían en cada aldea cuando menos una célula local bien armada y amunicionada y con prolijas instrucciones para el primer día de la revolución; además, de un plan bien confeccionado por técnicos competentes sobre la obra de destrucción que debía hacerse con dinamita o incendios. Las instrucciones indicaban los puntos que debían atacarse o defenderse y hasta incluían una larga lista de asesinatos. Es curioso notar que encabezaba las listas de asesinatos el nombre del médico de cada localidad».

«El Gobierno ruso, que en orden a acusar ha echado mano a noticias publicadas de marcadas tendencias políticas, no debe extrañarse al verse acusado no por expresiones generales de opinión o indicaciones vagas, sino por hechos citados con precisión por la prensa».

«<u>El conocido diario francés: "Le Matin", en su edición del 22 de marzo, anunció que en la reunión, que el Komintern celebró el 27 de febrero, se trató especialmente del problema de convertir a España en un Estado bolchevique</u>. Ese organismo decidió enviar a la península en orden a trabajar en pro del comunismo, dos conocidos revolucionarios técnicos:

Bela Khun y *Losovski*. Se proporcionaron a esos hombres amplios medios financieros y. entre otras cosas, se les acusa de fomentar lo siguiente:

A) La dimisión forzada del *Presidente de la República, Alcalá Zamora*.

B) La formación de un gobierno dictatorial de trabajadores y campesinos.

C) La confiscación de las tierras y la nacionalización de los bancos, minas, fábricas y ferrocarriles.

D) La destrucción de los partidos burgueses.

E) La institución del régimen de terror por las masas.

F) La formación de la milicia de los trabajadores.

G) La destrucción de las iglesias y conventos, etc.

El agitador *Bela Khun*, arribó en marzo a *Barcelona*, acompañado por sus camaradas *Losovski, Janson, Riedel* y *Primac*. Principiaron a trabajar inmediatamente. Organizaron el comité militar revolucionario que inmediatamente empezó a formar las células básicas del futuro ejército rojo. Estos son hechos notorios.

Grandes cantidades de armas rusas principiaron a entrar a España. Por ejemplo, *en los primeros días de marzo*, el vapor soviético *"Newa"*, condujo a *Sevilla* decenas de cajones con material de guerra y productos químicos para envenenar el agua y artículos alimenticios. El vapor ruso *"Jerek"* desembarcó, aproximadamente al mismo tiempo, en *Algeciras* una gran cantidad de armas y municiones.

Se establecieron elementos para la revolución en las provincias de *Cádiz, Sevilla, Badajoz, Córdoba, Cáceres* y *Jaén*.

Estos hechos son relatados con curiosos detalles por la prensa francesa y portuguesa.

Los organizadores de la revolución española pueden considerar con satisfacción el desarrollo de su obra. España es un mar de sangre. Incalculables riquezas en obras de arte que ningún dinero puede crear otra vez, y reliquias históricas que formaban una herencia espiritual común de muchos países, han sido sacrificadas y perdidas para siempre.

Muchos de los más altos valores morales, artísticos e intelectuales del pueblo español, han entrado al eterno silencio de la muerte.

Casi todos los puntos contemplados en el plan elaborado hace pocos meses por el *Komintern*, han sido realizados en esa parte de la península, bajo el dominio del Gobierno de *Madrid*. Y si el resto del país escapó de los efectos de ese plan, se debe únicamente a la reacción nacionalista. Todo lo

hecho fue estudiado hace tiempo y se ha desarrollado metódicamente. Continúa la realización del plan preconcebido.

La reacción del ejército y del pueblo español fue vigorosa, y destruyó parte de los planes de los *Soviets*.

Pero, los *Soviets* rusos, habiendo preparado la revolución, no quieren ver su fracaso...

La intervención rusa en España se ha revelado día tras día, por hechos de naturaleza militar y política.

El Gobierno de *Madrid* está dominado por el embajador ruso *Rosenberg*, asesorado por tres consejeros de reconocida experiencia revolucionaria: *Sokoline*, *Bombareno* y *Winter*. Este último es una autoridad en cuestiones de armamento.

Rosenberg es un espíritu oculto en el Gobierno. Fue el único diplomático extranjero presente en la apertura del llamado parlamento español. En esa oportunidad, fue calurosamente aplaudido por los diputados de minoría, que asistieron a la sesión.

En *Madrid*, *Rosenberg* participa en las reuniones del gabinete, hecho único tal vez en la historia diplomática. Una de sus primeras acciones al llegar a *Madrid*, fue convocar a los miembros de la "oficina política española" y algunos miembros del *Komintern*. En esa reunión, *Largo Caballero* fue elegido presidente del *Consejo de Ministros*. Inmediatamente después renunció el *Gabinete* que presidía *Giral* y *Largo Caballero* llegó al poder.

Rosenberg se trajo un personal de más o menos 140 hombres, agentes soviéticos que tratan de establecer entre los milicianos gobiernistas la disciplina y una buena organización de que éstos carecen. Estos agentes prestan valiosa ayuda en estos momentos de desaliento.

El Gobierno de *Barcelona* está dominado por otro ruso, el *Cónsul Antonov Ashenko*, cuyas actividades fueron descritas recientemente por el periodista brasileño *Vila Lobos*, en los siguientes términos:

«Ashenko recibe y distribuye todos los armamentos que llegan a España para la milicia roja. Siendo muy hábil y no menos astuto, ha logrado reunir en un todo armonioso a los anarquistas catalanes, los comunistas, los leninistas y los miembros del partido llamado Unificación Marxista».

«Uno de los miembros del personal del cónsul ruso y que hasta hace poco fue un experto de

agitadores, de antecedentes sanguinarios, es Sibertzeff (Orznammensky) o Brannemann o Federoff».

«En cuanto al aspecto militar, también predomina la influencia rusa. Las operaciones del alto comando están en manos de oficiales de Moscú y en muchos casos también lo está la dirección inmediata de acciones bélicas. Por ejemplo, las dos columnas que lucharon en Talavera, estaban dirigidas por dos oficiales rusos, Tscheaideff y Dimitroff. Las fortificaciones de la defensa de Madrid, están bajo la dirección de oficiales extranjeros, según admitió el Ministro del Interior de Madrid, como fue divulgado por la radio de Madrid el 12 del presente mes».

«En la dirección y el desarrollo de las operaciones militares, el Gobierno soviético actúa casi como si se tratara de una guerra propia, y, ¿puede decir alguien, que esa guerra no es rusa?»

«¿No se puede afirmar con razón, que la guerra habría terminado hace mucho tiempo, si no hubiera sido por la intervención rusa, que mantiene esa lucha contra la voluntad de la gran mayoría del pueblo español?».

No obstante esta exposición tan clara del Gobierno portugués, los Gobiernos de Inglaterra y Francia, siguen favoreciendo a los comunistas y anarquistas españoles, bajo el pretexto de que ellos representan el Gobierno legal de España, tratando a los nacionalistas como rebeldes que no merecen ninguna ayuda, y cuya supresión debería conseguirse con la mayor rapidez.

Con esto, los gobiernos burgueses están favoreciendo la obra sangrienta de *Moscú*, cuyos agentes no van a terminar en la frontera de España, sino que llevarán da revolución bolchevique a todos los países del mundo.

El pretexto de que los nacionalistas españoles sean rebeldes, y que los comunistas, que rodean a *Largo Caballero*, sean los representantes del Gobierno legítimo, carece de todo fundamento. Tampoco puede decirse que los asesinatos cometidos por los partidarios de este Gobierno español, constituyan solamente represalias y castigos contra rebeldes y traidores de la patria.

Pues, ya antes de la revolución nacionalista, los partidarios del Gobierno se dedicaron libremente al asesinato, al robo y a cualquier crimen abominable. *Gil Robles* constató en el parlamento español, a mediados de julio, que en los últimos 27 días, los marxistas y bolcheviques españoles habían destruido 10 iglesias, habían asesinado 21 hombres, hiriendo gravemente a otras 224 personas, que habían lanzado 74 bombas y habían causado 58 explosiones.

Los Gobiernos de Alemania e Italia, han sacado las consecuencias lógicas de los sucesos en España y han retirado sus representantes y han reconocido al Gobierno del *general Franco*, que es una garantía de la paz y justicia en las provincias bajo su mando.

El colmo de la hipocresía diplomática, que revela toda la degeneración de la diplomacia después de la guerra, ya no lo representa la *Sociedad de Naciones*, sino el *"Comité de No Intervención"* en *Londres*. En este famoso "comité", los comunistas rusos se comportan como los defensores de la moral internacional; los mismos comunistas, cuyos soldados y oficiales componen las tropas llamadas "gobiernistas" de España. Desde semanas, los nacionalistas constataron que en *Madrid* ya no pelean milicianos o soldados españoles, sino solamente soldados rusos, franceses, etc.

Y los franceses están ayudando a los comunistas en sus esfuerzos por la moral internacional, y junto con los ingleses tratan de impedir la llegada de nuevos voluntarios a España, señalando a los alemanes e italianos como los únicos culpables de este delito. Lástima que han olvidado ya e1 memorándum del Gobierno portugués, que citamos más arriba, según el cual los rusos importaron grandes cantidades de armamentos en marzo de 1933, antes de estallar la "rebelión nacionalista".

Alemania e Italia llamaron la atención al problema de la intervención indirecta en las primeras sesiones del *Comité Internacional*, pero sin que fueran tomadas en cuenta sus advertencias. Porque mientras tanto, los rusos y los franceses tuvieron que mandar primero los miles y miles de voluntarios a España. En Francia hay un tren, que sale todas las tardes de *París* para *Perpignan*, donde se encuentra la central de la conscripción de voluntarios rojos. El pueblo llama a este tren el "tren rojo", porque lleva todas las noches centenas de voluntarios para los rojos de España. Pero en la *Comisión Internacional*, no se sabe nada de este tren, y se culpa solamente a Alemania, porque ayudaría a los partidos de orden en España.

En las noticias propagadas por la prensa internacional, sobre la cuestión de la No Intervención en España, tenemos un ejemplo muy instructivo de las palabras del periodista judío *Georg Bernhard*, que citamos más arriba:

«Pero, ¿quién se ocupa hoy de la cuestión, si la opinión pública tiene razón o no? Ella existe, se propaga y, en realidad, está influenciada por unos cuantos anónimos que, con mucho dinero se han formado un extenso aparato de prensa, por cuya boca comunican al mundo todo lo que quieren».

VII.-EJEMPLOS DE LA CAMPANA DIFAMADORA CONTRA ALEMANIA

En su campaña de difamaciones contra Alemania, la prensa internacional no descansa un momento. Todas las mañanas y todas las tardes, los diarios nos traen en sus secciones cablegráficas nuevos ataques, nuevas falsificaciones con los cuales se trata de desacreditar a ese país ante la opinión del mundo. Artículos de diario, cables y películas cinematográficas dirigen su fuego concéntrico contra la pacífica nación alemana, que está empeñada en reponerse de las consecuencias fatales del *Tratado de Versalles*.

En su discurso del 10 de noviembre de 1933 declaró el *Canciller Adolf Hitler*: *«...siempre repetí que los pueblos debieran ser más precavidos, y no deberían permitir a una reducida banda internacional sembrar la discordia entre las naciones. Declaré que el pueblo alemán quiere vivir en paz según sus ideales; que no nos mezclamos en los asuntos interiores de otros pueblos y que pedimos lo mismo para nosotros»*.

No es posible ni enumerar todas las falsedades y tergiversaciones que se han publicado sobre Alemania; algunas se han tratado ya en las páginas anteriores. Elegiremos solamente dos ejemplos en que el *"envenenamiento premeditado y sistemático"* del cual habla el *Dr. Goebbels*, salta más a la vista.

Los casos elegidos son: la película *"La Casa Rothschild"* y el incendio del *Parlamento Alemán*.

A) LA PELÍCULA *"LA CASA ROTHSCHILD"*

Esta película es uno de los ejemplos más típicos que nos muestra cómo los judíos se valen de

cualquier medio para su campaña difamadora contra Alemania, sin que les importe la falsificación más grande de los hechos históricos.

La película *"La Casa Rothschild"* trata de difamar en primera línea a Prusia y Alemania. Se pinta en ella al canciller de Prusia como un detestable bárbaro y antisemita. En el desarrollo del tema, Francia pide un empréstito durante el primer destierro de *Bonaparte* en *Elba*, en 1814. El canciller de Prusia, de apellido inventado, impide que *Rothschild* reciba el encargo de negociar el empréstito y provoca una escena humillante para este banquero que se pinta como un caballero perfecto.

Los hechos históricos se presentan en forma muy diferente: en realidad, el empréstito fue concedido a Francia en 1817, y eran precisamente los ingleses y franceses los que se opusieron a que los *Rothschild* recibieran el encargo del empréstito. *M. E. Ravage*, en su novela *"Los Rothschild"* que ha servido de base a la película, escribe en la página 134 de la traducción castellana: *«... ni los ingleses ni los franceses querían oír hablar de él. Las correrías de los Rothschild en la campaña peninsular no eran un secreto para nadie. Se les consideraba unos chanchulleros sin escrúpulos... Labouchére, el cuñado de Alejandro Baring, tenía además una invencible aversión por el joven Jaime (Rothschild). Despreciaba a la insignificante figura con acentuadas facciones semíticas...».*

Resulta, pues, que en los trámites del empréstito no intervino Prusia en ninguna forma, y que el antisemitismo de su canciller, de apellido inventado, es una pura falsificación, lo mismo que toda la escena en que este canciller se pinta como un hombre detestable.

Al principio de la película, el espectador alemán habrá visto con gran sorpresa que *Frankfurt*, la ciudad natal de los *Rothschild*, que está situada en el río *Main*, se presenta como ciudad prusiana. Esta falsificación era necesaria para que el canciller inventado de Prusia pudiera organizar las persecuciones de judíos en esa ciudad. Estas persecuciones que son otra falsificación de la película, terminan en el momento en que se tiene la noticia de que *Bonaparte* ha vuelto de *Elba*. El canciller de Prusia tiene que humillarse ante su enemigo *Rothschild*, y pedirle el dinero necesario para la guerra. *Rothschild* se lo concede generosamente, pidiendo solamente que se otorguen derechos de ciudadanía a los judíos radicados en Prusia.

La enorme falsificación de los hechos históricos que acabamos de describir según los presenta la película, resalta al saber que en esa época, de 1810 a 1822 gobernaba en Prusia el *Canciller Hardenberg*, que tenía grandes simpatías por los judíos y que, ya en el año de 1812, había otorgado igualdad de derecho a los judíos. La misma igualdad de derechos existía en esa época en la ciudad libre de *Frankfurt*.

B) EL INCENDIO DEL *REICHSTAG*

Ante la *Corte Suprema* de *Leipzig* se desarrolló a fines de 1933, el proceso contra cinco comunistas, por haber incendiado el edilicio del parlamento alemán. Eran el diputado comunista alemán *Torgler,* el holandés *van der Lubbe,* y tres búlgaros. El holandés, que fue sorprendido *durante* el incendio mismo, fue condenado a muerte, y ejecutado, en enero de 1934. Los otros acusados fueron absueltos, por falta de pruebas suficientes, aunque había serios cargos en contra de ellos.

Dimitroff, uno de los búlgaros, había sido condenado a muerte en su patria, por haber sido uno de los autores del atentado de bombas en la catedral de *Sofía*, con las que se intentó asesinar a centenares de los dirigentes políticos de Bulgaria. Con el único fin de reunir todas estas personas en la iglesia, donde se había preparado el atentado, se asesinó unos días antes a un alto oficial búlgaro, a cuyos funerales solemnes asistió el rey y toda la corte. Por suerte, la bomba estalló solamente algunos minutos después de haber terminado la ceremonia, cuando la iglesia ya estaba vacía.

Este mismo *Dimitroff* es hoy día jefe del *Komintern*, el comité bolchevique que organiza todas las revoluciones comunistas en el mundo.

Al principio del juicio por el incendio del *Reichstag*, la prensa internacional trató de despertar el interés del mundo, dedicándole más espacio de lo que merece un juicio contra unos cuantos comunistas que, en caso del triunfo de sus ideas, seguramente no habrían tenido consideración alguna con sus adversarios. Cuando los comunistas triunfaron en Rusia, no entablaron juicios formales contra sus adversarios ni permitieron a los periodistas extranjeros asistir a las sesiones de los tribunales en que se condenaron los millones de infelices.

Además, la bulla metida por la prensa internacional en este proceso contra un criminal confeso, contrasta con el silencio que guarda en otros procesos mucho más interesantes, como en el seguido contra el judío *Stavisky*, o el proceso instruido por el asesinato del rey de Yugoslavia y de un ministro francés.

En el proceso del *Reichstag*, la prensa internacional se hizo eco de los intentos comunistas de culpar al Gobierno alemán del incendio y aun había un corresponsal que tildó de "farsa" el proceso instruido por la *Corte Suprema* de *Leipzig*. ¿Cree este corresponsal que se permite a 120 periodistas, en gran parte adversarios de Alemania, asistir a las sesiones de la *Corte Suprema* para que sean testigos oculares de una "máquina" puesta en escena por el tribunal más alto de Alemania? Cómo se procede en tal caso, puede verse en Lituania, donde se expulsó al abogado inglés que se había ofrecido para defender a los acusados.

No deja de ser gracioso que la campaña emprendida por los comunistas internacionales, con ocasión del *proceso de Leipzig*, haya encontrado pleno apoyo en un gran diario sudamericano que, poco después, en un artículo de fondo, se quejó de que los comunistas se valgan de tantos caminos escondidos para su propaganda. Puede ser que el diario en referencia nos agradezca que le descubramos uno de los caminos más importantes por el cual se infiltra la propaganda comunista, que es su propia sección cablegráfica. Ya en sus columnas de cables, ese mismo diario ayudó a los comunistas en su campaña calumniosa que trataba de negar que el holandés *Lubbe* haya sido comunista, que trataba de dar la impresión de que los Socialistas Nacionales habrían incendiado el *Reichstag*, y de que no habría una justicia imparcial en la *Corte Suprema* de *Leipzig*.

El diario en referencia, dedicó media página a cables que comunicaron cosas secundarias, como la descripción de la apertura de la sesión, las diferentes ceremonias, etc. Nos pinta a *Lubbe* como un infeliz, haciendo la impresión de que haya sufrido mucho durante su prisión. El lector recibe la impresión de que *Lubbe* no es comunista; falta sólo que se repita la calumnia del *"Libro Pardo"*, de que es *Hitleriano*.

¿Por qué el diario o la oficina cablegráfica no publicó las actas leídas en la misma sesión, que contienen los antecedentes de la vida política de *Lubbe*, que fueron transmitidas por la oficina *"Transocean"*? Según estas actas, el día 3 de marzo de 1933, el *Ministerio de Justicia* de Holanda, comprobó la identidad de *Marius van der Lubbe*, tomado preso en el incendio del *Reichstag*, con el comunista del mismo nombre, perfectamente conocido por las autoridades holandesas.

Durante el proceso, el fiscal se dirigió contra ciertas noticias propagadas, según las cuales las autoridades alemanas habrían substraído ciertas cartas, en que la familia del acusado le había ofrecido la ayuda de un abogado holandés. Después de algunas contradicciones declaró *Lubbe* que estas noticias eran falsas, y que había recibido las cartas. Pero, los numerosos cables de los primeros días del juicio ya habían dejado la impresión de que las declaraciones del acusado carecían enteramente de valor; por esto la declaración anterior no podía desvirtuar la idea del lector de que

las autoridades alemanas no hubieran dado todas las facilidades reglamentarias a *Lubbe*.

En la campaña difamadora cuadra muy bien que los cables callaran una importante prueba del proceder justo contra el holandés. Esta prueba, presenciada por más de 100 periodistas y suprimida por los cables o la prensa, es la siguiente: Estando presente el abogado holandés *Dr. Stomps*, se suspendió la sesión por corto tiempo, para darle ocasión a este abogado de hablar sin testigos con el acusado, y ofrecerle su defensa. Después de haber reanudado la sesión, el *Dr. Stomps* declaró que no le había sido posible inducir a *Lubbe* a hablar y a conversar sobre la defensa ofrecida.

Compárese este procedimiento de la justicia alemana con el procedimiento usado en Lituania. Allá, se expulsó a un abogado inglés que se había ofrecido para defender los acusados políticos alemanes, y se negó la entrada al país a otro abogado inglés que quiso presenciar el desarrollo del proceso como simple espectador. Esto si, a los comunistas no lea conviene que el mundo pueda hacer tales comparaciones, y por esto la prensa internacional no informa al lector sudamericano acerca de los hechos.

Los comunistas judíos principiaron su campaña en favor de *Lubbe* con la publicación del *"Libro Pardo"*, cuyo padrino ha sido el comunista *Einstein*. Cuando más tarde se revelaron las increíbles falsificaciones que contiene este famoso libro, *Einstein*, en vano, trató de declinar su responsabilidad en la edición del panfleto.

Además, los comunistas judíos iniciaron en *Londres* un simulacro de juicio con un llamado *"Tribunal Internacional"*. Ninguno de los testigos que comparecieron delante de este tribunal había sido testigo ocular del incendio. Casi todos eran politiqueros criminales que habían abandonado a Alemania por miedo al castigo merecido.

El coronel inglés *Graham Seton Hutchinson* publicó un interesante artículo sobre estos intentos de desviar la opinión mundial, del cual traducimos algunos de los párrafos más importantes:

«En nuestro país, en Inglaterra, se publicó un libro bajo el título "El Libro Pardo del Terror Hitleriano y el Incendio del Reichstag". La edición se propagó con mucho reclamo, y la fecha del aparecimiento se postergó varias veces para excitar más la curiosidad del público. En el prefacio, el "Comité Mundial de Socorro a los Perseguidos por el Fascismo Alemán", cuyo presidente es Lord Marley, procura hacer la impresión de que se trata de un libro imparcial y serio, redactado por jurisconsultos, médicos y periodistas, con el solo interés de establecer la verdad. Pero, una ojeada rápida al texto y a las fotografías basta para convencerse de que sólo un odio indigno ha

dictado el libro. Las fotografías de los jefes políticos de Alemania no son nada más que caricaturas falsificadas, y los títulos son ofensas mentirosas. El único fin del libro es ganar dinero, como lo comprueba la propaganda asquerosa».

«Los autores del libro no se han dado el trabajo de buscar comprobaciones de sus acusaciones, sino que se han contentado con esparcir suposiciones ofensivas que carecen de toda comprobación, y que persiguen solamente el fin de ofender a los jefes del pueblo alemán».

«No vale la pena revisar cada capítulo de este libro, que no es nada más que una colección de mentiras y mistificaciones. Citemos un ejemplo: en la página 78, leemos: "Cada persona que tiene los conocimientos más superficiales del comunismo y de la doctrina de Marx y Lenin, y cada persona que conoce la Internacional Comunista y el partido comunista de Alemania, sabe que no pertenecen a la táctica comunista ni los métodos del terror individual, ni los métodos del sabotaje y del incendio"».

A esta aseveración del *"Libro Pardo*", que encontró su refutación en España, contesta *Hutchinson*:

«Cada persona que conoce la India Oriental, sabe que el terror en ese país es organizado y financiado por los comunistas; como ejemplo, cito a la famosa india Cornelia Sorabji, que escribió el 8 de septiembre en el "Times": "Otra vez han vuelto 200 indios de las escuelas de Moscú. Esta gente se re partirá en todo el país para asesinar aisladas personas de alta posición, para reunir hombres, armas y dinero, para que se pueda preparar el asesinato en masas y la sublevación general. La investigación de todos los crímenes comprueba que el plan comunista de hacer volar trenes de ferrocarril, preparar atentados con dinamita, y esparcir el terror, está ejecutándose minuciosamente"».

El *coronel Hutchinson*, sigue después: *«Por esto es una mentira intencional, afirmar que el Reichstag no puede haber sido incendiado por los comunistas, porque tal procedimiento no corresponde a la táctica de los comunistas, que, en realidad, prefieren el asesinato en masas a un crimen aislado».*

La ejecución de *van der Lubbe* por el incendio del *Reichstag*, sirvió a los comunistas para una nueva campaña en contra de Alemania. A ellos contestó el *"Daily Mail"*, con las palabras siguientes: *«Los críticos que reprochan a Alemania la ejecución de este incendiario confeso, no se ocupan nada de los crímenes terribles del Gobierno Soviético. En esta misma semana, comunicaron de Moscú, que se fusilaron 98 empleados y campesinos hambrientos por haber*

robado un poco de trigo».

Toda la barbaridad contenida en esta corta noticia se revela al leer la descripción siguiente del ingeniero norteamericano *M. A. Tawdull,* que después de haber estado 3 años y medio en Rusia, publicó sus impresiones y experiencias, en el *"New York American"*. Dice *Mr. Tawdull* que en una expedición en que tomó parte, se encontró un tren descarrilado, custodiado por la tropa, que disparaba contra los campesinos hambrientos que querían acercarse. Habían muerto a más de 500 hombres. Un mes después fue recibida la orden para trasladar el trigo que contenía el tren, pero no se pudo cumplir porque el grano estaba podrido.

C) LA HIPOCRESÍA DE LOS FALSOS APÓSTOLES DE LA HUMANIDAD

La hipocresía de los falsos apóstoles de la humanidad, que en la prensa internacional pedían favores para el líder comunista *Thaelmann*, para el incendiario *Lubbe*, y para los judíos criminales que habían huido de Alemania, queda manifiesta en un artículo publicado por el famoso escritor español *César González-Ruano,* publicado en el *"ABC"* de *Madrid*, que trata de la revolución de *Asturias*, y del cual sacamos las frases siguientes:

«El energumenismo revolucionario nos pensaba fusilar en masa, y éramos cerca del centenar de elegidos. No me explico por qué no se publica esta famosa lista, antología literaria y funeral, donde constaban los nombres y domicilios de los escritores que debíamos ser pasados por las armas en el momento en que la revolución hubiera triunfado...».

«Desplazar del barrio de los vivos a casi un centenar de escritores no es precisamente una ejecutoria de cultura que pudiera después mostrar ante la mirada atónita del mundo un nuevo Estado, unos hombres que se han creído en la obligación de protestar, por ejemplo, contra el salvajismo nazi, porque tiene en prisión a Thaelmann».

«El socialismo, comunismo y otros ismos españoles, adoptan, con frecuencia, posturas poco menos que evangélicas y hablan nada menos que en nombre de la cultura. Ahora empiezan a publicarse

fotografías -y aun, por cierto, las menos impresionantes, porque hay otras impublicables- de los destrozos causados por la vesanía socialmarxista de Asturias. Llevados sin duda, por su fiebre de cultura, han arrasado la Universidad, el Instituto, los teatros y las iglesias. ¿Qué dicen de esto aquellos "amigos de Rusia", aquellos comités de juristas, y aquellos intelectuales que pedían al mundo, en nombre de la cultura, la libertad de Thaelmann, encarcelado por las "hordas bárbaras del nacionalsocialismo? Sin duda, para demostrar la cultura de los antifascistas españoles, y después de estos ejemplos poder protestar con más razones, han abierto en canal a los sacerdotes indefensos, han mutilado cadáveres, han quemado a la gente viva, ultrajado y asesinado a las mujeres y vaciado los ojos de los niños. ¡Es la cultura!».

«No puede ser más lógica la actitud de los antifascistas y antimilitaristas que, en nombre de la libertad, increpaban al Gobierno de Hitler y pedían a gritos de cultura la libertad de Thaelmann. Los sucesos revolucionarios de España son el mejor cartel de propaganda de su intelectual ternura por las supuestas víctimas... extranjeras».

«¡Libertad, libertad, bajo cuyo nombre se descuartizaron y quemaron vivos a los prisioneros de las turbas marxistas! ¡Libertad, libertad, a cuyo grito se intentó destruir la Catedral de Oviedo, y se incendió la Universidad! ¡Libertad, libertad, con cuyo grito se vació los ojos de los niños y se mutiló después de afrentar a las mujeres! ¡Libertad, libertad, los que íbamos a morir fusilados en la fresca mañanita española, mientras nuestros sensibles verdugos pedían favor para Thaelmann».

«Y tú, Thaelmann, y vosotros, judíos alemanes, aceptad la envidia de este español condenado a muerte y provisionalmente indultado... a la fuerza. ¡Que Dios nos depare vuestra suerte, perseguidos alemanes, si un día triunfara la cultura marxista española! ¡Que Dios nos diera las persecuciones de Hitler es ese día en que, en nombre de la libertad se purgara con plomo el corazón...».

C.-APÉNDICE: LA LUCHA ENTRE EL NACIONALSOCIALISMO Y EL COMUNISMO, EXPUESTA EN LOS DISCURSOS DE LOS JEFES NACIONALSOCIALISTAS

A) LAS DIFERENCIAS ENTRE EL NACIONALSOCIALISMO Y EL COMUNISMO

DISCURSO DE *ADOLF HITLER*, DEL 21 DE MAYO DE 1935

La ideología que nos domina es diametralmente opuesta a la de la Rusia soviética.

El nacionalsocialismo es una doctrina que se refiere exclusivamente al pueblo alemán. El bolchevismo acentúa su misión internacional.

Nosotros los nacionalsocialistas creemos que, en definitiva, el hombre puede solamente ser feliz dentro de su pueblo. Estamos convencidos de que la felicidad y la actividad creadora de Europa, está indisolublemente unida a la existencia d un sistema de Estados nacionales independientes y libres. *El bolchevismo, predica la creación de un Imperio mundial,* en el cual habrá solamente secciones dependientes de una central internacional.

Nosotros los nacionalsocialistas reconocemos a cada pueblo el derecho de vivir su propia vida según sus necesidades e idiosincrasia. El bolchevismo, en cambio, establece teorías doctrinarias que deben ser aceptadas por todos los pueblos, sin tomar en consideración su carácter particular, su peculiar naturaleza, sus tradiciones, etc.

El nacionalsocialismo aboga por la solución de los problemas y tensiones sociales dentro de la propia nación con métodos conciliables con nuestras concepciones y tradiciones generales humanas, espirituales, culturales y económicas. El bolchevismo predica la lucha de clases internacional, la revolución internacional y mundial con las armas del terror y de la violencia.

El nacionalsocialismo lucha por el allanamiento y la conciliación de los antagonismos, y por la solidaridad de todos los habitantes, en favor de empresas comunes. El bolchevismo enseña la abolición del pretendido dominio de una clase por la dictadura de la violencia de otra clase.

El nacionalsocialismo no da importancia a una supremacía simplemente teórica de la clase trabajadora, sino anhela, en primera línea, mejorar en forma práctica las condiciones de vida de los trabajadores. El bolchevismo lucha por la teoría de la dictadura del proletariado, y sacrifica por ella millones de hombres, e inapreciables valores de una cultura histórica; pero, en comparación con nosotros no consiguió nada más que un ínfimo nivel de vida de los trabajadores.

A nosotros los nacionalsocialistas nos llena de admiración y de respeto cuanto de grande se ha realizado en el pasado, no sólo en nuestro pueblo, sino también fuera de él. Nos complace pertenecer a una comunidad cultural europea que tan fuertemente imprimió su sello al mundo actual. El bolchevismo rechaza esa obra cultural de la humanidad, y sostiene que, el comienzo de la verdadera historia de la cultura y de la humanidad debe buscarse en el día del nacimiento del marxismo.

Nosotros los nacionalsocialistas quizá discrepemos en algún punto de organización de nuestras instituciones religiosas. Pero no queremos jamás irreligiosidad y falta de fe, ni queremos que nuestros templos se conviertan en clubes o en cines. El bolchevismo enseña el ateísmo y obra en consecuencia.

Nosotros los nacionalsocialistas vemos en la propiedad privada una fase superior de la evolución económica, que regula la administración de lo producido de acuerdo con las diferencias de capacidades, y que, en conjunto, garantiza a todos las ventajas de un patrón más alto de vida. El bolchevismo no sólo destruye la propiedad privada, sino que mata también la iniciativa particular. De esta manera, Rusia, el mayor país agrícola del mundo, no ha podido evitar que mueran de hambre millones de sus habitantes.

Semejante catástrofe en Alemania sería inconcebible, porque en Rusia corresponden 90 campesinos a diez habitantes de la ciudad, mientras que en Alemania corresponden solamente 25 campesinos a

75 habitantes.

Esta enumeración podría proseguirse hasta lo infinito.

Nacionalsocialistas y bolcheviques están convencidos de que entre ellos hay un abismo para siempre infranqueable. Además, entre ambos, hay más de 400 camaradas nacionalsocialistas asesinados, otros miles de nacionalsocialistas pertenecientes a otras organizaciones caídos al combatir contra revueltas de los bolcheviques, miles de soldados y policías que fueron muertos o martirizados en defensa del *Reich* contra las eternas rebeliones comunistas, y más de 43.000 heridos sólo dentro del partido nacionalsocialista. Miles de ellos han quedado ciegos o lisiados para el resto de su vida.

En tanto que el bolchevismo no sea más que una cuestión rusa, no nos interesa en lo más mínimo. Que cada pueblo sea feliz a su manera. Pero, en el momento en que el bolchevismo atraiga Alemania a su órbita, seremos sus enemigos más encarnizados y más fanáticos.

B) EL "DÍA DEL PARTIDO" DE *NUREMBERG*, 1936

LOS DISCURSOS DE HITLER, GOEBBELS Y ROSENBERG

1. DISCURSO FINAL DEL *FÜHRER ADOLF HITLER*

¡Nacionalsocialistas!

Nuevamente esta vieja ciudad del *Reich* ha vivido 7 días bajo el símbolo de la gran revista política del pueblo alemán. Nuevamente estamos palpando la más bella verdad de nuestro movimiento: la unidad de todo el pueblo y, más aún, los jefes y los compañeros del partido nacionalsocialista constituyen miembros de una sola gran familia.

Quién de vosotros, conciudadanos, que habéis tenido la suerte de celebrar estos grandiosos días en

esta ciudad, no ha visto confirmado el hecho, siguiente: hoy es una realidad el renacimiento del pueblo alemán, que para millones de hombres ha sido la única esperanza en los años llenos de amarguras que siguieron a la guerra mundial. Pero, lo que en aquellos tiempos fueron sueños lejanos, hoy día es realidad: ha nacido una nueva Alemania gracias a la idea nacionalsocialista, que los jefes del partido imprimieron al pueblo alemán.

El nuevo Estado nacionalsocialista se guía por un ideal confirmado en la sangre de su pueblo, y *su fin primordial es la conservación y protección del pueblo*.

Una ideología que rechaza la desnacionalización artificial y forzada de un pueblo como algo antinatural, crea posiblemente la única base para un entendimiento entre los Estados europeos, evitando las guerras con sus funestas consecuencias.

Políticamente, el Estado nacionalsocialista aspira al restablecimiento del honor y de la igualdad de derechos del pueblo alemán. Hoy día podemos considerar como resuelto este problema primordial y más difícil que se nos ha presentado. En apenas cuatro años de gobierno nacionalsocialista, el *Reich* se ha librado de las consecuencias más fatales de aquella rebelión que trató de difamarnos, especialmente en el terreno moral. Si los demás países reconocen y respetan los derechos naturales del pueblo alemán, en la misma forma que nosotros estamos dispuestos a respetar los derechos de las otras naciones, entonces se habrá conseguido la desaparición de una fuente de intranquilidades en el mundo.

Muchos críticos extranjeros nos atribuyen una supuesta propaganda por nuestras ideas en el extranjero. ¡No! El nacionalsocialismo es nuestra patente alemana más valiosa. Por esto, *como nacionalsocialistas luchamos por la realización de nuestros ideales en nuestro pueblo, pero jamás los llevaremos al extranjero*.

No nos interesan los ideales por los que se rijan otros pueblos. Solamente nos vemos obligados a hacer aclaraciones de nuestras ideas, cuando se nos ataque o cuando se den informaciones tendenciosas sobre nuestros principios e intenciones.

Nosotros somos los únicos que tenemos derecho a reclamar por la intolerancia y falta de comprensión. Continuamente estamos sufriendo ataques desde los campos de nuestros adversarios internacionalistas, y solamente porque Alemania, la Alemania nacionalsocialista sigue un rumbo distinto al que desean los adversarios extranjeros.

¿Qué interés tiene la democracia en el hecho de que en Alemania esté gobernando el

nacionalsocialismo? Ella no necesita permitir el nacionalsocialismo dentro de sus países, tal como nosotros no admitimos más a la democracia en nuestro país. Durante 15 años la nación alemana tuvo ocasión de conocer prácticamente las ideas humanitarias de la democracia occidental. No tenemos ningún interés en resucitar la memoria de las "simpatías tan útiles para nosotros" que sintió la democracia mundial con la Alemania democrática. Lo hemos olvidado y el mundo debería estar contento con esto.

Pero no negamos la honda impresión que causa en nuestros ánimos la idea de que uno u otro de los países democráticos ya no fuera capaz de encontrar una forma de vida propia de su pueblo y en conformidad con sus costumbres; sino que pudiera ser víctima de aquellos conceptos internacionales del bolchevismo, que nosotros combatimos a sangre y fuego.

ENEMIGOS A MUERTE DEL BOLCHEVISMO

Esta enemistad a muerte no se debe a una repulsión intransigente de una idea contraria a nuestros conceptos, sino se basa más bien en el rechazo natural de esta ideología tan loca como bestial que amenaza en forma agresiva no sólo a nosotros sino al mundo entero.

La primera batalla entre el nacionalsocialismo y el comunismo se libró en los años de 1918 a 1920, cuando los *soviets* trataron de infectar a Alemania. Hemos atacado, oprimido y exterminado *este bolchevismo que trataron de introducir en Alemania los judíos soviéticos y terroristas: Lewin, Axelroth, Neumann, Bela-Kuhn, etc*. Y, ya sabemos que los amos judíos del *soviet* nunca terminarán de inmiscuirse en nuestros asuntos internos; estamos obligados a considerar al bolchevismo como nuestro enemigo mortal, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.

Por esto estuvimos obligados a combatir el bolchevismo dentro de Alemania como una ideología que trata de envenenar a nuestro pueblo para así destruirlo. Lo combatiremos como enemigo exterior desde el momento en que pretenda llevar la desgracia española a Alemania con métodos nuevos y más violentos. No nos dejaremos engañar por la charlatanería de aquellos cobardes que sólo reconocen el peligro cuando ya es demasiado tarde.

Pero, nosotros no hemos rechazado otrora al bolchevismo en Alemania para conservar o hacer revivir la burguesía. Si el comunismo siquiera hubiese pensado en eliminar algunos de aquellos

flojos y desagradables pancistas, se le hubiese mirado durante cierto tiempo con alguna tranquilidad.

Pero el fin del bolchevismo no es el de curar a los pueblos de sus dolencias, sino al contrario, de exterminar lo más sano y reemplazarlo por lo más podrido.

NINGUN PACTO CON LA HEZ DE LA HUMANIDAD

No puedo pactar con una ideología que siempre cuando llega al poder, no piensa primero en libertar al pueblo trabajador, sino que se apresura primero en libertar lo más bajo de la humanidad que se halla concentrado en las cárceles y penitenciarías, para largar enseguida a estos salvajes sobre el pueblo atemorizado.

Hemos rechazado esta ideología y su triunfo en Alemania, no para impedirle al trabajador alemán el acceso a la prosperidad, sino porque *no queremos que al pueblo alemán le suceda lo mismo que al ruso, donde el 98 % de los puestos directivos son ocupados por judíos*, y porque no toleramos de ningún modo que, con este fin sea asesinada la inteligencia nacional nacida del pueblo mismo. El nacionalsocialismo ha abierto a innumerables alemanes de escasos recursos el camino hacia arriba, eso sí, bajo la condición de que su capacidad sea indiscutible.

El trabajador alemán no pasará por alto el hecho de que hoy es jefe de la nación un hombre, que hace apenas 25 años, era un trabajador como él y que una infinidad de obreros y campesinos ocupan puestos de la mayor responsabilidad.

El comunismo no puede negar que hoy el 98 % de los puestos de empleados públicos y de todos los puestos de responsabilidad están ocupados por elementos judíos, que no solamente no pertenecen al proletariado, sino que, hasta la fecha no han ganado ni una sola vez su pan honradamente.

No hemos querido permitir tales condiciones en Alemania, donde hubiera sucedido lo mismo, como lo demuestra *la República Soviética de Munich. Apenas duró un mes y ya todos sus cabecillas eran judíos bolcheviques*. Al trabajador alemán le cupo solamente el honor de cumplir las órdenes de ejecución dictadas por sus jefes judíos y tomar más tarde la responsabilidad por estos actos ante los tribunales alemanes, mientras que habían escapado sus jefes comunistas hebreos.

Por tales razones, los nacionalsocialistas hemos hecho frente al bolchevismo, defendiendo con esto los intereses del pueblo, y, sobre todo, los de nuestros trabajadores y campesinos.

También rechazamos la ideología comunista porque nos animan sentimientos más humanos para con nuestros conciudadanos. Los sucesos en España han dado otra vez al mundo una idea acerca de las crueldades de los métodos de lucha empleados por los bolcheviques.

El pueblo alemán es demasiado culto para tales bajezas.

¡También nosotros, los nacionalsocialistas, acabamos de tener una revolución! También esta revolución fue hecha por trabajadores, campesinos y soldados. Pero, en esta revolución alemana no se quebró ningún vidrio, y los numerosos asesinatos cobardes perpetrados por nuestros adversarios, los hemos vencido con un mínimo de esfuerzo y sin venganzas. No porque seamos débiles e incapaces de ver sangre, sino porque no queremos causar a nuestros adversarios políticos más daños que los indispensables para la seguridad de nuestro régimen. Cada guerra civil está llena de tristezas. Pero más triste es aquella en que los batallones de proletarios trabajadores tienen que diezmarse en el fuego de la metralla, mientras que sus jefes judíos saben escapar en el momento decisivo, salvándose junto con su fortuna invertida cuidadosamente en el extranjero.

Hemos combatido al comunismo, no porque sea revolucionario, sino porque sus jefes intentaban una matanza igual a la de Rusia otrora, y ahora en España. *Y esta es la diferencia entre una revolución bolchevique y otra nacionalsocialista: la primera transforma prósperos países en espantosos campos de ruinas, y la otra transforma un país empobrecido en una nación sana y floreciente*.

Creemos que la salvación de 5 millones de cesantes que se reincorporan en la vida de la nación, es un mérito más grande que el incendiar templos y casas, o instigar a centenares de miles de proletarios y burgueses o campesinos para que se asesinen mutuamente.

COMBATIMOS EL BOLCHEVISMO TAMBIÉN POR RAZONES ECONÓMIICAS

Actualmente, el mundo se estremece ante las noticias de una nueva hambruna terrible que azota a Rusia. Desde 1917, es decir, desde el triunfo bolchevique, no cesa esta miseria. Los bolcheviques no deben culpar de sus fracasos a las condiciones climáticas adversas, o en otras palabras, a Dios;

pues esta misma Rusia, que vive postrada desde hace 20 años, fue en su tiempo uno de los graneros más grandes del mundo.

En Rusia corresponde por habitante, un terreno dieciocho veces mayor del que dispone cada habitante alemán. ¡Qué economía más torpe, que, con estas riquezas no se pueda hacer vivir decentemente a su pueblo! Pero, si en la economía bolchevique, a nueve agricultores les es imposible asegurarle la subsistencia a un no agricultor, ¿qué habría sucedido bajo un régimen análogo en Alemania, donde 2,5 agricultores deben proveer de víveres a 7,5 no agricultores? También a nosotros afectan las condiciones variables del tiempo, y aun un grado mucho mayor que a Rusia. *¿Qué habría sido de Alemania, si se hubiera aplicado en ella esta funesta economía de los judíos bolcheviques?*

Hemos combatido al bolchevismo porque su triunfo habría expuesto a la muerte de hambre a un 40 ó 50 por ciento de nuestro pueblo, y aun más. Si en Rusia, un kilómetro cuadrado no basta para alimentar a ocho hombres, en Alemania bajo un régimen bolchevique no habríamos podido alimentar ni a 10 millones de habitantes; pues, los *68 millones de alemanes viven en una superficie que en Rusia es insuficiente para alimentar 5 millones de habitantes*.

RECHAZO DEL BOLCHEVISMO

Rechazamos el bolchevismo, porque somos socialistas, y no entendemos bajo la palabra socialismo el régimen de un pequeño grupo y el trabajo forzado de millones de habitantes hambrientos, como pasa en Rusia, donde el standard de vida de un pueblo entero ha bajado en favor de una burguesía soviética sin escrúpulos. El bolchevismo ve en el trabajador solamente un objeto gobernado y expoliado por los intelectuales judíos.

Finalmente, combatimos el bolchevismo, porque no queremos que algún día nuestro pueblo sea llevado a una matanza en provecho del imperialismo de los judíos bolcheviques. El bolchevismo propicia la revolución mundial, y se habría aprovechado del pueblo alemán y de sus obreros como carne de cañón, para realizar sus propósitos imperialistas en todo el mundo. Nosotros, los nacionalsocialistas, no queremos que nuestras fuerzas armadas sean empleadas para imponer a otros pueblos algo que ellos no desean.

Nuestro ejército no jura divulgar la idea nacionalsocialista a sangre y fuego en otros países, sino que jura proteger esta idea y con ella a Alemania, su libertad y seguridad ante los ataques extranjeros. Es esta una materia que no podemos discutir con los jefes judíos del comunismo; ya que ellos, que recorren el mundo incitando a guerras civiles y que cuando ven frustrados sus planes se retiran a Moscú, tales personas están fácilmente dispuestos a usar las fuerzas públicas para fines imperialistas. Donde quiera que dirijamos la vista, el bolchevismo incita a intervenciones en el extranjero, al envío de armamentos, a colectas de dinero, etc. El pueblo alemán cuenta con los soldados mejores y habría servido excelentemente como "tropa de la muerte" a los fines sangrientos de los revolucionarios internacionales.

Mediante la revolución nacionalsocialista hemos alejado esta amenaza, tanto de nosotros como de otros pueblos. Por esto podemos observar con cierta calma los experimentos que se hagan en otros pueblos. Pero si de estos experimentos resultan amenazas para el *Reich*, la nación respondería inmediatamente a la llamada del nacionalsocialismo, y barrería los elementos que consideran a Alemania como una fácil presa de conquistas militares.

En este tiempo de revoluciones internacionales, no debe olvidarse nunca que el dueño de Alemania será siempre el pueblo alemán, que no permitirá jamás la intromisión de un *Soviet* judaico-bolchevique.

Estos son sólo algunos puntos en los cuales nos diferenciamos del comunismo. Se trata de dos mundos enteramente distintos, que nunca podrán unirse, sino que deben separarse más y más el uno del otro.

Un parlamentario lamenta en un diario inglés, que nosotros estamos dividiendo a Europa en dos campos opuestos. Sentimos mucho tener que comunicarle a este *Robinson Crusoe* en su feliz isla británica, que esta división es ya un hecho efectivo. Y no sólo esto, sino que esta división dividirá interiormente a todos los pueblos que todavía no se hayan decidido por uno u otro lado.

El no querer ver una cosa, no es prueba de la inexistencia de ella. Durante años he sido para los alemanes un profeta, y como tal, un objeto de risa; mis profecías y advertencias fueron consideradas como las fantasías de un loco.

Así hablaban todos aquellos burgueses que no vieron en el bolchevismo un obstáculo para sus negocios, y que, por lo tanto, se resistían "valientemente" a creer en semejante peligro. Y, cuando cierto día el peligro no podía ya quedar inadvertido, este hecho sólo los indujo a ocultar su cabeza,

creyendo, como el avestruz, evitar con esto el peligro. Basta a veces ocultarse al sonido del trueno y a la luz de los relámpagos para tranquilizarse un poco ante una tempestad. Pero cuando al fin los truenos y relámpagos aumentaron en tal forma que ya el más burgués de los burgueses no podía dudar de la revuelta, entonces les quedaba una sola esperanza: la de no acelerar el estallido de la revolución por una acción inconsiderada o provocadora.

Esto los indujo a combatir al partido nacionalsocialista, viendo un peligro especial en nuestras tropas de asalto y secciones de seguridad (*SA* y *SS*), porque temían que ellas podían provocar al comunismo y enloquecerlo aún más. *Esos son los famosos elementos burgueses que componen los gobiernos del Frente Popular, que reconocen su debilidad frente al comunismo y lo creen poder apaciguar con calma y suavidad*. Por esto principian por eliminar aquellos elementos que por su resistencia al comunismo, pueden excitar y ofenderlo. En realidad, debería prohibirse el comunismo, pero ya que esos burgueses "valientes" reconocen su incapacidad para hacerlo, se limitan a prohibir los movimientos que combaten el comunismo. Con tal procedimiento se mantiene durante algún tiempo la impresión de un régimen fuerte de hombres fuertes y valientes.

En nuestra lucha hemos conocido estos politiqueros "inteligentes" y "valientes" del mundo burgués. El nacionalsocialismo ha eliminado a estos elementos débiles, preparando así el terreno para su lucha final contra el marxismo. Fue necesario alejar previamente esta envoltura para encontrarnos en seguida con el verdadero enemigo.

La misma tarea espera probablemente también a otros pueblos, y nos causan satisfacción aquellos países que tratan de salvar sus pueblos de este peligro. Estamos convencidos de que todos los pueblos, tarde o temprano, se encontrarán frente a una clara y última alternativa, a pesar de todo intento burgués hacia un entendimiento mutuo.

Así pues, no somos nosotros los que hemos dividido a Europa en dos campos opuestos, sino que fue el bolchevismo que atacó las bases de nuestro orden social, y de lodos los conceptos de moral, cultura y religión.

Si el bolchevismo limitara su doctrina a un solo país, no tendría importancia para los demás Estados. Pero el fundamento de su doctrina es el internacionalismo, es decir, la aspiración de divulgar sus conceptos por todo el orbe, revolucionando así el mundo actual. El hecho de no haber querido comprender esto un redactor inglés, significa más o menos lo mismo como si en el siglo XV un humanista vienés hubiera negado las intenciones del mahometanismo de extenderse por Europa, diciendo que el que se atreviera a afirmarlo, dividiría al mundo en Oriente y Occidente.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

Desgraciadamente no puedo dejar de suponer que aquellos que dudan del peligro mundial bolchevique, provengan ellos mismos de cierto país oriental.

Pues, estos internacionalistas afirman que no es el comunismo quien divide al mundo en dos concepciones distintas, sino aquel que llama la atención sobre la realidad del comunismo, y principalmente aquel que toma medidas contra él. No nos incumbe instruir *a* otros pueblos, pero sí reflexionar sobre nuestros conocimientos adquiridos. Los políticos ingleses hasta hoy no han sentido el comunismo dentro de su propio país, pero nosotros sí. Ya que he combatido, derrotado y exterminado en Alemania este mundo de ideas judío-soviéticas creo tener más conocimientos sobre el comunismo que personas que en el mejor de los casos se han ocupado del problema sólo en forma literaria.

¡Nacionalsocialistas!

En el tiempo de 15 años yo fundé, dirigí y llevé al poder a nuestro movimiento. Estando durante tres años y medio en el poder, llevé a la nación con mayor éxito aun a ocupar un puesto honrado entre las demás potencias. Durante este tiempo he tratado de hacer más sano a nuestro pueblo en el interior, más rico en su economía y de elevar el nivel de su cultura.

Cuando pienso que yo ganaba mi pan hace 28 años como simple albañil, que 20 años atrás marchaba como soldado del Gran Ejército, que 15 años atrás tenía que luchar con un puñado de hombres contra una inmensa mayoría, que hace 12 años fui al presidio por mi lucha por Alemania, y que sólo hace 4 años tuve esperanzas de llegar al poder, entonces me parece que el resultado obtenido es por lo menos sorprendente.

Sólo obtuve este éxito porque, en primer lugar, me preocupé de ver las cosas tales como son, y no como nos gustaría verlas. En segundo lugar, porque nunca me dejé influenciar por personas de poco carácter, es decir, que nunca me desvié de una resolución una vez tomada. Y, en tercer lugar, porque siempre obedecí a una necesidad después de haberla reconocido. Hoy día, que el destino me ha dado tan grandes triunfos, no voy a traicionar a estas reglas.

Tal como durante 15 años fui un fiel consejero en los círculos del Partido, frente a los peligros que amenazaban al pueblo, así *quiero hoy día hablar con toda sinceridad al pueblo alemán sobre lo que, según mi profunda convicción, amenaza a la Europa y por lo tanto también a nosotros*.

Yo sigo hoy la pista de la infección bolchevique en el mundo del mismo modo que años atrás la vi y advertí su peligro en nuestro propio país. Veo los métodos de disgregación en los pueblos por el

bolchevismo y observo cómo van madurando y preparándose para la revolución.

Tengo el gran deseo de que le sea posible a nuestro partido resolver los grandes problemas que se nos presentan a nuestro trabajo pacífico. Ellos exigen toda la atención, energía y fe de un jefe y de su pueblo.

Todas estas son grandes tareas cuya resolución no sólo inmortalizará mi nombre, sino que ante todo, al de nuestro partido en Alemania. *De nada necesitamos para esto más que de la paz*. Tal como pudimos llevar a cabo nuestra tarea, solamente mediante la paz social en el pueblo; así sólo podemos realizar estos proyectos bajo la paz europea.

No necesito recalcar la fama del Movimiento Nacionalsocialista, y menos aun la del ejército alemán, agregándole nuevos laureles militares.

Quien se propone tan grandes tareas económicas y culturales como nosotros, y quien principia a realizarlas con tanta energía, puede erigirse su mejor monumento solamente bajo la paz.

Pero, como fue necesario en su tiempo crear para asegurar la paz interna, a las tropas milicianas de la *SA* y *SS*, así *no puedo hoy dejar la paz externa en manos del azar*, de la comprensión o antojo del mundo exterior. *Los pueblos vecinos a Alemania deberán comprender que si ellos mismos respetan la independencia, la libertad y el honor de Alemania, no encontrarán ningún amigo mejor que el Tercer Reich Nacionalsocialista*.

Pero también debe saber ese bolchevismo, que piensa aumentar su ejército para abrirse paso por medio de revoluciones en otros países, ese bolchevismo debe saber que delante de las puertas alemanas se halla el nuevo ejército alemán.

Sería una falta de responsabilidad si no pensáramos en la eventualidad de una revolución bolchevique en Europa. Si yo fuera tan mísero como suponen muchas veces mis enemigos, podría estar contento al pensar que el bolchevismo debilitará lentamente los Estados en que ha penetrado, y que esto redundaría en provecho de Alemania. Creo que muchos demócratas burgueses me consideran como un salvaje por mi calidad de nacionalsocialista. Pero, no obstante esta calidad de salvaje, soy un europeo mejor, y en todo caso más cuerdo, porque *con gran preocupación veo la siguiente evolución de Europa:*

La democracia disgrega los Estados europeos en forma visible, los ciega en la apreciación de peligros inminentes y entorpece cada resistencia resuelta. La democracia es el camino por el cual el

bolchevismo introduce sus efectos disolventes en los diferentes países donde la infección permanece actuando hasta que elimina completamente en el pueblo la facultad de reflexión y la de resistencia. Para evitar males aun mayores, se organizaran gobiernos de coalición disfrazados como *frentes populares* que tratarán de exterminar las últimas fuerzas intelectuales y organizadas que podrían ofrecer resistencia al bolchevismo. Toda insurrección bolchevique realizada con éxito, produce en los otros países propaganda fuerte en las masas sediciosas por los bolcheviques, proporcionándoles nuevos bríos y sembrando el temor entre los elementos de orden.

PELIGROS DE LA BARBARIE

Con el fin de atemorizar los elementos nacionalistas en otros países, han recurrido los comunistas a los salvajes asesinatos en masa, quemando las mujeres de oficiales después de rociarlas con bencina, matando los niños de padres nacionalistas.

Si estos métodos llegasen a realizarse y los modernos girondinos fuesen reemplazados por los jacobinos y los *Kerenskis* del frente popular por los bolcheviques, entonces toda la Europa se transformaría en un mar de sangre y de duelo. *La cultura europea*, fertilizada por la antigüedad clásica y que registra una historia de dos milenios y medio *sería substituida por la barbarie más horrible de todos los tiempos*.

Estos son los peligros que veo; mas no soy uno de aquellos que se desmayan ante ellos cerrando los ojos y que los niegan por miedo.

Frente a esta situación que amenaza a la cultura y civilización, no puedo ocultar mi profunda e íntima simpatía por los que en sus países tratan de alejar o al menos suprimir este peligro.

En vista de este peligro, quiero dirigir un llamamiento del carácter más serio al pueblo alemán y es el de adoptar la misma actitud de lucha que hemos seguido durante 14 años como nacionalsocialistas. Y todos deben saber: No lucho por mí, sino sólo lucho por el futuro de nuestro pueblo, por nuestra querida patria, por nuestros compatriotas, y sobre todo por nuestra juventud, por nuestros hijos.

En estos tiempos decisivos para la historia, en los cuales el destino tendrá que inclinarse hacia un lado determinado, creo necesario que cada alemán comprenda que la fuerza de resistencia no reposa

en las cifras inertes de una organización, sino siempre en su vitalidad.

¿Cuál de nosotros no dirige sus miradas día a día hacia aquel desdichado país en el sur de Europa, en el que la guerra civil avanza sin cesar para encontrar finalmente su decisión? A nosotros los nacionalsocialistas, no nos sorprende lo que oímos sobre las atrocidades hechas por los asesinos bolcheviques y los criminales anarquistas. Si frente a esto, Alemania es un país que disfruta de una paz absoluta y de un orden perfecto, esto se lo debemos al espíritu nacionalsocialista que anima a nuestro partido y que lo ha conducido a la victoria.

Cuando, hace años, llegó el día de la lucha con el bolchevismo, ninguna de las antiguas instituciones políticas fue capaz de vencer al comunismo. Fue nuestro Partido el que, animado del espíritu nacionalsocialista, pudo arrasar con el elemento de la descomposición y vencerlo.

Siento el deseo de expresar mis más profundos reconocimientos al sinnúmero de luchadores de nuestro movimiento por su abnegación nacionalsocialista, como también a mis numerosos cooperadores, por sus infatigables labores desarrolladas al servicio del resurgimiento de nuestro pueblo, nuestro *Reich*, nuestra cultura.

Sobre todo quisiera agradecerles a los jefes y soldados del ejército que montan y montarán guardia en el futuro, como fieles defensores del *Tercer Reich*.

¡Nacionalsocialistas! Por octava vez nos despedimos para volver en seguida al lugar de nuestros trabajos. Con grata satisfacción recordaremos estas horas de estrecha camaradería durante este acontecimiento. Abandonamos este sitio abrigando la firme y segura esperanza de poder volver a saludarnos, dentro de doce meses, como miembros de una gran familia de jefes y oficiales, de luchadores y de soldados de nuestro pueblo.

¡Viva Alemania!

2. “EL BOLCHEVISMO EN LA TEORÍA Y EN LA PRÁCTICA”. DISCURSO DEL *DR. JOSEPH GOEBBELS*

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

Mi *Führer*,

Excelencias,

Distinguidos invitados,

Compañeros y compañeras del *N.S.D.A.P.*

El hecho de que el fenómeno del bolchevismo representado en la teoría de *Marx* y llevado a la práctica por el Estado Ruso Soviético esté aun llamando la atención de los círculos políticos de la Europa occidental, como un fenómeno y una práctica política que los pueblos civilizados deben tomar en cuenta, tanto intelectual como políticamente, demuestra que existe una completa falta de visión interior en la naturaleza y en la estructura esencial del bolchevismo internacional. Lo llamado bolchevismo no tiene nada que ver con lo que nosotros llamamos o entendemos por ideas, o por concepción del mundo. No es nada más que una especie de locura patológica y criminal, ideada por los judíos, como se puede demostrar y dirigidas por los mismos, que quieren la destrucción de mundos civilizados y la fundación de un imperio judío internacional que sometería todas las naciones bajo su poder.

El bolchevismo sólo pudo tener su origen en la mente judía, y solamente el estéril asfalto de las grandes metrópolis hizo posible que creciese y se extendiese. Sólo pudo encontrar acogida en una humanidad que había sido moral y económicamente destruida por la guerra y la crisis económica consiguiente y era terreno abonado hasta para tan criminal doctrina. Es innecesario repetir que nosotros los nacionalsocialistas, al luchar encarnizadamente contra este peligro mundial como hicimos desde el primer momento de nuestra actividad política, no hemos defendido hasta el presente intereses capitalistas o antisocialistas. Nuestra lucha contra el bolchevismo no es en contra sino a favor del socialismo. Nuestra actitud nació de la fuerte convicción de que un verdadero y genuino socialismo sólo puede ser realizado, si el más ruin y degradado de sus vástagos, el “Judaísmo bolchevique”, fuese completamente exterminado. La lucha contra el bolchevismo sólo puede ser llevada a cabo por un pueblo que haya encontrado una nueva estructura para su vida interna y que esté a la altura de los valores dinámicos del siglo veinte: una estructura socialista en una forma nacional.

La burguesía es impotente en todas las naciones para la lucha contra el bolchevismo y por tanto no sirve para luchar contra él. Ni siquiera tiene una visión clara de los principios que dirigen e inspiran el bolchevismo. Para combatirlo eficazmente le falta a la burguesía la fuerza filosófica y la decisión intelectual necesarias así como la acendrada fe política y el vigor moral del carácter. No es sólo que carezca de comprensión, sino que cuando se le presenta la ocasión hace paces vergonzosas con el bolchevismo en virtud de erróneo principio del "mal menor". Pero cualquier pacto que el mundo burgués contrate con el bolchevismo radical conducirá finalmente a una victoria del bolchevismo sobre la burguesía, obedeciendo a la ley natural de que el más fuerte siempre vence al más débil. El bolchevismo tiene una ventaja sobre todos los demás grupos que ejercen poderío político, exceptuando aquellos que le miran con la oposición más abierta y directa; moviliza las clases más bajas de la humanidad, que existen entre los posos de las naciones corrompidas las cuales son opuestas al Estado y las ideas que lo sostienen. Es la organización de los instintos más degradados de un pueblo que inicia la destrucción de lo productivo y de los elementos valiosos de una raza. Generalmente se aprovechan de un grupo que tiene fuerza política, que está basado en una minoría corrompida, determinada a alcanzar sus fines con métodos criminales y sin escrúpulos de ninguna clase para alcanzar el Poder absoluto. Su inclinación a acuerdos tácticos no debe sin embargo confundirse con su intención de acceder a concesiones de principios. El bolchevismo en principio no admite concesiones. Si llega a un acuerdo aparente, es sólo como medio para alcanzar el Poder absoluto. No tiene el menor escrúpulo en asesinar a aquellos que le han ayudado a conquistar el poder, una vez alcanzado. No es una perspectiva halagüeña para esos políticos burgueses de algunos de los Estados del Oeste de Europa que aun creen que se puede amansar el bolchevismo por medio del Frente Popular.

El bolchevismo es una dictadura de los inferiores. Se apodera del Poder por medio de mentiras y lo mantienen por la fuerza. Para combatirlo, hay que conocerlo a fondo y tiene uno que haber penetrado en sus secretos más íntimos. Todas las fuerzas superiores y morales de una nación tienen que ser movilizadas para aniquilarlo, ya que es un organismo amorfo y antirracial.

En un solo terreno el bolchevismo es maestro: en el terreno de la propaganda negativa, de la agitación de los pueblos por medio de mentiras e hipocresía, método que tiende a dar al mundo, falseando la realidad, una imagen desfigurada de la esencia, y de la íntima naturaleza de esa locura política. *Lenin*, el padre de la revolución bolchevique, dijo francamente que la mentira no sólo está justificada, sino que se ha demostrado que es el arma más eficaz de la lucha bolchevique. *Schopenhauer* dijo que los judíos son maestros en la mentira y por lo tanto no es nada extraño que el judaísmo y el bolchevismo se hayan fraternizado. El bolchevismo judío maneja la mentira con

maestría. Se aprovecha de que al hombre de buena fe no le cabe en la cabeza que se pueda mentir tan descarada y cínicamente, cogiéndole desprevenido e incapaz de oponer resistencia alguna.

Mintiendo así es como el bolchevismo ha logrado atraer a muchos ingenuos y alcanzado éxitos sorprendentes.

De acuerdo con la naturaleza del bolchevismo su propaganda es internacional y agresiva. Su único propósito es corromper todos los pueblos de la tierra predicando y practicando en ellos la anarquía y el bolchevismo. Tiene fondos inagotables a su disposición porque los dictadores bolcheviques sin remordimiento alguno, matan de hambre al pueblo ruso para alcanzar este propósito. Esta clase de propaganda es especialmente peligrosa para los otros pueblos, porque está ayudada por comunistas de países extraños, que son agentes extranjeros del *Komintern*. Con su ayuda el bolchevismo trama conspiraciones en diversos países, difíciles de sofocar porque se arraigan en la vida política y nacional de los respectivos Estados. Se debe considerar como la amenaza más grave para un Estado la tolerancia de un partido que reciba órdenes de una Potencia extranjera. La experiencia enseña que los países donde existe un partido comunista potente están más o menos sujetos a las órdenes de *Stalin* especialmente en cuanto a situación militar, económica y política interior y exterior del país. Ejemplo de esto es que una de las Potencias del Oeste de Europa al concluir el pacto con Rusia tuvo que pedir a Moscú que ordenase al partido comunista de dicha Potencia que se abstuviese de minar al ejército y de boicotear los créditos para fines militares.

A las secciones comunistas de los diversos países les han ordenado preparar y realizar la revolución bolchevique. Están provistas de abundantes fondos para llevar a cabo esta misión y de una técnica de propaganda copiada de Moscú. Esta propaganda tiene como sólo propósito engañar a los pueblos sobre la verdadera naturaleza del bolchevismo y evitar que aparezcan informaciones verídicas de Rusia o, si salen, desfigurarlas de tal manera que no se las pueda dar crédito. La razón de esta política es que la Unión Soviética no puede permitir que la verdad de su situación interior sea conocida especialmente en los países cultos del Oeste de Europa. Si la teoría bolchevique puede ser un veneno tal vez atractivo y seductor, en cambio la práctica bolchevique es tanto más temible y horrorosa. Su camino está marcado por un sin fin de cadáveres y por ríos de sangre y lágrimas. La vida humana ha perdido su valor. Terrorismo, asesinato, bestialidad -éstas son las características de toda revolución bolchevique, bien sea victoriosa como en Rusia, o vencida y aniquilada como en Hungría, *Baviera*, el *Ruhr* y *Berlín*, o en plena lucha por su supremacía como ocurre hoy en España.

Cuando el bolchevismo ha detentado el Poder, no se preocupa de contradicciones entre la teoría y la práctica; las carabinas y las ametralladoras tienen la palabra. Pero en otros países se emplea una

propaganda diabólicamente refinada para engañar al mundo sobre su verdadera naturaleza. La Europa burguesa no tiene la menor idea del encadenamiento de los hechos. Evita toda decisión repitiendo la consabida frase: No hay que inmiscuirse en cuestiones interiores de un país extranjero. Pero lo que es una realidad en Rusia, por lo que se combate en España, y lo que fatalmente se está preparando con amenaza inminente en otros estados europeos, eso es de palpitante interés mundial. No se trata aquí de ideas políticas más o menos peligrosas, sino de algo que atañe al porvenir inmediato de Europa y de lo que todos los estadistas deben preocuparse seriamente para combatirlo si no quieren más tarde cargar con la terrible responsabilidad de la ruina moral y material de Europa. Porque el problema del bolchevismo es el problema de la vitalidad europea, y no caben ahí términos medios: hay que definirse en pro o en contra, y obrar en consecuencia. Hay que resolver otro problema: la relación del judaísmo en relación con el bolchevismo. Solamente en Alemania puede ser públicamente discutido, pues sería peligroso en otros países -como también lo era en Alemania no hace muchos años, cuando ni aun siquiera se podía mencionar su nombre. No hay ninguna duda que los judíos son los fundadores del bolchevismo y son ellos quienes lo representan. Las clases dirigentes de la antigua Rusia han sido tan completamente aniquiladas que hoy en día los judíos constituyen el único elemento directivo. Los conflictos dentro del bolchevismo no son otra cosa que plática de familia entre judíos. Las recientes ejecuciones en *Moscú*, las matanzas de los judíos por judíos se explican sencillamente por la ambición ilimitada y su sed de venganza y destrucción. La creencia de que los judíos están en perfecta armonía entre sí es un completo error. Viven en armonía solamente cuando viven en minoría que está vigilada y amenazada por una enorme mayoría nacional. Esto no es e caso en la Rusia de hoy. Si los judíos viven juntos y disfrutan ya del poder como ha pasado en Rusia, las antiguas rivalidades empiezan otra vez, después de haber estado antes contenidas por el peligro común. La idea del bolchevismo, o sea, desintegración y destrucción de la moral y cultura, diabólico propósito para aniquilar pueblos, sólo se les puede haber ocurrido a los judíos. La práctica del bolchevismo sólo es concebible manejada por judíos. De acuerdo con su naturaleza no dan la cara, trabajan a escondidas en el Oeste de Europa. Quieren ocultar que tienen relación íntima con el bolchevismo.

Este modo de proceder ha sido y será siempre empleado por los judíos. Pero les hemos descubierto, y aun más, somos los únicos que hemos tenido el valor de llamar la atención al mundo sobre estos maestros del crimen. No tememos ninguna de las consecuencias de llamarlos por su nombre. Hubo un tiempo en Alemania en que se castigaba al que llamase judío al judío, lo cual no nos amedrentaba para llamarle por su nombre. Hasta hoy en día el mundo a veces protesta con noble reserva o con aparente indignación cuando a los judíos se les llama judíos y a los bolcheviques

criminales. Pero estamos convenidos de que llegará el día en que abramos los ojos al mundo para hacerle ver el verdadero espíritu del judaísmo y del bolchevismo, lo mismo que ya logramos en Alemania y convencerlo a su vez del peligro de esa raza parasitaria. Entre tanto, ante el espectáculo de las crisis espantosas por las que atraviesan tantos países y el peligro inminente que les amenaza, no cesaremos de dar el grito de alarma: «*Todo ello es culpa de los judíos*».

Esta acusación será como un latigazo en la cara, contraída de odio, de los judíos. Tampoco les servirá si intentan adoptar la máscara de las formas democráticas. Ese método es demasiado ingenuo para impresionar ya a gente inteligente. No es más que un truco para tranquilizar a los filisteos intelectuales. Se alegran, de este subterfugio porque les permite evitar toda decisión. Esta supuesta democracia bolchevista, como algunos periódicos ingleses y franceses han osado ofrecer como ejemplo frente a la llamada Dictadura nacionalsocialista, es un conglomerado de "fango, sangre y lágrimas". De cuando en cuando, los déspotas bolcheviques proclaman ese lema, ya apolillado, siempre que tienen la necesidad de recomendarse a Europa, después de un periodo de terrorismo brutal. Y de repente se publican carteles con propaganda comunista llenos de promesas vacías, anunciando para Rusia una nueva constitución y el sufragio universal secreto, etc... Pero todas estas promesas son mentiras, que especulan sobre la poca inteligencia y abulia de los filisteos. En realidad, el bolchevismo es el régimen más execrable de terror y sangre que el mundo jamás ha conocido. Los judíos lo han instituido a fin de atraerse el Poder y conservarse en él fuertemente, de manera que sea imposible arrebatárselo.

Nosotros los nacionalsocialistas, somos lo bastante sinceros para justificar y consolidar nuestro régimen, consultando al país una y otra vez, casi año tras año, por medio de plebiscitos secretos. El bolchevismo habla sin cesar del pueblo, del país, de los trabajadores y de los campesinos, pero en realidad su lema es "violencia". Cada persona se forma por sí misma un concepto del bolchevismo, pero, en verdad, es la propaganda magistral de éste, lo que, a menudo, sugiere este concepto. Su manera de trabajar presenta el bolchevismo según exige la mentalidad de la persona, grupo de personas o nación a quien va dirigida. Todo ello es artificioso sin basarse en verdad alguna. Puede fácilmente pasar que los representantes de una gran Potencia se entusiasmen ante un nuevo ferrocarril metropolitano en -progreso natural en otro país cualquiera- o al oír su propio himno nacional en una recepción oficial y que, entonces, se reconcilien repentinamente con el bolchevismo, y sin motivo alguno, arrojen por la borda sus convicciones antibolcheviques. Los judíos rojos moscovitas a cada cual como les conviene. Se puede uno imaginar fácilmente cómo se burlaran y reirán entre sí de ese mundo burgués.

Nos odian tanto porque les hemos desenmascarado y estamos empeñados en destruir la idea y predominio bolcheviques en Europa. Su odio contra nosotros es ilimitado, y constituye nuestro título de gloria más preciado. Les arrancaremos la máscara y les mostraremos al mundo en su verdadero aspecto.

Ya hemos dicho que la opinión que los individuos y los pueblos que forman del bolchevismo es muchas veces debida a la propaganda bolchevique. Ésta, es maestra en el arte del engaño. Se quiere hacer creer que el Gobierno ruso no tiene nada que ver con el *Komintern*. Esto es lo más descarado y cínico que se puede uno imaginar; porque existe un habilísimo reparto de atribuciones entre el Gobierno Soviético y el *Komintern*. Pero creer que uno es diferente del otro es como creer que el Gobierno nacionalsocialista no tiene nada que ver con el Partido nacionalsocialista. La propaganda bolchevique trabaja sobre amplia base y sin restricciones. Su propósito es la destrucción. En los países extranjeros ayuda a la falsa concepción del bolchevismo, ingenua entre las ingenuas, pero que como existe constituye un peligro real.

El bolchevismo en la práctica es una cosa totalmente diferente. Así pasa; y no se puede negar que deja tras sí ríos de sangre. Su intención es llevar al mundo entero el caos en que están ellos sumergidos. Es la solapada intención del judaísmo, de alcanzar el predominio mundial. Por lo tanto, la lucha contra el judaísmo es, en el verdadero sentido de la palabra, la lucha universal. Empezó en Alemania y ha sido decidida en territorio alemán. *Adolf Hitler* es el caudillo histórico de esta campaña. Todos nosotros somos sus soldados de fila, y por lo tanto somos los cumplidores de esta universal misión. Nunca puede existir un acuerdo entre estos dos extremos. El bolchevismo tiene que desaparecer si Europa quiere recobrar su estado normal. Los judíos mismos bien saben que les ha llegado su hora. En uno de sus últimos esfuerzos han querido movilizar a todo el mundo en contra de Alemania. Quieren fortalecer su poder armándose febrilmente. En la Alemania nacionalsocialista ven un constante peligro para su existencia. En Rusia, el judaísmo ha levantado un baluarte que nunca creyó ver amenazado. Hasta un 98 por ciento representan en la Rusia Soviética la nueva burguesía compuesta por cobardes, arribistas, cínicos, intrigantes y frívolos. Estos judíos han obtenido los altos cargos y empleos, y pueden esclavizar a un pueblo de 160 millones de habitantes, cometiendo sus antiguas inmoralidades y ejerciendo una tiranía sanguinaria. Hombres sin ideal, sólo anhelan el sufrimiento de los pueblos y son una plaga para la humanidad. Ya hemos dicho que la propaganda soviética es lo bastante astuta para poder adaptarse a la mentalidad de aquellos a quienes dirigen. Puede ser moderada o radical según las circunstancias.

Cuando el terrorista *Dimitroff* habla delante del *Komintern*, su actitud es completamente diferente a

la que el judío *Litvinoff* adopta ante la *Sociedad de Naciones*. La propaganda puede ser religiosa o atea, según el ambiente. Carecen en absoluto de escrúpulos y para ella el fin justifica los medios. Por todo el mundo ha extendido esta propaganda la maquinaria de su organización compuesta por las secciones y células comunistas en las diversas naciones. Con sólo manejar una pequeña palanca, se pone en marcha toda esta terrible maquinaria. En todos los países activa, abierta o secretamente, según le conviene. ¡Ay del Estado que la tolere! Un día será minado por la propaganda comunista, corrompido y aniquilado por no haber sabido prever y prevenir a tiempo.

Nosotros los nacionalsocialistas estamos en tan privilegiada situación que no necesitamos emplear miramientos cuando hablamos de los bolcheviques. No empleamos el lenguaje diplomático. Hablamos el lenguaje del pueblo y por lo tanto esperamos que los pueblos de las demás naciones nos entiendan. Tenemos la suerte de poder llamar a las cosas por su nombre, y nos encontramos obligados a hacerlo para que el mundo abra los ojos. No podemos ni debemos callarnos ante el peligro que amenaza a Europa. A cada nación le corresponde decidir su política, pero todo aquel a quien la suerte le haya permitido conocer la verdad y le haya dado medios para proclamarla, tiene el derecho y hasta el deber de anunciar muy alto y ante el mundo entero las catástrofes que se avecinan y los graves riesgos que se corren. El bolchevismo no es manjar que se come impunemente. Envenena y produce la muerte. Por esto, en este congreso nacionalsocialista damos el grito de alarma y prevenimos al mundo del peligro que le acecha. He tomado la determinación de enseñar lo que es hoy el bolchevismo en la práctica. Mostramos al mundo los procedimientos bolcheviques y arrancamos la careta a su doctrina, contribuyendo con ello a la mejor comprensión de la historia de nuestra época, que debe, más tarde servir de enseñanza y no ser nunca olvidada.

Entraré ahora en el fondo del discurso.

El obrero de la Europa occidental considera a la Unión Soviética como un Estado del proletariado y, por lo tanto, su Estado. Cree que la clase obrera ha podido eliminar en Rusia a los capitalistas explotadores y ha establecido la dictadura del proletariado. Cree también que el obrero libre ha erigido allí su Estado “la Patria de los trabajadores”.

Judíos como *David Ricardo* o *Marx-Mardochai* han sido los organizadores del movimiento marxista; judíos como *Lassalle-Wolfssohn*, *Adler*, *Liebknecht*, *Luxemburg*, *Levi*, etc... han organizado toda clase de movimientos obreros; desde las cómodas butacas de las redacciones, donde no corrían ningún riesgo, eran también judíos los que lanzaron a los obreros a las barricadas; judíos como *Paul Singer*, *Schiff*, *Kahn*, etc... fueron los financiadores del marxismo bolchevique.

El Gobierno de los *Soviets* ha sido y es hoy casi en su totalidad judío. Ni un trabajador forma parte del Gobierno. Casi todos los jefes bolcheviques que han sido fusilados en Moscú eran judíos, ni un solo obrero entre ellos, el triunvirato victorioso de este conflicto interjudío que forma la dictadura de la Unión soviética está compuesto de:

-*Herschel-Jehuda* (Jagoda), jefe de la *G.P.U.* (denominada posteriormente *N.K.V.D.*).

-*Lazarus Mosessohn Kaganowitch*, suegro de Stalin y comisario de comunicaciones.

-*Finkelstein-Litvinoff*, comisario de Negocios Exteriores.

Todos los cuales son judíos salidos de la judería.

El Gobierno de la Unión Soviética no es el gobierno del proletariado, sino el del judaísmo que gobierna hoy la población entera de Rusia.

La agitación política del Bolchevismo corresponde a su demagogia en el terreno económico. Proclaman que en la URSS el trabajador lleva una vida paradisíaca.

Hasta el mes de Abril de 1932 el periódico "*Rote Fahne*" reclamaba en su campaña electoral: *«¡Basta ya de reducir los salarios! ¡Hay que aumentarlos! Exigimos la jornada de 7 horas y la semana de 40 horas con jornal completo!»*.

Veamos cómo se ha desenvuelto la Rusia Soviética.. El precio del pan subió de 9 a 75 *Kopecks* por Kg desde 1928 hasta 1935. El salario mensual de un trabajador ruso ha caído al 78,5 % en relación al precio del pan. Si el trabajador ruso quiere bastante para vivir, tiene que trabajar según el sistema *Stajanov*, o sea, a destajo, en forma tal que la mayoría de los obreros no pueden jamás alcanzar tal exceso de trabajo. Consecuencia de esto son reducciones de salarios.

En 1932, el periódico "*Rote Fahne*", una información acerca del domicilio del cual "disfrutaba" un camarada en la Unión Soviética; según dicha información, disponía de dos grandes habitaciones con luz eléctrica, calefacción central, etc...

Veamos ahora lo que en realidad es. Una obrera escribe en el diario comunista "*Leningradskaja Pravda*": *«Para mí, junto con mi hijo de año y medio, mi hermano y una hermana tuberculosa, sólo disponemos de un cuartucho sombrío. Nuestras quejas ante el comité comunista no han sido atendidas. Continuamos lo mismo que antes»*.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

Aunque la comida de un obrero ruso se compone tan sólo de pan, sopa de coles y poleada, tiene que gastar en su manutención el 75% de sus ingresos. Si quisiera alimentarse como el trabajador alemán habría de gastar por término medio el doble de su jornal. Una frase bien conocida del bolchevismo es aquella de la libertad del trabajo para todos.

El 20 de Junio de 1932, el periódico "*Rote Fahne*" escribía: *«Mirad la situación en Moscú, en Bakú, en Nowosibirsk y juzgad. No se pueden lograr trabajo, pan y libertad sin luchar siguiendo el ejemplo de los bolcheviques»*. Ahora bien , la manera de trabajar del obrero soviético podemos calificarla en justicia de trabajo de esclavo. Pero aun se ha llegado a más: le estaba reservado a la Unión Soviética el triste honor de restablecer la esclavitud en el verdadero sentido de la palabra. Unos seis millones de seres humanos pasan tormentos infernales en los campamentos de trabajos forzados en la Unión Soviética. En 300 de estos inmensos campamentos, el bolchevismo explota las fuerzas del obrero hasta límites increíbles.

A orillas del canal *"Stalin-Mar Blanco"*, construido de aquella manera, hay enterrados millares de aquellos desventurados.

Los judíos jefes de la *G.P.U.* los forzaban a trabajar en esas obras con una intensidad mortal. He aquí los nombres de esos esbirros: *Herschel Jagoda, Davidsohn, Kwasnitzki, Isaaksohn, Rottenberg, Ginsburg, Brodski, Berensohn, Dorfmann, Kagner, Angert* y otros...

La raza de *Judá* azota la "patria del proletariado" con el látigo bolchevique.

La propaganda bolchevique pretende haber librado a los campesinos de las garras del capital explotador. Para atraerse a los campesinos, el bolchevismo ha fundado la "*Internacional campesina"* en cuyo programa puede leerse: *«exigimos la supresión de cargas fiscales, la disminución de impuestos para los labradores modestos, la expropiación sin indemnización alguna de los latifundios y que la tierra sea distribuida gratuitamente a los hijos de los campesinos para que la cultiven»*. Ahora bien, ¿cuál es la realidad? Las existencias de cereales en la Rusia soviética -que en otros tiempos casi sustentaron a la Europa occidental- no pueden hoy ni aun siquiera satisfacer las primordiales necesidades de la población rusa. La Rusia soviética cuenta hoy con millones de famélicos.

Entre la institución terrorista *G.P.U.* y los campesinos se ha entablado una lucha encarnizada.

Los judíos *Kaganowitch, Jagoda* y *Baumann* han realizado el reparto de tierras, apelando a la más extrema violencia y aniquilando a más de 15 millones de campesinos con familias.

El principal “éxito” de la política rural de los bolcheviques es la ley terrorista del 7 de Agosto de 1932 que impone como únicas penas a los campesinos por cualquier falta cometida, la de muerte, la de 10 años de reclusión o la de trabajos forzados.

Para poder aplicar esta ley, el bolchevismo judío abusa hasta de los niños, a los que azuza contra sus propios padres. El “*Iswetija*” del 28 de Mayo de 1934 cuenta que una chiquilla ha denunciado a su padre por haberse apropiado de trigo perteneciente a la colectividad.

El padre fue condenado a la pena de muerte, según la ley terrorista antes citada, y la niña felicitada públicamente.

Bajo el régimen liberal en Alemania, el partido comunista incluía en su famoso programa militar las exigencias siguientes: Art. 12: destitución de todas las autoridades y jefes no gratos. Art. 20: Supresión de cuarteles y abolición del principio de “ciega obediencia” a los superiores, así como democratización del ejército.

Sin embargo, en cuanto triunfó la dictadura bolchevique, se decretó la movilización general obligatoria de los trabajadores de todas las clases. Al que no se somete, se le fusila o se le encierra en los sótanos de la *Cheka*.

En lugar de las previstas milicias voluntarias, se establece la unidad de mando, la férrea disciplina del proletariado, el régimen de cuarteles en todo rigor y los consejos de guerra.

Los “camaradas-comandantes” pasaron a ser tenientes, capitanes, en fin todo el escalafón de la jerarquía militar hasta mariscal rojo.

Y, entre tanto, el judío soviético *Rabinowitch* confiesa cínicamente que la pretendida “democratización” del ejército no era más que «*un pretexto para apoderarse del mismo*».

Otro de los tópicos bolcheviques, que a más incautos ha alucinado, es el de la “emancipación de la mujer”. Se la prometía librarla de los trabajos domésticos y colocarlas en pie de igualdad con los hombres. «*La revolución será un fracaso en tanto que no arroje por la borda la idea de familia con sus lazos y deberes*», ha proclamado solemne y enfáticamente el *Komintern* en su asamblea de 1924. Pero, en la práctica, ¿qué se ha hecho de esta preconizada y preciada emancipación de la mujer? Ahora, más que nunca, la mujer rusa está entregada a la voluntad omnímoda del hombre. Debe atender a su subsistencia dedicándose a los trabajos más penosos.

Hasta en los tristemente célebres campamentos de trabajo forzoso se encuentran más de un millón

de mujeres.

Otra de las promesas de la propaganda bolchevique es que la mujer no tendrá que ocuparse en absoluto de sus hijos, por ocuparse de ellos el Estado. Pero, al mismo tiempo, la prensa del partido se ve obligada a confesar que el número de niños vagabundos aumenta sin cesar y que la delincuencia infantil adquiere magnitudes insospechadas y angustiosas.

Uno de los medios más eficaces de la propaganda soviética ha sido la campaña contra las leyes que condenaban el aborto. Hace ya 18 años que se practica el aborto con tal descaro y frecuencia que ahora los *Soviets* se ven en la necesidad de rectificarse prohibiendo el aborto a causa de las consecuencias desastrosas ya experimentadas.

El colmo de la hipocresía lo constituye la pretensión de la propaganda feminista en el país de los *Soviets* de considerar la prostitución como un mal necesario de origen burgués que el comunismo haría desaparecer definitivamente.

Y sin embargo, en ningún país del mundo se exhibe la prostitución con tanto descaro como en el paraíso soviético.

¡Cuántas desdichadas hay que, para no perder su empleo tienen que doblegarse a los caprichos de sus jefes!

Este "paraíso de las mujeres" no es otra cosa que un coto de caza reservado a las bajas pasiones de los caciques judíos de la república soviética. El grado de ingenuidad que puede alcanzar un político del occidente liberal nos lo muestra claramente el "viaje de estudio" que, durante el año del hambre de 1933, realizó el Sr. *Herriot*. He aquí los comentarios que dicho viaje sugirió al "*Forward*", diario judío de *Nueva York*, no sospechoso de coqueterías con los nazis alemanes: *«La víspera del día en que debía llegar la delegación se moviliza a la población en masa de Kiev para limpiar las calles y adornar los edificios. Diez mil personas se afanan en trabajar, esforzándose en dar a la ciudad -abandonada, sucia y repugnante- el aspecto de ciudad europea. Las oficinas de distribución de víveres se cierran, se prohiben las largas colas delante de las tiendas, las manadas de chiquillos abandonados, los mendigos y los pobres famélicos desaparecen de las calles como por ensalmo. En las bocacalles, los caballos de los milicianos caracolean luciendo flamantes arreos y crines adornadas con cintas blancas: un espectáculo como Kiev no había visto jamás y como no volverá a ver».*

El gran camelo de la propaganda soviética es la supresión de los ejércitos, el "desarme absoluto y

universal”.

A redobles de tambor y bajo el lema "nunca más guerra", "abajo la guerra" y “guerra a los armamentos”, el partido comunista alemán reclamó, hace algunos años, un plebiscito en que se proponía lo siguiente: *«Se prohibe la construcción de acorazados y cruceros de todas clases»*.

Y, en Febrero de 1932, el judío *Finkelstein-Litvinoff*, aprovechose de una de las numerosas asambleas de Ginebra sobre el problema del desarme para proclamar su lema de “desarme integral”.

Y, hasta hoy, estos procedimientos falaces no han variado, como lo prueban las palabras del mismo *Litvinoff* cuando, en Julio último pretendía que tan sólo el “desarme integral” era la verdadera garantía suprema de la paz.

Así dice la propaganda bolchevique. Y ¿cuál es la realidad? Los efectivos del ejército rojo se elevan -en tiempos de paz, a causa de la disminución de la edad para entrar en filas- a dos millones de soldados a los que pueden agregarse, como reserva instruida militarmente, de nueve a diez millones de hombres. En caso de guerra, podrán movilizar pues, cerca de 11 millones de combatientes, y en tiempo, más o menos próximo, hasta 14 millones. En caso de guerra, el ejército rojo podría disponer, desde el primer momento, de 160 a 180 regimientos de infantería y 25 divisiones de caballería. Si concedemos crédito al mariscal rojo *Tuchatchevski*, el número de carros de asalto habría aumentado en un 2.475%.

La flota aérea cuesta con 6.000 aviones. Los aviones de primera línea son 3.100 de bombardeo pesado y ligero y aviones de reconocimiento, así 1.500 de caza.

Ante el número desproporcionado de estos aviones de bombardeo, ya no es posible abrigar duda alguna acerca del carácter francamente agresivo de la flota aérea bolchevique. Los aviones de bombardeo están destinados a lanzarse sobre el enemigo con la rapidez del rayo y aniquilarlo antes de que haya tenido tiempo de preparar su defensa.

Porque, según los estrategas soviéticos, la próxima guerra estallará sin previa declaración. Tampoco sabe todo el mundo que la Unión soviética dispone ya de la flota submarina más grande que existe.

El espíritu agresivo del ejército rojo corresponde a la estrategia agresiva de sus jefes. *Tuchatchewski* estima, en efecto, que, en caso de victoria, la revolución bolchevique se extenderá “con todo derecho” por el mundo entero. *«Se esforzará, dice, con una fuerza aplastante de elementos desencadenados a apoderarse del universo, actuando de manera directa sobre todos los países*

limítrofes». Su principal instrumento será, como es natural, su potencia militar.

Pero el colmo es que, a pesar de estos potentes armamentos imperialistas, la propaganda bolchevique pretende todavía hoy hacer creer que practica una "política de paz". «*La Unión soviética, que no ambiciona ningún territorio extranjero, no rehusa nunca su ayuda incondicional cuando se trata de asegurar la paz universal*», y éste es el embuste, que *Litvinoff* lanza a la faz del mundo. Y el jefe comunista francés, *Thorez*, escribe en el diario "*L´Humanité*": «*Hemos probado que la causa de la paz y de la Unión Soviética son la misma cosa*».

Pero, esta propaganda de falsedades constituye un vivo contraste con la política provocativa que se revela en los pactos militares que, bajo el pretexto de "seguridad colectiva" han sido concluidos el 2 de Mayo de 1935 entre *Moscú* y *París* y el 16 de Mayo entre *Moscú* y *Praga*. *Jacques Doriot*, alcalde de *St. Denis*, antiguo comunista, hoy uno de los jefes del Partido Popular Francés, juzgaba hace pocas semanas el pacto militar entre *París* y *Moscú* en los términos siguientes: «*Y, cuando, un día, hayan alcanzado su propósito, Cachin, Presidente de la República, Thorez, Presidente del Consejo, Péri en el Ministerio de Negocios Extranjeros, encontrarán un pretexto cualquiera para atacar violentamente a Alemania probando así su obediencia a la Unión Soviética, que de este modo quedaría libre de preocupaciones en su frontera occidental*».

Lo mismo ocurre con el pacto militar *Moscú-Praga*. Un aviador ruso, miembro del partido comunista, hizo el 15 de Diciembre de 1935 al corresponsal del periódico francés "*Gringoire*" las declaraciones siguientes: «*La instalación de nuestra base aérea delante y detrás de Praga, sería magnífica. Desde ahí podríamos reducir por lo menos a la mitad el número de horas de vuelo, y por lo tanto de combustible, lo que nos permitiría cargar tres toneladas más de explosivos*». Entretanto se han establecido en Checoslovaquia gran número de estos aeropuertos rojos. Ultimamente se han elevado al número de 36. El periódico "*Slovenski Dennik*" de *Pressburg*, órgano, como se sabe muy bien, del *Presidente del Consejo* checoslovaco, se expresó con sorprendente ingenuidad sobre las citadas bases de aviación, diciendo: «*Si estos aeródromos son necesarios para la defensa del país, no se los establece para que paste en ellos el ganado. Estarán a disposición de cuantos amigos vengan a prestarnos su ayuda*». Lo que, hablando en plata, quiere decir es que esos 36 aeropuertos serán punto de partida para los aviones de bombardeo rojos en sus empresas agresivas contra Europa. Nos daremos exacta cuenta de lo inminente de este peligro comprobando que se podrá llegar a los puntos estratégicos más importantes de Europa Central y aniquilarlos en menos de una hora. Como ejemplos de la rapidez con que desde estas bases aéreas rojas se podrá llegar a las ciudad estratégicas, sólo diremos que: a *Dresden* en 20 minutos, a

Chemnitz en 11 minutos, a la cuenca industrial de *Silesia* en 9 minutos, a *Berlín* en 42 minutos, a *Viena* en 9 minutos, a las fábricas de armas de *Steyr* en 17 minutos, a la cuenca industrial de *Styrie* en 27 minutos, en fin a *Budapest* en 6 minutos. Y tras estos breves minutos de vuelo podrán los aeroplanos reducir todo a escombros.

Este cuadro aterrador es la fiel imagen de la "paz bolchevique". Cuando el año pasado, y en este mismo lugar, di cuenta fidelísima del número de religiosos asesinados en Rusia y expresé mi temor de que pudieran repetirse tales hechos execrables en algún otro país, tuve el sentimiento de ver cómo, hasta en círculos religiosos del extranjero, habían prestado poca atención a mis advertencias y llegado a creer con ingenuidad infantil en una posible evolución de la mentalidad rusa y en que pudiera lograrse la libertad absoluta para todas las confesiones. Los trágicos sucesos de España han venido a confirmar, por desgracia, mis vaticinios. *«En todos los territorios que todavía están en poder de las fuerzas gubernamentales no hay ni una sola iglesia en que se ejerza el culto»*, según dice el periódico "*Diario de la Marina*". Y ya la Iglesia Católica ha confirmado que en *Barcelona* se han asesinado a 250 sacerdotes y destruido todas las iglesias. Así practica el bolchevismo la libertad de confesiones.

A fin de hacerse pasar, a ojos de las democracias occidentales, por personas inofensivas y burguesas, los "diplomáticos" bolcheviques adoptaron, muy a su pesar, maneras y actitudes de personas moderadas. Nosotros, que conocemos a fondo la táctica bolchevique, nos reímos al ver cómo cierto estadista de la Europa occidental, y que por cierto no parecía tonto, cree firmemente que el bolchevismo ha abandonado sus propósitos de revolución universal tan sólo porque sus representantes diplomáticos se presentan en ocasiones de etiqueta y con elegancia burguesa.

Sin embargo, este disfraz no les parece bastante a los judíos que detentan el poder en la Unión Soviética. Para aducir una prueba definitiva de inofensividad, el bolchevismo se ha elaborado una "constitución". En ella se proclama la instrucción obligatoria, y esto ante un pueblo que cuenta con un 40% de analfabetos. También preconiza la *«libertad de Prensa y de opinión»*, y esto en un país en que se castiga con pena de muerte toda opinión contraria a la de sus dictadores judíos, como acaba de ocurrir en el proceso contra los amigos de *Trotzki*.

Y este régimen tiene la osadía de proclamar *«la inviolabilidad personal y de domicilio y de la correspondencia»* aunque a diario la *Cheka* encarcela, deporta o fusila a millares de desgraciados.

En Francia, el "Frente popular", organizados por los comunistas, combate según las instrucciones de su jefe *Thorez «por la defensa de las libertades democráticas, su mantenimiento y*

propagación». En España, el Frente popular se ha apoderado del Poder. Las preconizadas "libertades democráticas" consisten tan sólo en que las cárceles de *Madrid* y *Barcelona* están atestadas, y que se detiene y fusila a cuantos no son comunistas. En *Madrid* mismo se han asesinado sin formación de causa a más de 7.000 personas.

El tópico de "la libertad y derechos del hombre", es uno de los favoritos de la propaganda comunista, y hasta figura en el himno de la revolución bolchevique. Pero, lo que en realidad debemos entender por libertad y derechos del hombre en la Unión Soviética, vamos a verlo en algunos párrafos de cartas llegadas de Rusia:

«...Entonces, como ganado, se amontonan a estos desdichados, privados de todo derecho, en vagones sin asientos ni calefacción para transportarlos a Siberia o las regiones del Mar Blanco. Lo que nos aseguraba un jefe comunista, se realizará: ¡Acabaréis por reventar! ¡No podemos remataros a todos, pero sin embargo reventaréis!».

Carta del 10 de agosto de 1935

«Parece que se acerca una nueva crisis. Esperemos, a pesar de ello, que no se repitan los años 1932 y 33 en los que casi un 80% de los deportados perecieron miserablemente».

Carta del 7 de junio de 1936

«El 16 de noviembre de 1917, Lenin prometió la autonomía a las regiones del antiguo Imperio de los Zares en la "Declaración de los derechos de las nacionalidades". ¿Y cuál fue, en verdad, la libertad reservada a estos pueblos) El 27 de abril de 1920, el ejército rojo invadió por sorpresa el Azerbeidjan. En noviembre del mismo año, Ukrania sufrió la misma suerte, el 3 de diciembre Armenia, y el 25 de febrero de 1921 la joven república de Georgia, cuya independencia había sido reconocida por Moscú en un tratado el año anterior».

En *Ingermanland* se exterminan sistemáticamente los elementos finlandeses. De 1929 a 1931, se deportaron a *Siberia* a 18.000 finlandeses; en la primavera de 1935, a 9.000 y, hace dos meses el gobierno soviético resolvió expulsar del país a otros 28.000 de esos desgraciados. En las regiones de la frontera polaca "se enviaron a otros distritos" a 18.000 campesinos de raza alemana. En realidad, donde los llevaron fue "deportados a *Siberia*" y amontonados como bestias, 80 o 90 en cada vagón de los destinados al ganado.

En *Carelia*, 4.000 personas tuvieron que marchar al Asia central el año pasado, 3.000 fueron

desterradas a los *Urales*, donde más del 50% perecieron miserablemente a consecuencia de una vida y condiciones de trabajo realmente inhumanas.

En agosto del año 1927, la propaganda comunista conmovía al mundo entero con sus violentas y sentimentales protestas contra la ejecución de los anarquistas. Por medio de hojas volantes y de periódicos repartidos por millones de ejemplares, el comunismo agita los "países capitalistas" para lograr la abolición de la pena de muerte. Y ¿qué ocurre en la Unión soviética?

Sólo en un artículo del Código penal, en el 58, encontramos 14 casos que se castigan con la pena capital! ¡Hasta a los niños se les aplica la pena de muerte según la ley del 7 de abril de 1935!

En un establecimiento educativo sufrieron la pena de muerte varios niños que se morían de hambre, por haber dicho que se encontraban muy contentos antes de entrar en dicho establecimiento. Se les juzgó según el artículo 58, y diez de estos niños fueron fusilados por la *G.P.U.* en presencia de sus pequeños camaradas. En un artículo de periódico, el fiscal superior del Estado soviético, *Wischinsky* conmemora con "corazón alegre y satisfecho" el primer aniversario de la institución que sanciona los "asesinatos de niños".

Todo lo dicho, son hechos, nada más que hechos incontrovertibles, entresacados de documentos irrecusables, a menudo de origen soviético. Cuando el año pasado tomé la palabra en la asamblea del Partido en *Nuremberg* para poner en guardia contra los posibles resultados de la VIIª asamblea del *Komintern*, que se había reunido del 25 de julio al 21 de agosto de 1935, el mundo entero se cerró en un mutismo absoluto y mis palabras no encontraron eco alguno. Los "egoístas miopes" creían que nuestros pronósticos eran exagerados y que podían desatenderse sin peligro.

Voy a permitirme repetir brevemente las proposiciones que se hicieron y los proyectos bosquejados en dicha asamblea para, después, mostrarles a Vds. las consecuencias que tuvieron en varios países.

Dimitroff, encargado por la dictadura soviética de desencadenar la revolución mundial, ha declarado textualmente: *«Con Stalin al frente, nuestro ejército político, que consta de millones de hombres, puede y tiene que vencer toda las dificultades, derribar con osadía cuantos obstáculos se le interpongan, destruir los baluartes del capitalismo y alcanzar por fin la victoria del socialismo en el mundo entero».*

A continuación dice:

«El proletariado es el verdadero dueño del mundo, el dominador del porvenir. Y es necesario que

entre en posesión de sus derechos históricos y tome en sus manos las riendas del Gobierno en cada país, en el universo entero».

«No hay esfuerzo que valga... la rueda de la Historia no rodará hacia atrás. No. Rueda y rodará sin cesar en la dirección progresiva de la Unión mundial de las Repúblicas Socialistas Soviéticas hasta lograr el triunfo total y definitivo del socialismo en el mundo».

Ahí tienen Vds. el programa que este terrorista búlgaro había imaginado para revolucionar el mundo. Ahora, los hechos bastarán para probar cómo la teoría pasa a la práctica.

Después de dicha asamblea ha habido más de un centenar de levantamientos comunistas en las diferentes partes del mundo, entre otros en *Brest* y *Tolón*, que registraron muertos en 1935; en *Lemberg*, el 18 de abril de 1936, en que murieron 10 personas. En *Salónica*, el 10 de mayo de 1936 sucumbieron más de cien. Tres levantamientos armados preparados larga y cuidadosamente conmovieron durante semanas a países enteros: los levantamientos de *Pernambuco*, en noviembre de 1935, el de *Buenos Aires*, en enero de 1936 y el de España, en marzo de 1936. Se lograron sofocar en su origen seis intentos de levantamientos, entre ellos el de diciembre de 1935 en Uruguay y los de febrero de 1936 en Paraguay y Chile. Ocurrieron 62 grandes incendios intencionados, de los cuales el de *Lants-chau* (China) produjo 1.000 víctimas. Se contaron 54 asaltos a mano armada y se descubrieron 78 depósitos clandestinos de explosivos. En total, estos actos de los bolcheviques costaron la vida a 3.041 seres humanos.

Voy a dar algunos detalles interesantes. En la sesión del 30 de julio de 1935 de la asamblea comunista mundial, el camarada *Dsordsos*, delegado de Grecia, tomó la palabra para desenvolver un plan de acción. Y, un año después, el 5 de agosto de 1936, Grecia sufrió las dolorosas consecuencias de una huelga general que tomó desde el primer momento las dimensiones de una insurrección armada. El atrevido propósito de los camaradas *Dimitroff* y *Dsordsos* fracasó gracias a la fulminante y enérgica intervención del general *Metaxas* que evitó se precipitase Grecia en el pavoroso caos bolchevique.

En cuanto a las sublevaciones en las colonias, *Dimitroff* se expresa del siguiente modo: *«Hoy en día, los indígenas de las colonias y países semi-coloniales no consideran ya el problema de su liberación como un ideal irrealizable. Por el contrario, a cada momento, mantienen sus reivindicaciones con energía creciente contra sus imperiales opresores».*

A los seis meses escasos, estallaba en *Siria* una insurrección en la que la sangre corrió a torrentes.

Y, a pesar de la renovada y cordial amistad franco-rusa, no renunció Moscú a la ejecución de sus planes demoledores en los territorios de protectorado de su fiel aliada. Pocos meses después, era *Palestina* el teatro de las maquinaciones bolcheviques, ocurriendo disturbios durante los cuales pudo incautarse la policía inglesa de infinidad de hojas comunistas y disolver reuniones clandestinas de funcionarios comunistas.

Marques, delegado de Brasil en la asamblea mundial, declaraba lo siguiente en julio del 35: *«El país avanza a pasos agigantados hacia la lucha decisiva que producirá el derrumbamiento del Gobierno... y la instauración de otro revolucionario»*. Tres meses más tarde, un levantamiento comunista produjo en *Natal* y *Recife* 150 muertos y 400 heridos. Y *Luis Carlos Prestes,* el judío *Ewert* y el "ministro plenipotenciario" soviético en *Montevideo*, el judío y ex-comerciante de pieles *Minkin* eran desenmascarados como agentes de la "Alianza".

Veamos ahora qué pasa en Francia: *Dimitroff* decía: *«El Partido Comunista francés da el ejemplo a todas las secciones de la Internacional comunista de cómo se ha de realizar la táctica del frente común»*. Y *Thorez,* jefe del Partido Comunista francés, añadía: *«La revolución no alcanza nunca el triunfo porque sí. Hay que prepararlo. Estamos decididos a seguir el ejemplo de los bolcheviques rusos. Estamos... por la potencia soviética»*.

El Partido Comunista francés ha estado a la altura de los elogios que le prodigó *Dimitroff*. De enero a marzo de 1936, el número de miembros pasó de 87.000 a 100.000. En junio llegó a 187.000 y en agosto a más de 225.000. Entretanto, las juventudes comunistas se cuadriplicaban. El número de electores saltaba de 790.000 a 1.500.000, de cuyo aumento corresponde nada menos que un tercio a la demarcación de la ciudad de *París*. Los diputados comunistas pasaron de 10 a 73, y la tirada de "*L´Humanité*", que en 1933 era de 154 ejemplares, llego en algunos días de 1936 nada menos que a 750.000. En las elecciones legislativas de este año la propaganda comunista repartió 27 millones de impresos. Después de su adhesión al Frente Popular comunista, los sindicatos, que constaban de 800.000 miembros en mayo del 36 alcanzaron en agosto la elevada cifra de 4.300.000.

Francia sigue el mismo camino del Frente Popular español. *Dimitroff*, nuevo caballo de Troya, se encuentra entre los muros de París.

Pero, no hay lección de hechos más provechosa, no hay demostración más palpable y convincente de la gravedad de las resoluciones de la VIIª asamblea mundial que los actuales acontecimientos de España, sangrientos y angustiosos. Estos acontecimientos constituyen la realización, al pie de la letra, de las órdenes emanadas de dicha asamblea. Representan el "santo y seña" del Frente Popular

que en Francia se encuentra en estado embrionario mientras que en España alcanza su trágico apogeo. *Dimitroff* había dicho, en efecto, que bajo un Gobierno del frente común, había que *«aprovecharse hábilmente de la actuación de tal Gobierno para la estructuración revolucionaria de las masas», «armarse para la revolución social», «sólo el Gobierno soviético puede salvarnos».*

Ventura, el delegado español, había indicado el programa que se debía seguir en los términos siguientes: *«El proletariado español y nuestro partido acabarán de una vez y definitivamente con el fascismo y al mismo tiempo con los odiados privilegios burgueses, asegurando así el triunfo de la revolución de obreros y campesinos. Marchamos seguros a la victoria y con orgullo enarbolamos la bandera de Lenin y Stalin».*

Ya, antes del cobarde asesinato del jefe monárquico *Calvo Sotelo* (13 de julio, 1936) habían caído 269 personas víctimas del furor revolucionario. El periodista francés *Armijon* da cuenta de los hechos siguientes: En *Murcia*, el populacho se apoderó de dos jóvenes a los que se motejaba de fascistas, maltratándolos brutalmente, en medio de la calle, y, por último una mujerzuela los decapitó a hachazos. Esto ocurrió el 16 de marzo y las víctimas se llamaban *Pedro Cutillas* y *Antonio Martínez.*

La prensa mundial no ha podido menos que saciar la curiosidad de sus lectores con relatos de las frecuentes y odiosas atrocidades cometidas por los marxistas españoles al dictado de sus dirigentes extranjeros. No es posible dar cifras, ni aun siquiera aproximadas, que concuerden con la triste realidad. El 19 de agosto se hizo público, y por conducto semi-oficial, que sólo en *Madrid* y sus suburbios se habían asesinado a más de 6.000 personas de las cuales 1.400 en el conocido parque de la *Casa de Campo*. En la Cárcel Modelo, la más grande de *Madrid*, había entonces 3.000 detenidos, y en la de San Antonio 1.146, en total, 6.000 prisioneros en *Madrid*. El informe que tengo ante la vista, de un testigo ocular que tenía su domicilio frente a la *Casa de Campo*, da cifras muy diferentes a las anteriores. Había podido comprobar que, hasta el 30 de agosto, unas 6.000 personas habían sido pasadas por las armas. El mismo testigo puede también asegurar que en otros lugares de la ciudad, en las calles y en las casas se han exterminado a otras 20.000 personas (Información del alemán *Heinrichs*).

Otros testigos oculares que han podido presenciar las prácticas cotidianas de los bolcheviques nos refieren centenares de asesinatos diarios. Un joven extranjero ha visto con sus propios ojos cómo en la noche del 20 de agosto fueron asesinados unos 200 funcionarios de la “Cárcel Modelo”, y al día siguiente se ejecutaron en el patio de un cuartel a 250 miembros del partido fascista. El mismo testigo, presenció el 15 de agosto la llegada a *Madrid* de una conducción de 250 personas

procedentes de *Almería* y que fueron entregadas a la policía por las milicias revolucionarias. Estos colocaron a 240 de estos desdichados junto al muro de la estación fusilándolos en el acto y sin formación de causa. Después acompañaron a los diez supervivientes a la cárcel para cumplir su "misión". Poco después asesinaron a los jefes nacionales *Ruiz de Alda*, *Fernando Primo de Rivera*, *Cuesta* y *Valdés*.

El pueblo alemán deplora con unánime dolor la pérdida de siete compatriotas inmolados al furor de las hordas rojas y en las condiciones más espantosas que puedan imaginarse. Cuando intentaban dirigirse a Hamburgo, al Congreso del Recreo y el Descanso cuatro camaradas y miembros del Partido: *Gaetje, Dato, Hofmeister* y *Treiz* fueron detenidos por una banda de bolcheviques. Tras largo "interrogatorio" dos de ellos fueron conducidos detrás de una fábrica, los otros dos un poco más lejos, contra un muro, y los cuatro fusilados. Como se pudo comprobar después, los bandidos habían cometido el asesinato a perdigonadas. *Hofmeister* y *Treiz* estaban desfigurados hasta tal punto que sólo con gran trabajo y por las características de sus rostros pudieron ser identificados. Otros alemanes han sido también víctimas de este furor rojo, bien en sus personas o en sus bienes. *Hans Hahner*, miembro del Partido, ha sido muerto precisamente cuando se dirigía a ofrecer sus humanitarios servicios a la "Cruz Roja". Su casa ha sido saqueada y su viuda ha quedado en la miseria. No sólo en *Madrid*, sino en toda España las "hazañas" de los rojos son innumerables. En *Lora del Río* murieron asesinadas 187 personas, y 250 en *Constantina*. ("*Diario de Noticias*"). En *Cartagena*, 600 oficiales y soldados han sido arrojados al mar con una piedra al cuello ("*Germania*"). En el convento de *Baena*, los comunistas asesinaron a 180 personas valiéndose de hachas y navajas de afeitar: entre las víctimas se encontraban el párroco de *Santa María la Mayor*, mujeres y niños. Las mujeres aparecían con el vientre destrozado ("*Seculo*"). Dos campesinos de *Málaga* cuentan que se han asesinado a más de 400 personas, arrojando una a pozos con pesos en los pies, atando otras a la cola de caballos que las arrastraban por las calles de la ciudad ("*Seculo*"). El agente consular italiano, *Solaverani*, asegura que una muchacha de 16 años ha sido la que primero disparó sobre un prisionero ("*Die Front*", *Zürich*). En *Rosal de la Frontera*, los comunistas quemaron vivas a 40 personas acorraladas en una iglesia ("*Journal de Genève*"). En *Ronda*, asesinato de 400 habitantes, de los cuales 200 fueron precipitados al tajo ("*Times*"). En *San Sebastián* se fusilaron a 51 rehenes ("*Evening Standard*"). En *Almendralejo*, las tropas nacionalistas encontraron cadáveres de prisioneros crucificados cabeza abajo en los muros de la prisión, de ellos unos 80 quemados vivos ("*Seculo*"). En *Cartagena*, 50 Guardias Civiles, encadenados unos a otros por el cuello y provistos de barras de hierro fueron arrojados al mar desde el pontón "Sil" en que estaban prisioneros ("*Daily Mail*"). *Mr. Emile Condroyer*, corresponsal especial de "*Le Journal*"

comunica que en *El Arahal* los bolcheviques encerraron en una prisión a 30 personas, hombres, mujeres y niños, arrojaron por una ventana petróleo y luego cerillas encendidas ("*Daily Mail*"). Es difícil formarse idea exacta de los detalles espantosos que llegan hasta nosotros relativos a ejecuciones de sacerdotes y atentados vergonzosos contra religiosas. He aquí algunos casos: El arzobispo de *Tarragona* y el obispo de *Lérida*, asesinados ("*Journal de Genève*"). Un americano, *Henry Harris*, afirma haber sido testigo en Barcelona del asesinato de 150 miembros de órdenes religiosas ("*Matin*"). En *Piedralves*, fue muerto, Don *Dimas Madariaga*, jefe de los sindicatos católicos de obreros ("*Journal de Genève*"). Se fusilan en Tarragona a 8 sacerdotes y a un fraile, este último después de haber sido pisoteado bárbaramente. (Noticias del Sr. *Hausmann*). Constantemente se oye de sacerdotes arrastrados por las calles después de haber sido decapitados. En *Valencia*, se fusilan por series a las religiosas, quemando después sus restos. Los curas de *Adrero*, de *Las Casas* y de *Torres*, perecen en circunstancias horrorosas ("*Germania*"). La narración de excesos tales se podría proseguir durante largo tiempo. Don *Rafael Oriol*, de *La Habana*, cuenta haber visto en *Barcelona* que entre las bandas de asesinos figuraban golfillos de menos de 15 años ("*Diario de la Marina*"). Obras de arte inestimables han sido destruidas, y asesinada la flor de la intelectualidad española. Entre ellos: *Benavente*, premio Nobel de Literatura, los populares autores dramáticos hermanos *Álvarez-Quintero*, así como el genial pintor *Ignacio Zuloaga* (Noticias éstas traducidas, con reservas, del "Daily Mail").

Según el profesor *Walter S. Cook*, la catedral de *Barcelona* y todas las iglesias de dicha ciudad, con una sola excepción han sido incendiadas. Los célebres retablos de *Bermejo*, retablos que datan del siglo XV, han quedado destruidos, sufriendo la misma suerte la iglesia de *Santa María del Ma*r, también del siglo XV. Del santuario de *San Pedro de las Puellas*, que se remontaba al siglo IX, no quedan más que cuatro paredes. Los célebres conventos de *Barcelona* y el palacio arzobispal pertenecen ya al mundo de los recuerdos. Este es el verdadero aspecto del ateísmo bolchevique que todavía se atreve, en algunos países a colaborar con las Iglesias. Pero, los cadáveres de las religiosas sacadas de sus ataúdes constituyen un exponente de las profanaciones de que es capaz el bolchevismo.

Y cuando uno de los principales instigadores del bolchevismo en España, *Andrés Nin*, ex-secretario del bolchevique *Tomsky* declara: "Hemos resuelto el problema religioso de la manera más sencilla, o sea, destruyendo todas las iglesias", no podemos menos que comprobar que nos encontramos ante la personificación del ateísmo.

Esta es la verdadera efigie del bolchevismo.

En España, como en la Rusia de 1917 y en todos los demás países son judíos sin patria los maquinadores que provocan y dirigen las revoluciones bolcheviques. Y en cuanto a los que no son judíos, no cabe duda de que han perdido toda noción de espíritu nacional.

Y ahora, ¿Quién es el verdadero responsable teórica y prácticamente de cuanto ocurre en España? Todo lo que sucede no es otra cosa que la realización de las decisiones tomadas en Moscú. Con este fin, Moscú ha enviado a España judíos bolcheviques como *Bela Khun*, "el verdugo de Hungría", como *Neumann*, que en España lleva el nombre de *Enrique Fischer Neumann*, como *Kolzow-Ginsburg*, disfrazado de corresponsal del "*Pravda*" de Moscú y, finalmente, como el rojo diplomático de la Sociedad de Naciones, el judío *Rosenberg*.

Estos son los jefes de todos los terroristas de la Rusia soviética que, con pasaportes falsos muy a menudo, cosa extraña de origen francés, se dedican en España a su sangrienta "profesión". Nada es tan delator de los propósitos y la responsabilidad de Moscú como su manifiesta voluntad de convertir la guerra civil desencadenada en España por el bolchevismo en un conflicto internacional. El judío *Chvernik*, presidente de los sindicatos en la Rusia soviética, confiesa abiertamente la intención de ingerencia. Dice: "El comité central invita a todos los trabajadores y masas populares de la Unión Soviética a prestar su ayuda material a los combatientes españoles que, arma en mano, defienden la república democrática". ("*Iswetija*"). El "*Iswetija*" mismo declara que el primer secretario de las Federaciones sindicales de Rusia ha enviado a los bolcheviques españoles la suma de 12 millones de rublos, o sea, 36 millones de francos. El presidente de la República española, *Manuel Azaña*, ha expresado su agradecimiento al judío soviético *Kolzow-Ginsburg* en los siguientes términos: "Decid al pueblo ruso que su compasión y eficaz ayuda nos emocionen profundamente. He tenido siempre la convicción de que la gran democracia de los *Soviets* se haría en todo momento solidaria con la democracia española". ("*Börsen Zeitung*").

Moscú se afana, por mediación de sus secciones del *Komintern*, en impeler a otros Gobiernos extranjeros a ayudar a los Rojos. La prensa francesa de derechas constantemente de entregas de aeroplanos y material de guerra en general al Gobierno de Madrid.

Con despreocupación inaudita, el "*Socorro Rojo*" de Moscú organiza en todos los países suscripciones a favor de los bolcheviques de España.

El secretario de la C.G.T. francesa, órgano sindical del Frente popular, *Jouhaux*, *André Malraux*, etc. son los agentes de enlace entre los marxistas franceses y españoles. El Sr. *Giral*, Presidente del Consejo que fue, agradeció a *Kolzow-Ginsburg* "la brillante iniciativa de las organizaciones

francesas y de las personas que ayudan tan eficazmente en su lucha al Gobierno español". Cita especialmente a *Jouhaux*, a *Malraux* y al judío *J. B. Bloch* y termina reiterando su reconocimiento "al pueblo hermano, al pueblo soviético". ("*Pravda*") ¿Cómo es posible que el Gobierno del Frente popular español agradezca a un judío soviético el apoyo prestado por los comunistas franceses? Muy sencillo. Este Gobierno demuestra con ello que los jefes de los partidos comunistas, tanto francés como español se inspiran en Moscú y le obedecen.

En indiscutible que los actos de inaudita en España han sido cometidos, o por lo menos provocados, por los agentes del *Komintern*, y que la Rusia soviética ayuda a los bolcheviques españoles financiera, política y materialmente. También es ya de dominio público que, tanto en el terreno de las ideas como en la práctica, el último Congreso del *Komintern* celebrado en Moscú tomó el acuerdo de introducir en España el bolchevismo y que Moscú se esfuerza en llevar a la práctica su propósito.

Que Moscú se propone, con voluntad férrea, desencadenar la revolución mundial, nos lo confirma el ejemplo de España. Quien cierre los ojos ante verdad tan incontestable, que no se queje más tarde de las consecuencias de tal ceguera. Esto es el bolchevismo en la teoría y en la práctica; una peste universal e infernal que todo hombre responsable debe esforzarse en que desaparezca.

No es por pura retórica por lo que nosotros, los alemanes, invitamos a todos los pueblos del mundo a coaligarse, todos a una, contra el peligro común. En caso de no hacerlo, todos los pueblos se verán arrastrados por este torbellino arrollador y sufrirán las terribles e incalculables consecuencias.

Alemania es quien ha dado el grito de alarma para esta lucha mundial. Nosotros, los nacionalsocialistas, hemos sido y somos los protagonistas de esta cruzada; durante 14 años, y en filas de la oposición, hemos combatido el bolchevismo en todas sus formas y aspectos; lo hemos hecho bajo Gobiernos que, siendo esencial y típicamente burgueses, no tenían la menor idea de la naturaleza y consecuencias del bolchevismo y detenían nuestro brazo siempre que intentábamos dar un golpe decisivo.

Hoy, nos parece casi un milagro que, a pesar de todo, hayamos podido acabar con el bolchevismo en Alemania. Es también, tal vez, un milagro en el plano más elevado de un orden de cosas supremo que no podía admitir que pueblos y civilizaciones milenarias fueran aniquilados por la voluntad destructora del judaísmo bolchevique internacional.

Hemos podido vencer al bolchevismo porque teníamos un verdadero ideal y una fe acendrada que

poner frente a él, y en nuestras personas era la nación entera la que se levantaba contra el judaísmo y sus viles aliados de raza inferior; porque representábamos un ideario que, al contrario de la doctrina bolchevique, es bueno, noble e idealista; porque para nuestra lucha, no apoyábamos en el pueblo mismo y no, como los partidos burgueses, en la propiedad y la cultura intelectual; porque uníamos la fuerza de nuestro ideal al vigor de nuestra fe y al fervor político de una nación que despierta; porque teníamos un *Führer* que nos mostraba el camino que se debía seguir para salir de la época más triste de nuestra vida nacional y llegar a la luz radiante y pura de un halagüeño porvenir.

El gran mérito del *Führer* ante la Historia –mérito ya reconocido, en verdad, por el mundo entero- es haber levantado ante el asalto del bolchevismo a las fronteras orientales de Alemania, un firme baluarte, convirtiéndose con esto, en un verdadero caudillo moral de la Europa consciente en sus luchas decisivas contras las fuerzas subversivas de la destrucción y la anarquía. Como un caballero andante del ideal, como el caballero sin miedo y sin tacha ha enarbolado con potente diestra la bandera de l cultura, la humanidad y la civilización, y, con digna apostura, la enfrenta con el amenazador ataque de la revolución mundial.

Nos ha enseñado a reprimir y despreciar todo temor e inspirado el culto del honor, restaurando así los antiguos ideales y virtudes de nuestro pueblo. Esta actitud debiera servir de ejemplo y acicate al mundo entero.

El caso de Alemania es un ejemplo sugestivo, y, por cierto, en condiciones de lo más desfavorables, de cómo es posible acabar con el bolchevismo cuando se tiene la inquebrantable voluntad de aplastarlo, cuando se ponen a contribución los medios adecuados y cuando se adopta la firme decisión de luchar con toda la fuerza y el valor de que el hombre es capaz. El pueblo alemán ha logrado así su felicidad.

También pueden lograrla otros pueblos que tengan la suerte de encontrar caudillos providenciales con el ánimo indispensable para entablar la lucha.

Si miran con ojos bien abiertos, podrán convencerse de que el judaísmo infame una vez descubierto y desenmascarado no es ni inteligente ni peligroso. El mundo ya tiene un ejemplo que seguir; el de Alemania.

Es verdad que el nacionalsocialismo no es artículo de exportación y que sus no es indispensable que se inculquen a otros pueblos y aun menos que se les impongan.

Pero el nacionalsocialismo sí puede constituir una provechosa lección: su manera de proceder puede incitar a otros pueblos a seguir su ejemplo, salvándose así de crisis gravísimas.

Y los que estén en este caso, que se den prisa antes de que sea tarde, porque la demora pudiera encerrar grave peligro.

Nosotros, los nacionalsocialistas alemanes nos sentimos orgullosos de haber llevado a cabo esta empresa por Alemania, pero también por Europa.

Adolf Hitler, que se ha erigido en jefe indiscutible de esta lucha entablada por el *Reich,* se ha revelado con ello como un valor europeo de la más alta categoría.

Ha indicado a este continente, tan quebrantado, el camino que ha de seguir para vencer su crisis más peligrosa y con ello ha proporcionado a los pueblos de Europa ocasión de instruirse y orientarse. Porque el enemigo rojo de la cultura se infiltra y pulula por doquier y constituye una amenaza universal. Ya no es posible vacilar. No hay otro remedio que armarse para poder afrontar la lucha decisiva. El Este rojo amenaza. El *Führer* vela. Alemania, vanguardia de la cultura europea está ya en su puesto de honor y decidida a barrer de su frontera este peligro cueste lo que cueste.

En Alemania hemos extirpado radicalmente el cáncer bolchevique y no queda de él ni el menor rastro.

Ya no puede encontrar ocasión para infectarnos de nuevo de ninguna manera ni en momento alguno. Los últimos microbios de esta repugnante enfermedad que nos minaba han sido aniquilados.

Los que en tiempos fueron en Alemania caudillos y portavoces de esta funesta doctrina se han escapado a tiempo cruzando las fronteras o los hemos puesto a buen recaudo. Pero sus antiguos partidarios han encontrado, en su mayor parte, acogida en la nueva y gran comunidad del pueblo alemán.

Si intentase de nuevo Moscú reanimar el bolchevismo entre nosotros, sea donde sea, reprimiríamos esa tentativa tan implacablemente que Moscú mismo quedaría embargado de estupor. ¡Nada ni nadie podría contenernos! Y esta es la firmísima voluntad del pueblo alemán y lo que de nosotros exige.

Ya restablecida la paz en el interior del país, el pueblo alemán vive feliz, y está firmemente decidido a que no sea perturbado ni por nada ni por nadie. El Partido, protagonista de la lucha anti-bolchevique, vela por la seguridad del Estado alemán, protege al pueblo y a la nación en el interior,

pero el ejército, encarnación de nuestra voluntad de resistencia y defensa nacional y racial, protege a Alemania en sus fronteras. Ambos son los baluartes de nuestra seguridad, los cimientos del pueblo y del Estado. Bajo su fuerte protección, la nación no tiene nada que temer. Entre tanto la anarquía roja moscovita aumenta sus fuerzas militares febril y desenfrenadamente. Sus armamentos tienen un carácter agresivo, porque todo regimiento rojo está animado de un ardiente espíritu de revolución mundial. Todo aeroplano bolchevique, todo cañón bolchevique se construye para lanzar a Europa en el caos. Las medidas que otros pueblos tomen para conjurar este peligro no son de nuestra incumbencia.

No está en nuestra mano obligarles a prepararse razonable y oportunamente. Pero lo que nosotros hacemos, no está inspirado por una blanda y vana política de contemporización con la Sociedad de Naciones o por tener en cuenta las simpatías más o menos ciegas que se sienten en otros países por el “ideal” soviético. o por esos indecisos y frágiles esfuerzos de colectividad que envuelven Europa en una tupida red. No. Nosotros no hacemos otra cosa que obedecer los imperativos de nuestro deber y de la conciencia de nuestra responsabilidad para con Alemania y Europa.

El *Kremlin* rojo ampliando las obligaciones militares ha aumentado los efectivos del ejército bolchevique.

La réplica del *Führer* no se ha hecho esperar: la ley del servicio militar obligatorio durante dos años ha devuelto a Alemania la seguridad que le es necesaria para preservarse de la anarquía roja.

Si otros Estados y Gobiernos se esfuerzan impremeditadamente en considerar como cosa baladí el peligro de Moscú, no por eso nos llevaremos nosotros a engaño.

Lo que los judíos moscovitas digan, es sí que es para nosotros cosa baladí; pero lo que hacen, eso, lo consideramos de importancia capital. Los conocemos a fondo y obramos como se merecen en consecuencia.: con lógica y precisión absolutas. Toma y daca. Ojo por ojo y diente por diente.

El pueblo alemán puede estar ya tranquilo y dedicarse al trabajo en plena paz felizmente restablecida.

El *Reich* no está indefenso, tiene la debida protección y la ola roja que avanza por el Este se deshará en espuma contra el dique del nacionalsocialismo. Sobre la nación se alza el *Führer* como genio protector de su pueblo, que vela por él los días de peligro y angustia, y cuyo espíritu anhela con voluntad fanática que Alemania vuelva a ser feliz, rica y respetada.

CUATRO AÑOS DE GOBIERNO DE HITLER

El Partido vela por nuestra seguridad interior, el ejército por nuestra seguridad exterior. Ambos, empero, obedecen alegres y decididos, la voluntad del hombre que marcha al frente de todos nosotros como centinela de su propio pueblo y promotor de una nueva Europa, más verdadera, más noble y más generosa.

3.- LOS JUDÍOS COMO AMOS DE LA RUSIA SOVIÉTICA. DISCURSO DE *ALFRED ROSENBERG*

Después de una introducción en que se describe la extensión de la revolución bolchevique por toda Europa, continúa el discurso con las palabras siguientes:

Si *Dostoiewski* explica en una de sus obras, que al final de la actual evolución serían los "judíos insolentes" los gobernantes, ha predicho lo que en Rusia resultó ser una realidad, y lo que se producirá en todo el mundo si los pueblos admiten sin contradicción las eternas provocaciones.

Entre las numerosas memorias políticas conocemos un solo caso en el cual un diplomático tuvo el valor de decir las cosas como son. Este fue *el ex-embajador de Inglaterra en Berlín, Lord d'Abernon*. En sus memorias ha indicado más de una vez, que en la Rusia soviética predomina el elemento judío, y cada día se asegura nuevas posiciones. *Escribió, además, que justamente los más destacados judíos de Alemania mostraban simpatías hacia esa Rusia y sus judíos*. Todo se hacía "en familia", como expresaba un periódico judío en Berlín. En nuestra lucha no hemos dejado nunca de llamar la atención hacia el hecho de que todos los judíos que se encontraban en Rusia al estallar la Revolución, como: *Trotski*, *Zinoviev*, *Litvinoff*, *Steklov*, *Sverdlov*, etc., no se encontraban allí por casualidad, sino que se habían concentrado desde todas partes del mundo para destruir al pueblo ruso, que hasta entonces había instintivamente repudiado a aquel pueblo.

NUESTROS DOCUMENTOS IRREFUTABLES

El año pasado demostramos en repetidas ocasiones desde este lugar, que las cosas, en el fondo no han cambiado, a pesar de los conflictos entre los mismos judíos, ya que es sabido que los parásitos

se devoran unos a otros al multiplicarse. Por eso quisiera hacer algunas indicaciones documentadas, las cuales, a base de datos ruso-soviéticos, prueban fehacientemente la conspiración del judaísmo mundial, aun en el año 1936. *Stalin*, el jefe de la *Tercera Internacional*, no es judío ni ruso: es caucasiano. Pero toda su actuación está inspirada por su suegro; *Lazarus Mosessohn Kaganovich*. Este es el representante de *Stalin*, y en su ausencia se le tributan los mismos honores que a aquél, por orden del Gobierno soviético. *Kaganovich* gobierna casi absolutamente, pues, en todos los puestos importantes de la policía, de la política interior, del ejército rojo, del comercio exterior y de la diplomacia ha entrometido durante los últimos años a sus colaboradores judíos. Van enseguida algunos datos:

La organización que estaba encargada por el gobierno judío de extirpar a todos los rusos nacionales, era la *"Tcheka"*, o sea, la comisión extraordinaria para combatir la contrarrevolución. Como al poco tiempo la denominación *"Tcheka"* tuvo un sentido canallesco, fue cambiada por el de "Comisariato del Pueblo para Asuntos Internos", o sea, la conocida *G. P. U. El dirigente de esta institución siniestra es hoy día el judío Jagoda, su reemplazante, el judío Jacob Saulssohn Agranov*.

LA ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL DE LA SECCIÓN DE SEGURIDAD DEL ESTADO

Dirigente de la "Sección Especial":

Gay, M. J.- Judío.

Dirigente de la "Economía Política":

Mironov, L. G.- Judío.

Dirigente de la "Sección Extranjera":

Slutzkij, A. A.- Judío.

Dirigente de los "Transportes":

Schanin, Abraham Mosessohn.- Judío.

Dirigente de la "Sección antirreligiosa":

Joffe, Josaias Leosohn (ex redactor de la revista "El Ateo").- Judío.

Dirigente de la “Administración General de la Milicia”:

Bjelkij, Leo Nahumssohn.- Judío.

LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DE LA DEFENSA EXTERIOR E INTERIOR

Dirigente de la “Administración General”:

Mogilskij, B. J.- Judío.

LA ADMINISTRACIÓN GENERAL DE LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN Y DE LOS DESTIERROS DE LA “NKWD”. (COMISARIATO INTERNO DE LA URSS)

Dirigente de la “Administración General”:

Bahrmann, Jakob M.-Judío.

Su representante:

Firin, Samuel Jakobsohn.- Judío.

Dirigente de los Campos de Concentración y de los Destierros en Soviet-Karelin, y al mismo tiempo dirigente del Campamento de Trabajos forzados del *“Mar Blanco”* para prisioneros políticos:

Kogan, Samuel L.- Judío.

Subcomisario para Asuntos Internos y dirigente de la *G. P. U.* en la Ukrania Soviética:

Katznelsohn, S. B.- Judío.

Dirigente de los Campos de Concentración y de los Destierros de la región Norte:

Finkelstein.-Judío.

Dirigente del Campamento de Trabajos forzados en la isla Solowetzkij “Sion”:

Serpuchovskij.-Judío.

Dirigentes de la Administración de las Regiones en el Departamento de *Moscú*: *Rappoport, Abrampolskij, Fachvilovitch, Schklajar, Selikmann,* etc.

Esta es solamente una pequeña selección. De lo antedicho se deduce que la política interior se encuentra en manos y a cargo de un gremio, el cual está compuesto en más del 98 por ciento por judíos.

Al lado de este Comisario para Política se encuentra el *Comisario para el Gobierno Interno*. Está formado, según informe del diario ruso-soviético *"Isvestia"*, del 8 de abril de 1936, por un comité al cual pertenecen casi exclusivamente judíos. A continuación les doy algunos nombres y los puestos de los nombrados.

Weizer, Israel Jakobsohn.- Comisario del Pueblo del Comercio Interior de la URSS.

Lewensohn, M. A.- Representante del anterior.

Aronstamm, Gregor Nahumssohn.- Dirigente de la Inspección Comercial del Estado.

Beddeshskij, Samuel B.- Dirigente del Comercio del Estado en Utiles Escolares y de Escritorio.

Weschner, Lazarus Abrahamssohn.- Dirigente del Comercio del Estado en Artículos de lujo y tejidos.

Ganelin, Israel E.- Director del *"Trust"* de la crianza de porcinos de los Restaurantes Unidos de *Moscú*.

Gittis, Israel Abrahamssohn.- Dirigente de los Restaurantes Unidos de *Moscú*.

Goldmann, David M.- Dirigente de los Restaurantes Unidos del Distrito Danubiano.

Gordon, Lazarus G.- Director del Comercio Industrial del Distrito *Moscú*.

Gumnitzkij, Tejfel Leosohn.- Dirigente del Comercio Interior del Distrito *Kalinin*.

Gurevitch, Nachman Hirschsohn.- Comisario del Pueblo del Comercio Interior de la Rusia Blanca.

Guchmann, Salomon Isaaksohn.- Director del *"Mostorg"*.

Davidsohn, Benjamin A.- Dirigente de la Administración General de los remates locales.

Salinskij, Moses Isaaksohn.- Comisario del Pueblo del Comercio Interior de la República de los

Tártaros.

Selenskij, Isaak Abrahamssohn.- Presidente del Presidio de la Central de Consumos de la U. R. S. S y R. S. F. R.

Süssmann, G. A.- Dirigente del Comercio Interior del Distrito de *Odessa*.

Kaganovitch, Leo Nahumssohn.- Dirigente de la Sección de *Kiev* del *"Sojusprodmag"*.

Kaplan, Sophie.- Director del *Trust* de los Restaurantes del Frunsenkij en *Moscú*.

99% JUDÍOS EN EL COMERCIO

Kremin, Lazarus Isaaksohn.- Director del Comercio de alimentos de la Rusia Blanca.

Nodel, Wolf Abrahamssohn.- Redactor del diario *"Sovjetskaja Torgovla"*.

Smorgonskij, Efim Mosessohn.- Dirigente de la Representación del Comercio Interno de *Bakú*.

Chalamejser, H. L.- Director del Comercio de las mercaderías industriales de *Rostov* sobre el *Don*.

Schinkarevski, Nahum J.- Director del Comercio Minorista en artículos alimenticios del Estado.

Epstein, Meier Samuelssohn.- Dirigente del Comercio Interior de *Moscú*, etc.

Así es que la economía interna está dirigida por un comité que se compone en 99% por judíos. Se comprende, que al predominio en la economía interna y en la política interna, sigue en el tiempo del rearme de la milicia roja, también el predominio en la industria de armas. Este Comité de Control para el rearme de los judíos soviéticos se formó el 20 de abril de 1935 por orden del Consejo de los Comisarios del Pueblo, y el 10 de julio de 1936 se llevó a efecto. El periódico soviético *"Sa Industrialisaziju"* del 20 de abril de 1935 (Nº 92), e *"Isvestia"* del 11 de junio de 1936 (Nº 135), reproducen los nombres y los campos de acción de los miembros, de los cuales quiero dar solamente algunos nombres de judíos prominentes.

Kaganovich, Michael Mosessohn.- Representante Comisario del Pueblo, de la Industria del hierro, representante presidente de la Comisión de Consultación y Dirigente de la Administración General de la industria de aviones.

Ruchimovich, M. L.- Representante Comisario del Pueblo de la industria del hierro y Representativo director de la Comisión.

Gurevich, A. D.- Dirigente de la Administración General de la Industria metalúrgica.

Kagan, J. B.- Dirigente e Ingeniero Jefe de la Administración General de la Industria carbonera.

Israilovich, A. J.- Dirigente de la Administración General de la Industria de gas.

Ginsburg, S. S.- Dirigente de la Administración General de la Industria de edificación.

NOMBRES QUE TODOS DEBEN CONOCER

Galperin, E. J. — Ingeniero jefe de la industria química del nitrógeno.

Bitker, G. S.- Dirigente de la Administración de la industria del caucho.

Buskin, D. A.- Director de la fábrica de tractores de *Tscheljabisk*.

Fuchsmann, A. M.- Dirigente de la Administración General de la industria de coches ferrocarriles.

Alperovich, E. M.- Dirigente de la Administración General de la industria de máquinas para la fabricación de herramientas.

Slotschevski, Ilja Jesaiassohn.- Director de la fábrica metalúrgica de *Makeewsk*.

Granberg, Lipbim Isaagssohn.- Director de la fábrica metalúrgica *"Dfershinski"*, etc.

También en la administración de la industria de los armamentos el porcentaje de judíos llega a ser del 95% al 98%. El Comisariato del Pueblo para la Alimentación se compone igualmente de un 96% de judíos.

Según la *ley* religiosa "*Talmud*", el judío no puede ser soldado. A causa de su falta de espíritu militar y estratégico, se encuentran pocos judíos en los puestos *de* oficiales y tropas del Ejército Rojo. El judaísmo mundial, a pesar de sus leyes religiosas, se siente orgulloso de dos "generales" judíos. Por lo demás, ha organizado el Gobierno ruso-soviético un servicio de espionaje, igualmente en manos de judíos soviéticos, que tiene por objeto espiar las manifestaciones del instinto nacional ruso. Esta es la causa de la formación de la renombrada *"Administración Política del Ejército Rojo*

de Campesinos y Obreros", y que representa un instrumento netamente judío. *Al lado de cada comandante se encuentra un espía judío*, que está dispuesto a entregar inmediatamente éste a la *G. P. U.* Esta organización política, que es la desestimación de la oficialidad rusa, se encuentra en manos del judío *Jankel Gaviarnik* de *Kiev*.

El cuadro no estaría completo si no se encontrara también toda la política externa del Estado soviético bajo la administración de judíos. Según informe del periódico oficioso *"Isvestia"* del 8 de mayo de 1936 (Nº 107), se formó en el Comisariato del Pueblo del Gobierno Exterior un Comité Consejero, a que pertenecen alrededor de 34 judíos.

De modo que la suerte de 160 millones de rusos y de otros pueblos de la Unión soviética se encuentra en manos de judíos, también en lo referente al comercio exterior. No hay duda alguna de que los embajadores bolcheviques son judíos en gran parte. Claro está que en muchos casos tuvo que tomarse consideraciones con algunos pueblos; además, había muchos judíos que eran aptos para el servicio interno, pero no utilizables para el exterior, porque muy fácilmente habrían podido provocar una corriente antisemítica. Sin tener que dar nombres, podemos afirmar que *entre los principales representantes soviéticos se encuentran siete rusos, tres armenios y 16 judíos*. Se encuentran éstos bajo las órdenes directas del no menos conocido Comisario del Exterior de la Rusia Soviética, *el judío Lítvinoff (Wallach, Finkelstein). Este señor fue expulsado de Londres a raiz de ciertos negocios ilícitos. Uno de los mayores triunfos del judaísmo internacional fue entonces el hecho de que el mismo Litvinoff hablara en representación de la Rusia soviética y del judaísmo internacional en Ginebra y qué más que esto, aquel expulsado de Inglaterra fuera llevado al Palacio de St. James, en Londres, en el año 1936 para actuar como juez en las llamadas violaciones de Alemania, cuando este país en su legitimo derecho de seguridad, en vista del pacto franco-soviético ocupó la Renania para colocarla bajo su proteccion.*

Esta exposición es sólo una pequeña parte de las bajezas que ocurren en la política mundial. Estadistas y filósofos que observen este fenómeno, tendrán que darse cuenta de que el Gobierno de la Rusia soviética trabaja por medio de judíos para intereses judíos y que el dinero soviético, que rueda por el mundo para fomentar la destrucción completa de la cultura, es robado al pueblo ruso.

No se puede, por lo tanto, combatir con resultados favorables el marxismo y bolchevismo si exceptuamos al judío de esta lucha. Todos aquellos intentos de evitar la idea fundamental, a la larga no tendrán resultados. Los "buenos judíos", que los amigos de los judíos dan como ejemplo, son sólo excepciones que se presentan debido a los centenares de años de convivencia. En su fundamento, el bolchevismo es la forma de la revolución mundial judía, es el intento de tomar

venganza en el siempre diferente carácter de los europeos. Lo que los judíos han hecho en España, al destruir cientos de iglesias, al asesinar la mejor parte del pueblo español, es la venganza judía por haber expulsado el *Rey Fernando* e *Isabel* a los judíos del país. Mas, ellos no los expulsaron totalmente, ya que creyeron evitar esto mediante el bautizo de los judíos. Los descendientes de los judíos bautizados, llamados *"marranos"*, fueron los jefes de la revolución liberal y son ahora relevados por el Gobierno de los judíos soviéticos.

Nosotros hemos caracterizado al principio la táctica que le permitía en parte la victoria a la revolución bolchevique. Igual que la táctica política es dirigida desde una central judía, como también los métodos de intromisión intelectual, cuyo objeto es traer consigo el embrutecimiento y el cambio de todas las ideas del mundo. Algunos ejemplos:

La ideología mundial del soviet judío declara no conocer el problema racial y que entre las razas no existen diferencias; mas, el mismo bolchevismo arma metódicamente a los negros para conseguir un levantamiento contra la raza blanca. Hace poco comunicaba un transmisor de *Moscú*, como un triunfo, el acuerdo de un congreso de negros de Estados Unidos, cuyo objeto principal era preparar un levantamiento general de la raza negra contra los opresores blancos.

Además, el bolchevismo niega el principio del pueblo como base cultural y política de la vida humana. Ha dado expresión a este principio, en el pueblo que él gobierna, eliminando el nombre de Rusia y llamándolo Unión Soviética, o mejor, Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. Sin embargo, la propaganda soviética reconoce como existente los instintos raciales en las distintas naciones, exaltándolos, creyendo así conseguir destruir la organización actual. El trabajo bolchevique para conseguir el amotinamiento en la India y en las Filipinas lleva el nombre de *«Liberación de los pueblos oprimidos»*. *El objeto final de la política de fuerza bolchevique es la liberación de un pueblo de los actuales señores, pero sólo para caer después bajo una de las más brutales dictaduras, o sea el soviet*.

El bolchevismo declara ser el mortal enemigo del capitalismo. En verdad, los bolcheviques han sido alimentados con los millones provenientes de los judíos y el comunismo ha demostrado en miles de casos, que si en verdad es un movimiento de destrucción del capital nacional, al mismo tiempo es un instrumento para entregar las propiedades expropiadas a los judíos. *En la Rusia soviética no gobierna el obrero o el campesino, sino el capital estatal, dirigido por los judíos*.

El bolchevismo declara querer implantar en todos los Estados la dictadura del proletariado. Pero donde no lo puede conseguir, como en el caso de Francia, toma tinte democrático. Él acentúa

cantando la *“Marsellesa”* su amor por el tricolor francés y declarando a la Social-Democracia como traidora del capitalismo, consigue formar un partido semiburgués, el llamado Frente Popular, con cuya ayuda obtiene un Gabinete de transición análogo al de *Kerenski*, punto de partida para un terror judío-bolchevique, semejante al de *Madrid*, *Barcelona* y *Moscú*.

El bolchevismo declara ser antimilitarista y en todas partes se presenta como predicador del pacifismo y de la paz mundial. Al mismo tiempo arma la Unión Soviética uno de los más grandes ejércitos del mundo, expropia a cientos de miles de campesinos finlandeses y rusos blancos en la frontera del Este y construye ahí fortalezas, caminos y campos para la aviación militar, para el caso de ganar la revolución bolchevique en la Europa occidental, poder avanzar con su ejército soviético dirigido por judíos. Este objeto tiene el pacto militar franco-judío-soviético, igual que al tratar con la Checoslovaquia, en cuyo territorio con ayuda rusa se han construido más o menos 50 campos de aviación, que están al cuidado bolchevique y que servirán como subestaciones en un ataque contra Europa. Tratan de conseguir que el pueblo rumano siga su ejemplo, para que el territorio rumano sirva como territorio de pasada para un ejército soviético, o por lo menos que *Bucarest* no proteste cuando las bandadas de aviones de *Moscú* pasen sobre Rumania para llegar a la Checoslovaquia, el buque nodriza para la aviación del soviet judío.

Así, el lema de la Rusia soviética de la paz mundial es la frescura más grande contra los pueblos y el representante de esta sinvergozonería es el judío *Litvinoff*, el cual con su gente paga la revolución bolchevique de todos los Estados. Y en *Ginebra* sólo habla de las *«intenciones de paz de la Unión Soviética»*.

En lugar del militarismo nacional ha entrado a actuar el doble militarismo del judaísmo internacional, personificado por un lado por el proletariado armado y por otro lado por el enorme ejército de la Rusia Soviética, como peligro externo de todos los pueblos de Europa y Asia. El bolchevismo declara luchar por la libertad de clases de los campesinos y obreros y hacer después la paz. En realidad, el fin que persigue es formar una dictadura judía y un tipo de burguesía como existe actualmente en Rusia y como existirá en todos los Estados en que triunfe el bolchevismo.

OPIO

Toda esta propaganda ha sido paralizante de la inteligencia y del espíritu de la humanidad. Los malhechores sin escrúpulos han sido los herederos de millones, y hoy flamean los símbolos de la

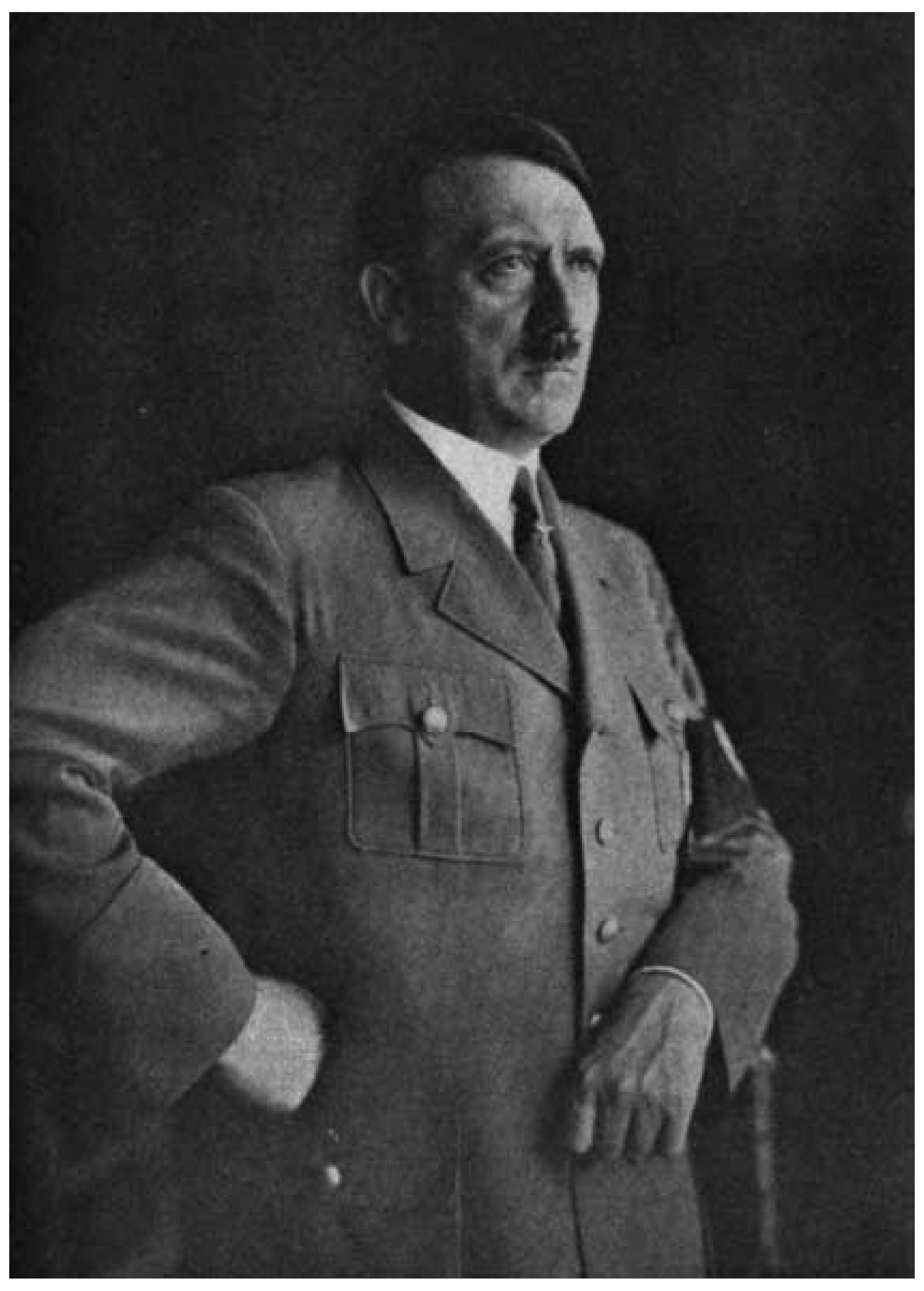
destrucción del mundo por todas partes. Mientras que miles de antorchas de la paz y de la lucha caballerosa llevaron el fuego desde *Olimpia* a *Berlín*, llevan estos delincuentes las antorchas encendidas de la destrucción por todos los pueblos del mundo, lanzando con ello un duro reto a todos aquellos que aun tienen valor de defender su cultura, su pasado glorioso y la grandeza de su porvenir. Muchos críticos han dicho que el Nacionalsocialismo no trajo al pueblo alemán libertad, sino que lo estrechó con disciplina y deberes. Esta fantochería liberal olvida lo siguiente: *La revolución por la libertad ilimitada trajo consigo la anarquía judía bolchevique. La Revolución Nacionalsocialista* fue una revolución, no de ilimitada libertad, sino de un volver en sí. *Fue una revolución de deberes y la elección voluntaria de estos deberes constituye nuestra libertad*.

Se habla nuevamente mucho de Europa y de su cultura occidental. Moscú ha declarado la guerra a muerte a esta cultura y a sus defensores. La existencia y el futuro de Europa es sostenida ahora únicamente por *Berlín*. Nosotros estamos convencidos que si cada nación, a su manera, reconoce sus deberes hacia el pasado y el porvenir, se puede evitar en último momento el peligro bolchevique.

Los alemanes estamos orgullosos de que el bolchevismo y los rufianes judíos hayan encontrado en nuestro *Führer* y en nuestro movimiento su más acérrimo enemigo. Hacemos la promesa que mientras nosotros y nuestros descendientes vivan, nunca más se desarrollarán en Alemania.

-FIN-

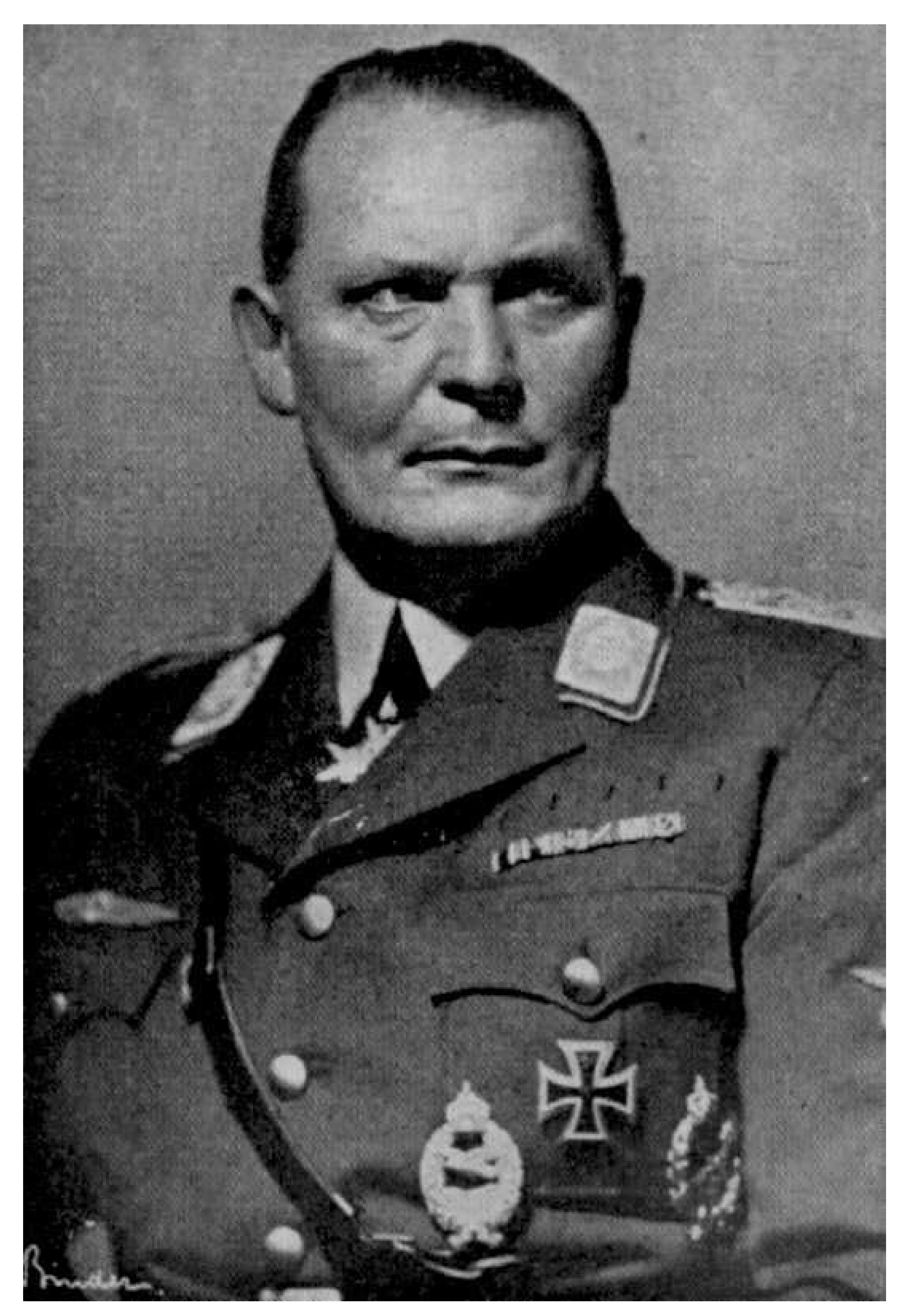
D.-<u>APÉNDICE FOROGRÁFICO</u>



ADOLF HITLER, Führer y Canciller del Reich



RUDOLF HESS, Lugarteniente del Führer



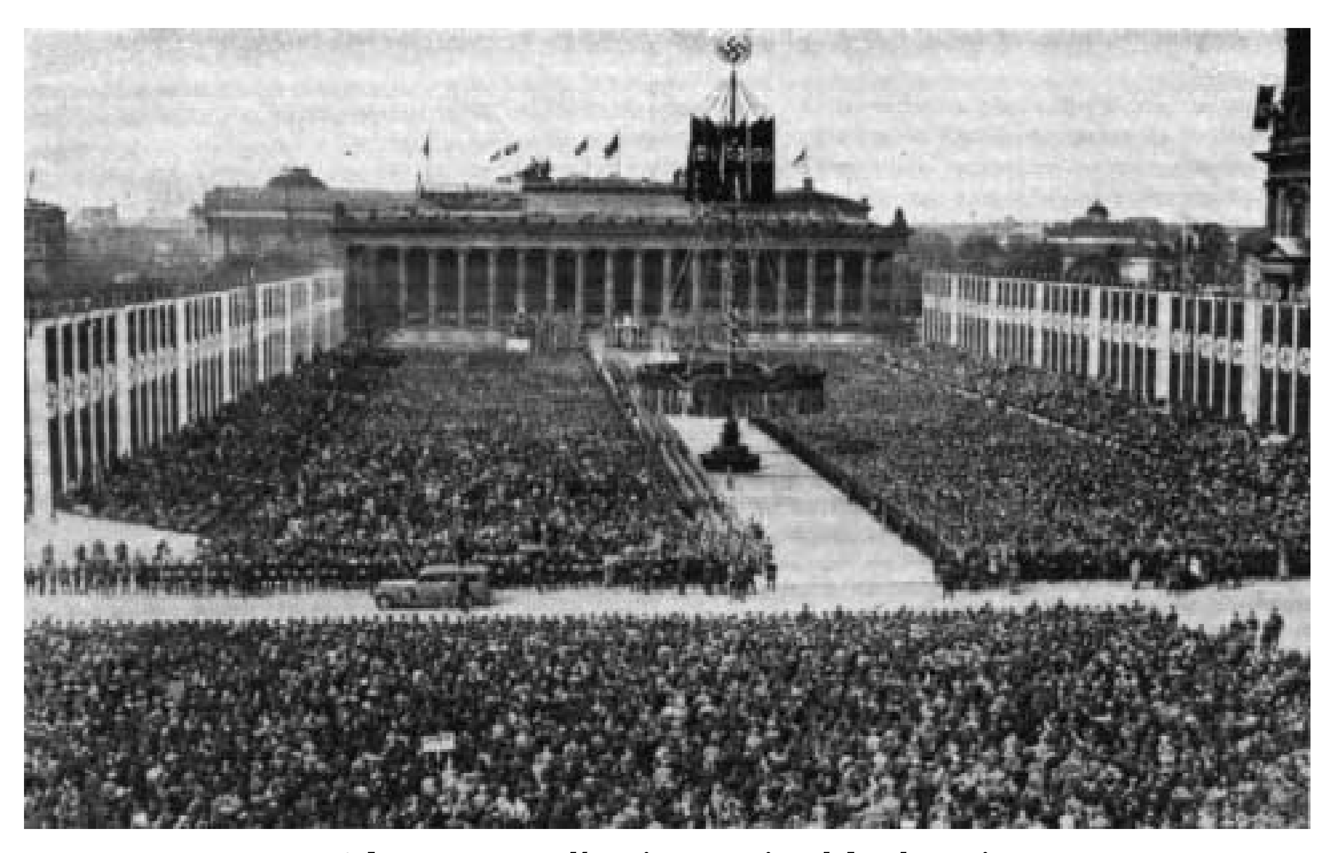
El Ministro-Presidente, HERMANN GOERING



El Ministro del Interior, Dr. WILHELM FRICK



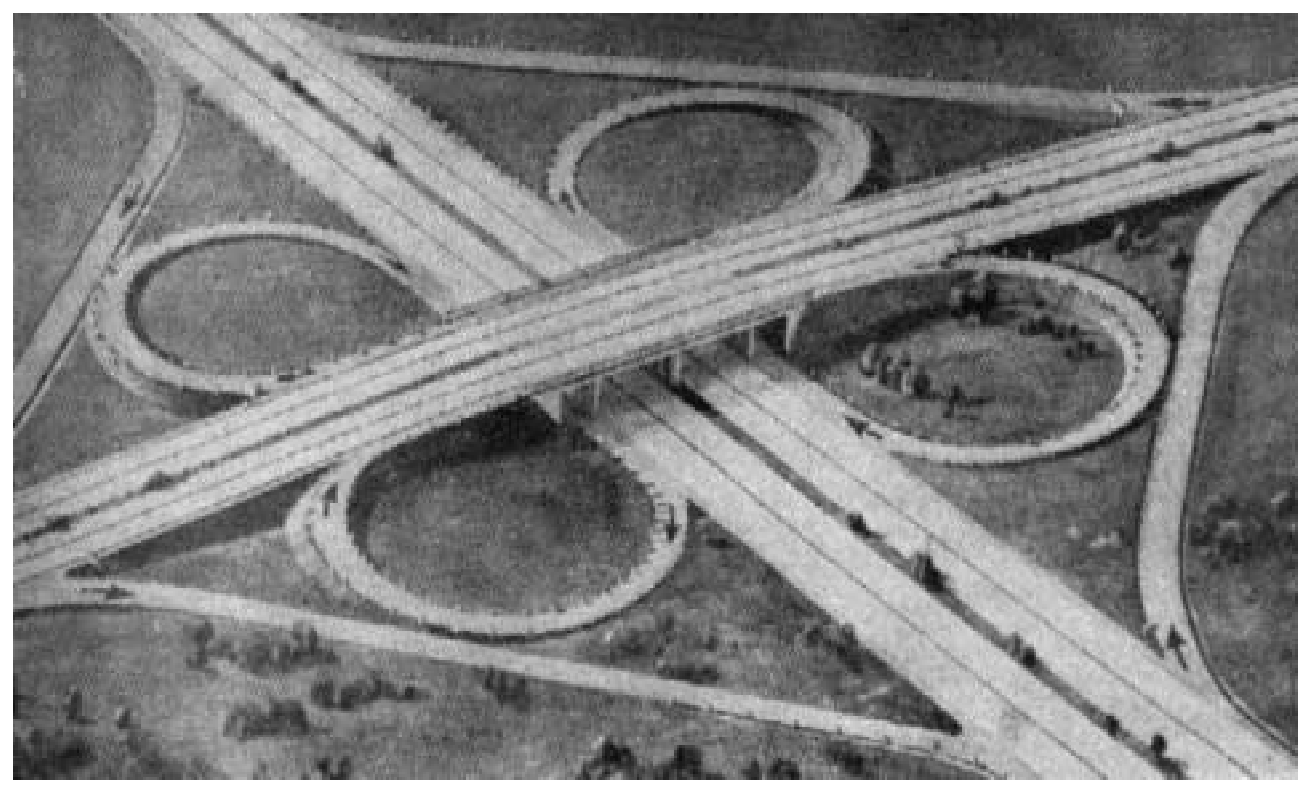
El Ministro de Propaganda, Dr. JOSEPH GOEBBELS



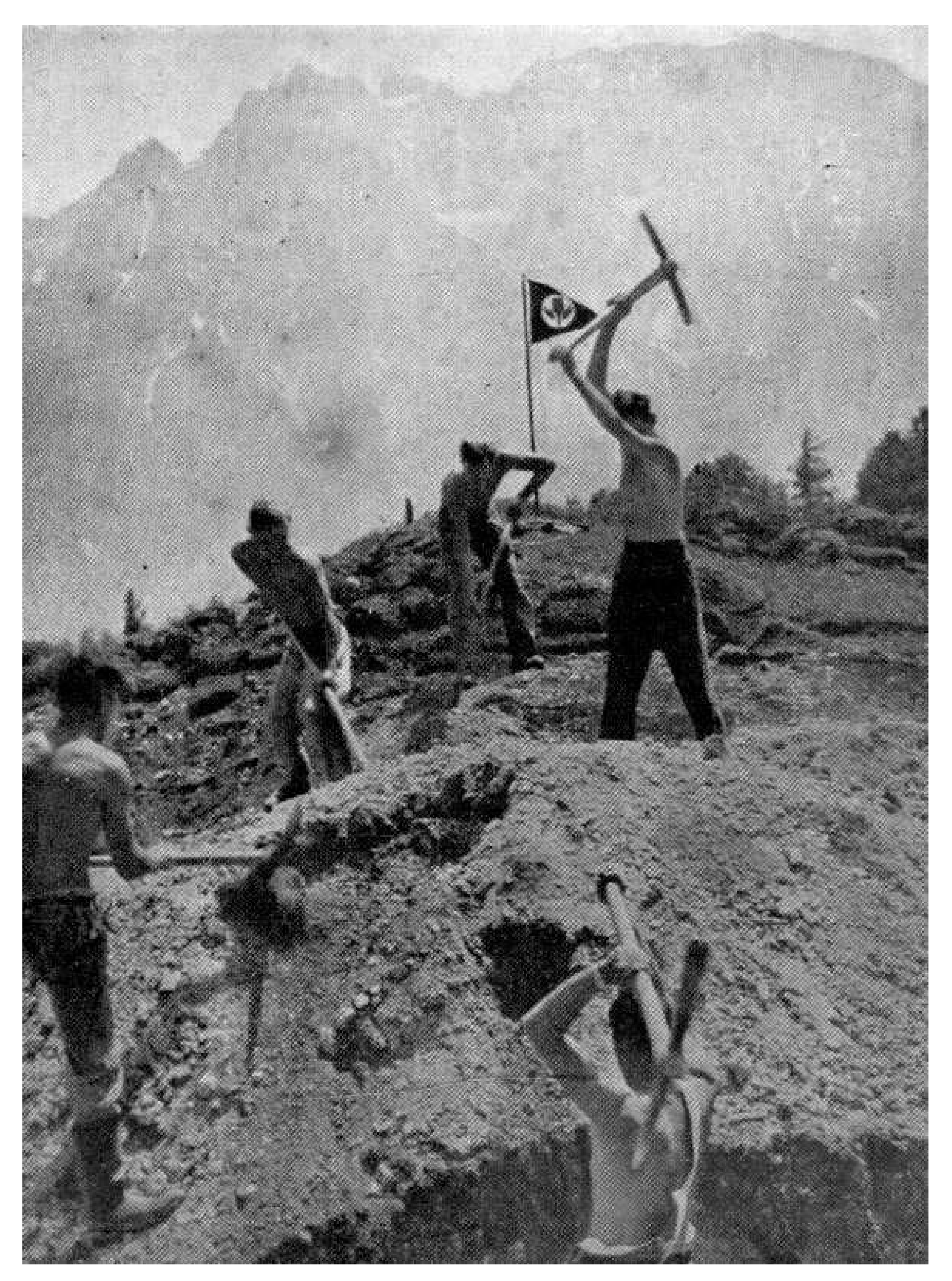
1º de Mayo en Berlín. Fiesta Nacional de Alemania



Casas de colonos en terrenos conquistados al mar por el "Servicio de Trabajo Obligatorio"



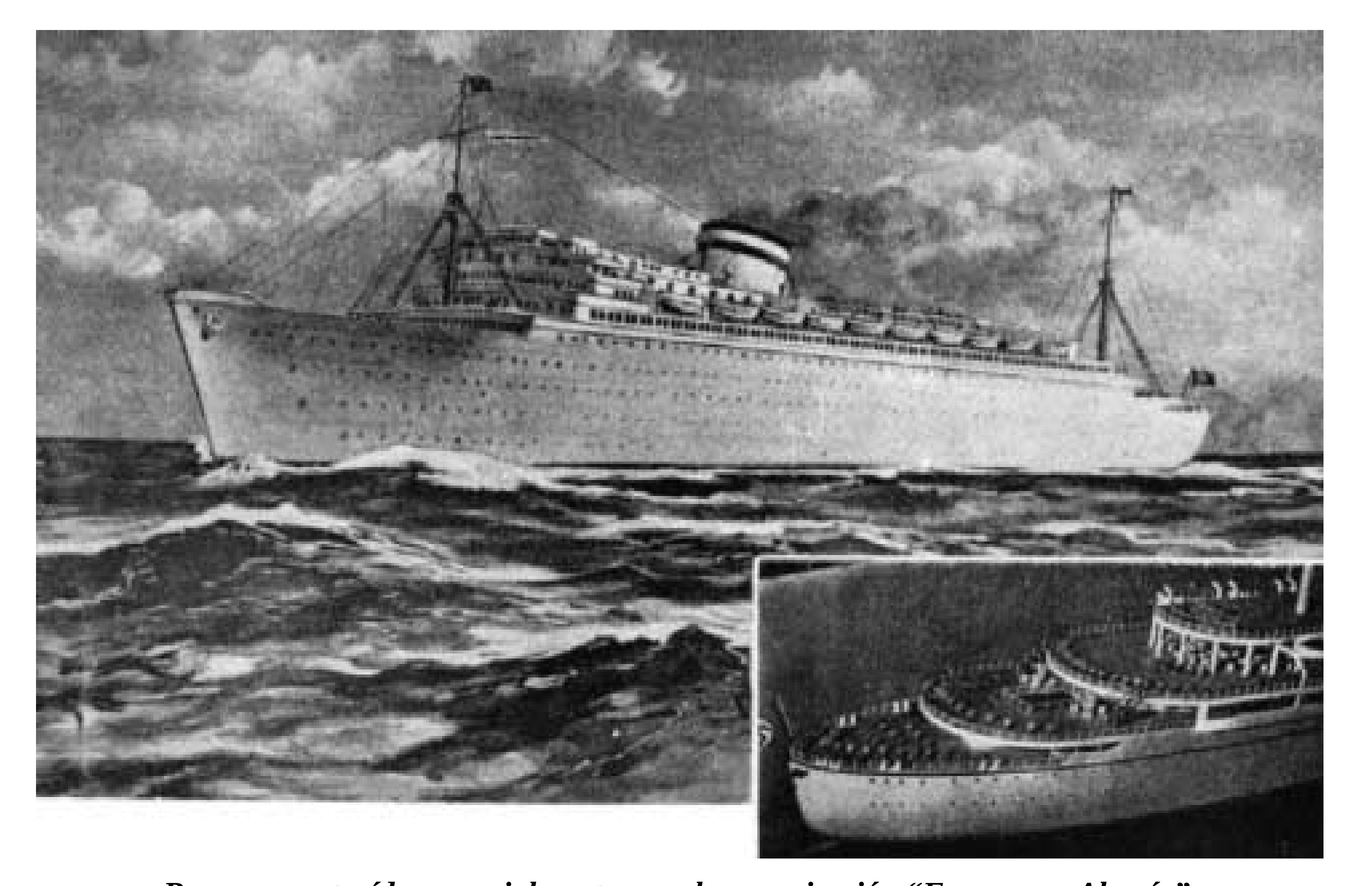
Nuevo sistema de cruce en las autopistas del Reich



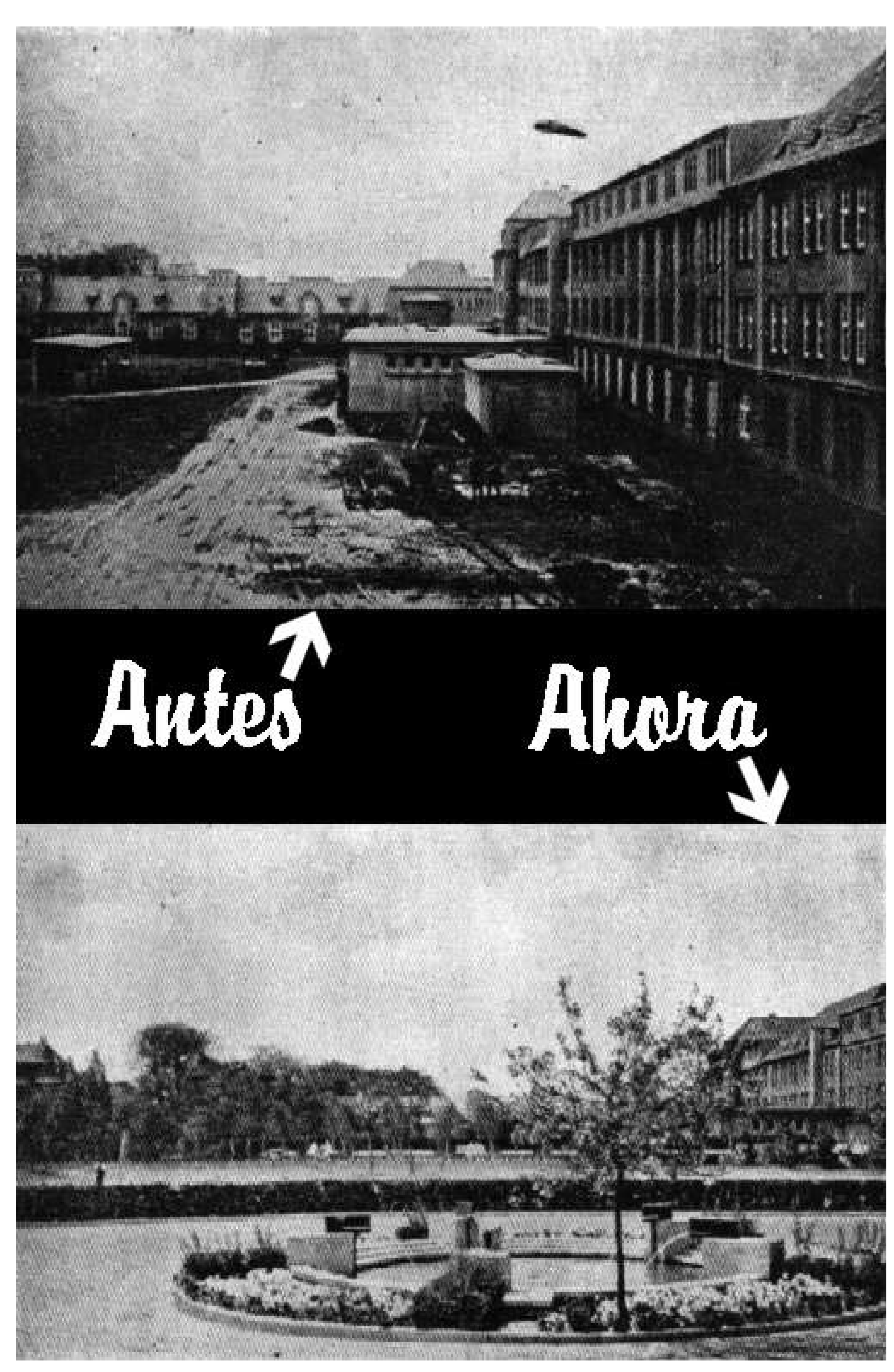
El “Frente del Trabajo” en plena actividad



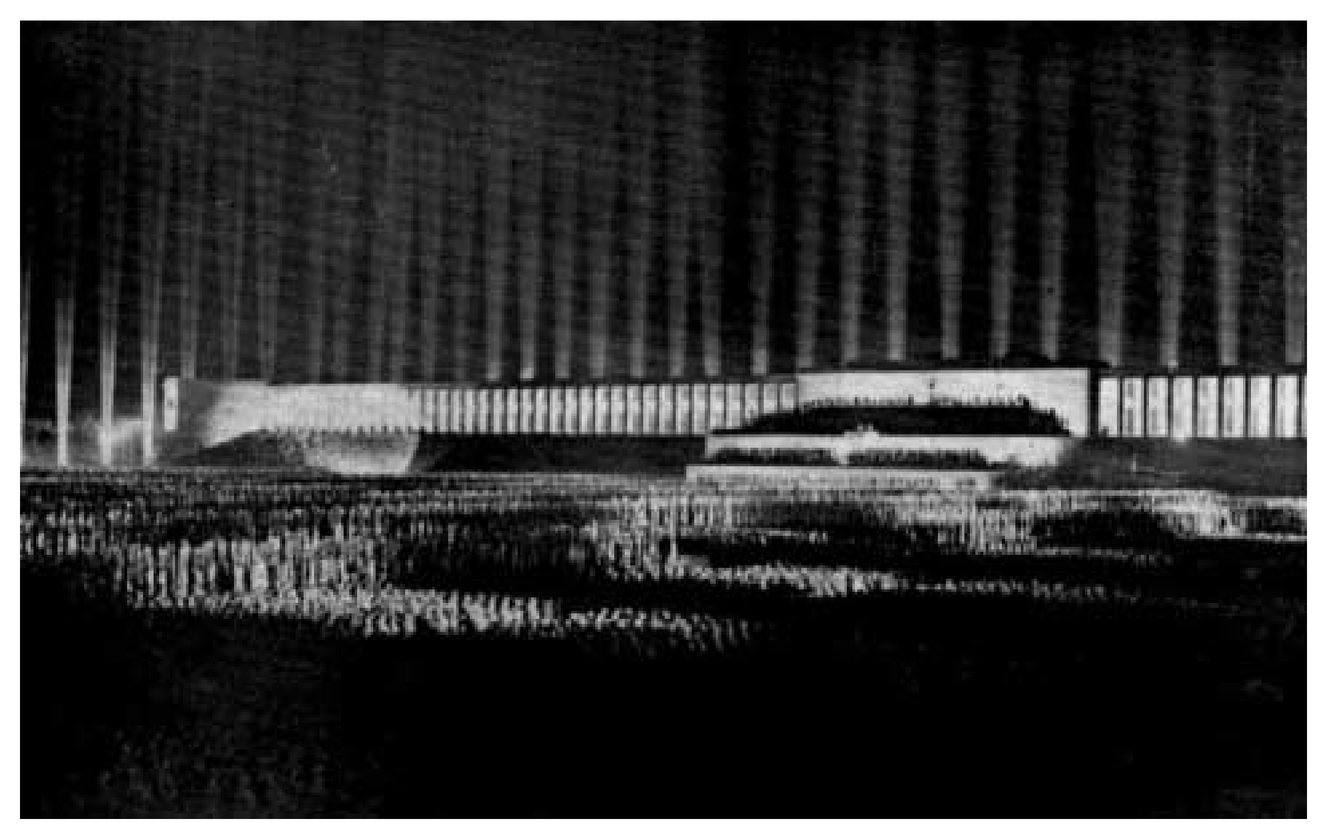
Viaje de placer de la organización “Fuerza por Alegría” a los fiordos de Noruega



Buques construídos especialmente para la organización “Fuerza por Alegría”



Transformación del patio de una fábrica según el nuevo concepto alemán de "Belleza y Dignidad del Trabajo"



La concentración del Partido Nacionalsocialista en Nuremberg, 1936



El nuevo ejército alemán desfila durante la concentración del Partido en Nuremberg